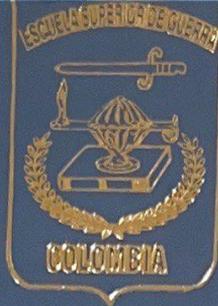


ENSAYOS SOBRE DEFENSA Y SEGURIDAD



MAESTRÍA EN SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONALES

ESPECIAL PRIMERA GUERRA MUNDIAL

VOLUMEN 8

Artículos

- *La Incidencia de la Primera Guerra Mundial en América Latina*
Gustavo Palomares
- *La Primera Guerra Mundial y América Latina*
Francisco González Errázuriz
- *La Gran Guerra y su Impacto en la Reconfiguración del Poder Económico en América del Sur*
Carlos Álvarez Calderón
- *¿Porqué Asesinaron al Archiduque Francisco Fernando?, Análisis Multinivel de la Gran Guerra desde las Relaciones Internacionales*
María Catalina Monroy y Ana Catalina Erazo
- *Naturaleza de la Guerra*
El EZLN, Fuente de Inspiración en la Lucha contra el Neoliberalismo
Coronel (RA) Darío Cortes Castillo
- *Estrategia Militar General y Operativa*
La Inclusión del Ciberespacio en la Guerra Conjunta: Cómo tener Éxito en los Conflictos Armados Presentes y Futuros
Istvan Szentkereszty de Zagon
- *Seguridad y Defensa Nacionales*
Reforma del Sector de la Seguridad y Defensa en el Escenario de Postconflicto en Colombia
Mayor David Rodríguez Camacho
- *Política Exterior Colombiana*
Aportes de la Diplomacia de la Gran Colombia a la Actual Política Exterior Colombiana
Adriana Aristizábal Flórez



ISSN 1794-8320

Ensayos sobre Defensa y Seguridad
N° 8. Escuela Superior de Guerra. Bogotá
Segundo Semestre de 2015
ISSN 1794 - 8320

ENSAYOS SOBRE DEFENSA Y SEGURIDAD



Fundada en 1909

Unión, Proyección Liderazgo

Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales
Escuela Superior de Guerra

Directivos

Mayor General JUAN CARLOS SALAZAR SALAZAR
Director de la Escuela Superior de Guerra

Brigadier General de Aire JUAN MARCOS PERDOMO ROBLEDO
Subdirector de la Escuela Superior de Guerra

Coronel JOSÉ LUIS BARRERA JURADO
Decano Académico Escuela Superior de Guerra

Edición

Editores Publicación

Coronel (RA) PEDRO PABLO MORENO JIMENEZ
Director Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Magister CARLOS ALVAREZ CALDERON
Editor Revista Ensayos sobre Defensa y Seguridad

Asistente Editores

Teniente Coronel (RA) CARLOS ALBERTO ARDILA CASTRO
Magister NICOLAS GALLO CAMPOS

Consejo Editorial

Mayor General JUAN CARLOS SALAZAR SALAZAR, Coronel JOSE LUIS BARRERA JURADO,
Coronel (RA) PEDRO PABLO MORENO JIMENEZ,
Coronel (RA) ALVARO MATA LLANA ESLAVA,
Teniente Coronel (RA) CARLOS ALBERTO ARDILA CASTRO,
Magister NICOLAS GALLO CAMPOS, Magister CARLOS ALVAREZ CALDERON,
Magister JUAN PABLO GOMEZ AZUERO

Diagramación e impresión



Jaime Gálvez Publicaciones

Información y Distribución

Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales
Cr. 11 N° 102 - 50 Oficina 101 Tel. 620 6381 y 620 4066 Ext. 21057

Julio, 2015

La revista "Ensayos sobre Defensa y Seguridad" es una publicación con fines exclusivamente académicos. El consejo editorial sólo evalúa los artículos en su calidad académica, siendo las ideas responsabilidad absoluta de los autores. Los artículos publicados no representan la opinión del Comando General de las Fuerzas Militares ni de la Escuela Superior de Guerra: las opiniones allí expresadas son responsabilidad exclusiva de cada uno de los autores.

Contenido

Presentación	9
Coronel (RA) Pedro Pablo Moreno Jiménez	
Perfil autores	13
La Incidencia de la Primera Guerra Mundial en América Latina.....	17
Gustavo Palomares Lerma	
La Primera Guerra Mundial y América Latina.....	53
Francisco González Errázuriz	
La Gran Guerra y su Impacto en la Reconfiguración del Poder Económico en América del Sur.....	77
Carlos Álvarez Calderón	
¿Porqué Asesinaron al Archiduque Francisco Fernando?, Análisis Multinivel de la Gran Guerra desde las Relaciones Internacionales.....	89
María Catalina Monroy y Ana Catalina Erazo	
• Naturaleza de la Guerra	
El EZLN, Fuente de Inspiración en la Lucha contra el Neoliberalismo.....	107
Coronel (RA) Darío Cortes Castillo	
• Estrategia Militar General y Operativa	
La Inclusión del Ciberespacio en la Guerra Conjunta: Cómo tener Éxito en los Conflictos Armados Presentes y Futuros.....	123
Istvan Szentkreszty de Zagon	
• Seguridad y Defensa Nacionales	
Reforma del Sector de la Seguridad y Defensa en el Escenario de Postconflicto en Colombia.....	139
Mayor David Rodríguez Camacho	
• Política Exterior Colombiana	
Aportes de la Diplomacia de la Gran Colombia a la Actual Política Exterior Colombiana.....	143
Adriana Aristizábal Flórez	

Presentación

Coronel (RA) Pedro Pablo Moreno Jiménez

Desde su creación hace 106 años, la Escuela Superior de Guerra de Colombia se ha comprometido con la formación de líderes estratégicos militares y civiles, nacionales y extranjeros, para afrontar los desafíos a la Seguridad y Defensa Nacional, a través de varios programas interdisciplinarios de educación, entre los que se encuentra la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales. Entre las múltiples actividades académicas desplegadas en el transcurso de estos años, la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales ha propiciado el debate y el estudio académico de los acontecimientos históricos que han modelado no solo la lógica de los actuales desafíos en materia de seguridad y defensa, sino a su vez la doctrina y el entendimiento de la estrategia, la geopolítica y la naturaleza de la guerra.

Con base en ello, la Escuela Superior de Guerra y la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales realizaron el año pasado, a 100 años después del inicio de la Primera Guerra Mundial, un ciclo de conferencias sobre las incidencias que tuvo la Gran Guerra a lo largo de la historia política, militar y económica de Europa y el mundo. El seminario contribuyó a generar una mayor comprensión de la influencia que tuvo la Primera Guerra Mundial en la reorganización del poder en el mapa geopolítico mundial, los efectos en la economía y la valoración de la opinión pública en la incidencia del poder estatal, así como en la conformación de las organizaciones internacionales como la ONU que vigilan el comportamiento de los países frente al respeto a los Derechos Humanos y al mantenimiento de la seguridad colectiva.

El evento contó con la participación de especialistas en la materia, como el doctor en historia y escritor Francisco González Errázuriz, director del Instituto de Historia de la Universidad de los Andes (Santiago-Chile); el doctor en historia de América Manuel Lucena Giraldo, investigador del Instituto de Historia del CCHS-CSIC (España); el catedrático español Gustavo Palomares Lerma, presidente del Instituto de Altos Estudios Europeos; el doctor en filosofía Carlos Alberto Patiño, investigador de la ESDEGUE; y el doctor en historia Ricardo Esquivel Triana, catedrático y director del Centro de Estudios Estratégicos de la ESDEGUE.

En consecuencia, no podíamos dejar por fuera de este nuevo número de la publicación de "Ensayos Sobre Defensa y Seguridad", un especial de conmemoración de los ya 101 años del inicio de la Primera Guerra Mundial. Para ello hemos escogido cuatro ensayos que conforman el especial de conmemoración de los 100 años de la Primera Guerra Mundial. El primer ensayo de este especial es el artículo del catedrático español Gustavo Palomares Lerma, titulado "La Incidencia de la Primera Guerra Mundial en América Latina". En su artículo, el doctor Palomares da cuenta de los efectos económicos que la Gran Guerra tuvo en América Latina, y que sustentaron, desde su concepción, una prosperidad económicamente débil, dependiente e inestable y marcada por un naciente intervencionismo de los Estados Unidos en el subcontinente. Así mismo busca relacionar como en el periodo de postguerra, la influencia creciente del fascismo en América Latina, puede explicar, al menos en parte, los fenómenos de autoritarismo, caudillismo y militarismo en la región en las décadas posteriores.

El segundo artículo del especial es de la autoría del doctor en historia y escritor Francisco González Errázuriz titulado "La Primera Guerra Mundial y América Latina". El doctor González afirma que, si bien lejana del teatro de la guerra, América Latina no fue ajena a ella. Repercusiones económicas, la creación de nuevos debates, la influencia sobre movimientos nacionalistas, y el debilitamiento de una larga tradición de influencia Europea en el continente, fueron desde la opinión del autor, tan solo algunas de las implicaciones de la Primera Guerra Mundial; por ende, América Latina no fue inmune a las mutaciones mundiales que trajo el conflicto, que ha sido considerado como el fin de una época y el inicio de otra en la historia de la humanidad.

El tercer ensayo del dossier de Primera Guerra Mundial se titula "La Gran Guerra y su Impacto en la Reconfiguración del Poder Económico en América del Sur", escrito por el Magister Carlos Álvarez Calderón. El autor busca reducir el análisis del impacto de la Gran Guerra a Suramérica, y propone que en el transcurso de los acontecimientos durante y después del conflicto en Europa, se produjo una transformación en el orden geopolítico y geoeconómico en la región, concluyendo el autor, que si bien se ha tendido a ver la guerra como un importante estímulo al desarrollo, en Sudamérica poco se aprovecharon las oportunidades creadas por la Gran Guerra para un progreso industrial autónomo que disminuyera la dependencia de las economías sudamericanas a la producción y exportación de materias primas.

El último artículo del especial lo aportan la doctora María Catalina Monroy y Ana Catalina Erazo, en un ensayo denominado "¿Porque Asesinaron al Archiduque Francisco Fernando?, Análisis Multinivel de la Gran Guerra desde las Relaciones Internacionales". En este trabajo las autoras explican a través de tres niveles de análisis {sistémico, doméstico e individual} y dos métodos teóricos {realismo y constructivismo}, los factores que llevaron al asesinato del archiduque Francisco Fernando y que sería el detonante para el estallido de la Primera Guerra Mundial. Con relación a las temáticas tradicionales que aborda la revista "Ensayos Sobre Defensa y Seguridad", para este número ofrecemos en la Sección de Naturaleza de la Guerra, un artículo del Coronel {RA} Darío Cortes Castillo, bajo el nombre de "El EZLN, fuente de inspiración en la lucha contra el Neoliberalismo". En este trabajo escrito, el autor aborda el surgimiento del Ejército Zapatista de

Liberación Nacional como una de las primeras expresiones contestatarias contra hegemónicas de un nuevo orden caracterizado por la globalización y el neoliberalismo, y que serviría posteriormente como fuente de inspiración de otros movimientos sociales a lo largo de América Latina.

En la Sección de Estrategia Militar General y Operativa se encuentra un ensayo del Magister Istvan Szentkereszty de Zagon, titulado “La Inclusión del Ciberespacio en la Guerra Conjunta: Cómo tener Éxito en los Conflictos Armados Presentes y Futuros”. Este documento trata de demostrar que el incorporar la dimensión del ciberespacio a la estrategia de guerra conjunta es la mejor forma de tener éxito en los conflictos del siglo XXI. Se sigue analizando el caso colombiano para señalar los logros de los esfuerzos conjuntos en el conflicto interno, y se muestra como Colombia se ha movilizado para hacer frente a la nueva amenaza que el ciberespacio plantea. La última parte del ensayo sugiere nuevas estrategias a emplear por parte del gobierno colombiano, para que los esfuerzos conjuntos incluyan al ciberespacio.

Para la Sección de Seguridad y Defensa Nacionales, publicamos un breve escrito del Mayor David Rodríguez Camacho, titulado “Reforma del Sector de la Seguridad y Defensa en el Escenario de Postconflicto en Colombia”, en el cual el autor resalta la importancia de la reforma del sector de seguridad y defensa en un escenario de postconflicto en el marco de la Organización de Naciones Unidas (ONU), analizando los retos actuales en materia de seguridad y los posibles escenarios futuros.

Cerramos el volumen 8vo de nuestra publicación “Ensayos Sobre Defensa y Seguridad”, con la Sección de Política Exterior Colombiana, y un ensayo elaborado por Adriana Aristizabal Florez titulada “Aportes de la Diplomacia de la Gran Colombia a la Actual Política Exterior Colombiana”. En este escrito la autora hace referencia a la “época dorada” de la política exterior de Colombia, en el periodo de la Gran Colombia, que gracias a un proyecto geopolítico definido y a intereses nacionales claramente establecidos, al menos en el contexto regional, se permitió la estructuración de una política exterior estratégica que elevó el perfil regional del país.

El presente volumen tiene un valor excepcional porque logra cubrir a toda la comunidad Académica de la Escuela Superior de Guerra, los aportes investigativos de Docentes, Estudiantes, Oficiales del Curso del Estado Mayor desarrollando el programa de Maestría, egresados y docentes invitados, logran consolidar un compendio de reflexiones en el marco de la seguridad y defensa de gran utilidad para el debate académico y para la prospectiva, en un escenario complejo en el que la pluralidad de puntos de vista y opiniones es vital para la toma de decisión y el asesoramiento estratégico en el Estado así como en el marco de lo no institucional.

Coronel (RA) Pedro Pablo Moreno Jiménez
Director Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Perfil autores

Gustavo Palomares Lerma

Político español, especializado en Relaciones Internacionales. Presidente del Instituto de Altos Estudios Europeos y Catedrático Europeo Jean Monnet en la UNED de España



Francisco Javier Gonzales Errazuriz

Licenciado en Historia, Doctor en Historia de la Universidad de París I y Académico de la Universidad de los Andes de Chile

13



Carlos Alvarez Calderón

Político con Maestrías en Negocios Internacionales, Relaciones Internacionales y Coaching Ontológico Empresarial. Docente investigador de la Escuela Superior de Guerra y editor de la Revista "Ensayos sobre Defensa y Seguridad" de la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales.



María Catalina Monroy

Profesional en Relaciones Internacionales y Doctora en Estudios Políticos. Docente e investigadora de la Universidad Sergio Arboleda.



Coronel (RA) Darío Enrique Cortes Castillo

Oficial de la Reserva Activa. Profesional en Ciencias Militares con Maestría en Inteligencia Estratégica y Prospectiva. Docente investigador de la Escuela Superior de Guerra.



Istvan Szentkereszty de Zagon

Profesional en Relaciones Internacionales y Política de la Universidad de Kent, con Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales. Coordinador de Investigación en la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales.



Mayor David Andrés Rodríguez Camacho

Profesional en Ciencias Militares. Estudiante del Curso de Estado Mayor 2015 y de la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales. Magister en Estrategia y Política para Combate del Terrorismo del Naval Postgraduate School, Monterrey, California.



Adriana Lucero Aristizabal Florez

Profesional en Relaciones Internacionales. Estudiante de la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales.



La Incidencia de la Primera Guerra Mundial en América Latina

Por: Gustavo Palomares Lerma

"Las Guerras no se ganan, ni se pierden, sólo se sufren"
Anónimo

Resumen

En el centenario del comienzo de la que siempre será la "Gran Guerra", es necesario valorar en su justa medida desde nuevos enfoques y planteamientos, los efectos que tuvo la Gran Guerra en numerosos procesos y dinámicas fundamentales para la proyección continental de América Latina que, aun siendo un escenario secundario y distante geográficamente de las "barricadas" enfrentadas, recibió los efectos del conflicto que condicionaron de sobremanera algunas de las dinámicas continentales posteriores y los distintos escenarios del sistema internacional.

Abstract

At the centenary of the beginning of what will always be considered as the "Great War", it is necessary to assess in perspective from new approaches the effects that the Great War produced in numerous processes and fundamental dynamics of the continental projection of Latin America, whom despite being considered as a distant geographically secondary stage of the "barricades" at odds, suffered the effects of the conflict, conditioning some of the later continental dynamics and the challenge of different scenarios of the international system.

Consideraciones Previas.

El estallido de la Primera Guerra Mundial desató un gran interés para los estudiosos que, en ese momento, analizaban su efecto en los distintos países y regiones. Frente a ese interés inicial, un acontecimiento de semejante dimensión global, no ha sido en este Siglo un tema de gran atención por parte de los estudiosos que, desde las distintas visiones y perspectivas, podían abordar el efecto de la Gran Guerra en dinámicas fundamentales para este continente en procesos de gran recorrido histórico¹.

¹ En este sentido Stefan Rinke "América Latina y la Primera Guerra Mundial, nuevos estudios, nuevas interpretaciones" en *Iberoamericana*. XIV, 53, 2014. pp. 87-89.

Es curioso observar como los libros de texto y los manuales más al uso de la historia de América Latina ², toman usualmente la Gran Depresión como punto de partida para la periodización de los distintos ciclos continentales. Desde esta consideración, la crisis del 29 habría sido el momento de inflexión en el que América Latina tomó un nuevo giro tanto económico, como político y social. Desde esta consideración dominante, la Primera Guerra Mundial, en cambio, no habría tenido un lugar importante en los cambios y dinámicas fundamentales en el desarrollo histórico del continente.

De igual forma, me parece muy importante no establecer límites respecto a los efectos en América Latina porque, gran parte de esos efectos, vienen derivados de la difícil y traumática “digestión” europea. En este sentido, el objetivo de este trabajo de investigación es analizar algunas de las incidencias que la Primera Guerra Mundial tuvo en el sistema internacional con una especial repercusión, durante y/o con posterioridad, en América Latina.

Para ello, las labores investigativas se han desarrollado en distintas fuentes de archivos, documentos y bibliografías en distintos países, especialmente España, Italia y Estados Unidos, con la intención de aportar datos de los procesos analizados que recorren la economía; el equilibrio, relación recíproca asimétrica y dependiente de los Estados Unidos; y también algunos procesos que pudieron incidir de forma decisiva en los orígenes del autoritarismo antidemocrático y fascista en el continente Americano.

18)

2 BETHELL, LESLIE (ED.): *Historia de América Latina*. 16 vol. Barcelona, Crítica, 1990-2002 (traducción revisada de *The Cambridge History of Latin America*). Tomos 5-16; SERRERA CONTRERAS, Ramón M^º: *Descubrimiento y colonización de América*, en DEL ALCÁZAR, Joan, TABANERA, Nuria, SANTACREU, Josep M., MARIMON, Antoni, *Historia Contemporánea de América*. Universitat de València, 2003; HALPERIN DONGHI, TULLIO : *Historia Contemporánea de América Latina*. Madrid, Alianza, 2000; *HISTORIA general de América Latina*. Ediciones UNESCO/Editorial TROTTA, 1999. Vol.6-9; LUCENA SALMORAL, MANUEL (COORD.): *Historia de Iberoamérica*. Tomo III. *Historia Contemporánea*. Madrid, Cátedra, 1988; MALAMUD, Carlos (dir.): *Historia contemporánea de América Latina*. Madrid, Síntesis, 2003-2007; NAVARRO GARCÍA, LUIS (COORD.): *Historia de las Américas*. Madrid, Alhambra Longman, 1991; SKIDMORE, THOMAS E. Y SMITH, PETER H.: *Historia contemporánea de América Latina*. *América Latina en el siglo XX*. Barcelona, Crítica, 1996; también dentro de la bibliografía Más específica podemos destacar: - ALCÁNTARA, Manuel; PARAMIO, Ludolfo; FREIDENBERG, Flavia; DÉNIZ, José: “Reformas económicas y consolidación democrática”. En Malamud, C, *Historia contemporánea de América Latina*. Vol. VI: 1980-2006. Madrid, Síntesis, 2006; CARMAGNANI, MARCELO: *Estado y Sociedad en América Latina, 1850-1930*. Barcelona, Crítica, 1984 (varias ediciones); DABÈNE, Olivier: *América Latina en el siglo XX*. Madrid, Síntesis, 1999; IZARD, MIQUEL: *América latina, siglo XIX: violencia, subdesarrollo y dependencia*, Madrid, Síntesis, 1990; LAMBERT, JACQUES: *América Latina. Estructuras Sociales e Instituciones Políticas*. Barcelona, Caracas, México, Ariel, 1978; MALAMUD, CARLOS: *América Latina. Siglo XX. La búsqueda de la democracia*. Madrid, Síntesis, 1992; MALAMUD, Carlos: “El estado en crisis”. Vol. IV 1920-1950. En Malamud, C, *Historia contemporánea de América Latina*. Madrid, Síntesis 2003; EZENDE MARTINS, Estevão de (dir.) y PÉREZ BRIGNOLI, Héctor (coord.): “Teoría y metodología en la Historia de América Latina”. Volumen IX de *Historia General de América Latina*. UNESCO, 2006; TOURAINE, ALAIN: *América Latina. Política y Sociedad*. Madrid, Espasa Calpe, 1989.

1. La Gran Guerra y su efecto económico en América Latina: prosperidad débil, dependiente e inestable

La Gran Guerra y el triunfo de la Revolución Bolchevique en 1917, no sólo suponen un cambio en el equilibrio internacional existente hasta ese momento, sino que trae consigo alteraciones en las bases económicas y la crisis del sistema capitalista. Con la Guerra hubo un impacto a corto plazo del mercado de bienes debido a que los principales países industriales pasaron a formar parte a una economía de guerra, que benefició de gran manera a varios países latinoamericanos, dado a la gran demanda de materias primas estratégicas y el aumento de sus precios. Puede señalarse que el período de 1914-1928 fue la verdadera "edad de oro" del modelo exportador; la Era del "baile de los millones" significaron realmente un fuerte empuje del modelo exportador.

La Primera Guerra Mundial estimuló, desde 1915, las exportaciones latinoamericanas, al tiempo que Europa dejó de exportar a América Latina. La guerra provocó también un fuerte aumento de los precios de los productos de exportación, hasta el punto que aparecieron excedentes comerciales sustanciales en América Latina. El conflicto supuso un cambio en las economías latinoamericanas que hasta 1913 habían tenido un grado de inserción desigual, con cuatro categorías bien marcadas como señalan Cardoso, Pérez Brignoli y Dabène³.

La guerra no hizo sino acelerar una tendencia ya perceptible desde 1910. En Colombia, Argentina, Chile y Brasil, los años 1914-1920 mostraron un crecimiento sostenido y un comienzo de industrialización (textiles, industrias alimentarias y derivados). Estos países estaban muy bien integrados en el mercado mundial, lo que significa a la vez que su comercio (exportaciones e importaciones), ocupaba un lugar importante en el comercio continental y mundial, que esos países atraían inversiones extranjeras y que estaban en marcha allí numerosas transformaciones internas (como la construcción de ferrocarriles). Argentina duplicó en cuatro años el sacrificio de cabezas de ganado destinadas a la exportación; en Chile, las exportaciones de nitrato y de cobre se multiplicaron; en Colombia y Brasil las exportaciones de café les reportó una prosperidad impensable años antes.

Grado de Inserción de las economías latinoamericanas en el mercado mundial en 1913

Muy Alto	Alto	Medio	Débil
Argentina	Chile	Bolivia	Cosa Rica
Brasil	Perú	Colombia	Haití
Cuba	Uruguay	Ecuador	Honduras
México	Venezuela	Guatemala	Panamá
			Paraguay
			El Salvador

Fuente: C. F. S. Cardoso y H. Pérez Brignoli, *Historia económica de América Latina, tomo 2*, Editorial Trilce, 1987, pp 140 - 141

³ En este sentido Cardoso, CF-Pérez Brignoli, H. *Historia económica de América Latina*, Editorial Crítica, 1987; también Dabène, Olivier "Los años de prosperidad (1914-1930)" en *América Latina en el Siglo XX, Síntesis Editorial*, 2000.

Sin embargo, la prosperidad de este período no dejó de ser una prosperidad inestable, ya que se puso de manifiesto la vulnerabilidad de América Latina dependiente de las exportaciones, y de las idas y venidas del mercado europeo y estadounidense. Los precios de los productos exportados por América Latina se hicieron crónicamente inestables, lo que provocaba muchas dificultades en las economías. De hecho, el poder de compra de las exportaciones latinoamericanas sólo progresó de manera espectacular en cuatro países: Venezuela, México, Colombia y Perú.

	1917 - 1918	1928	Principales productos exportados en 1923 - 1925
<i>Crecimiento alto, superior a 5% anual</i>			
Venezuela	37	281	Cobre, petróleo
Colombia	54	276	Café
México	178	251	Petróleo, plata
Perú	106	198	Petróleo - algodón
<i>Crecimiento medio entre 2 y 5 % anual</i>			
Paraguay	96	174	Quebracho, madera
El Salvador	82	167	Café
Brasil	48	158	Café
Argentina	60	146	Trigo - maíz
Guatemala	34	139	Café, banano

	1917 - 1918	1928	Principales productos exportados en 1923 - 1925
<i>Crecimiento alto, inferior a 1% anual</i>			
Venezuela	37	281	Cobre, petróleo
Colombia	54	276	Café
México	178	251	Petróleo, plata
Perú	106	198	Petróleo - algodón
<i>Crecimiento medio entre 2 y 5 % anual</i>			
Costa Rica	52	118	Café, banano
Cuba	118	118	Azúcar
Chile	78	108	Nitrato, cobre
Nicaragua	43	104	Café, banano
Uruguay	87	100	Carne, lana
Ecuador	48	93	Cacaco
Bolivia	95	82	Estaño
Panamá	46	56	Banano

(Fuente: Rosemary Thop, "América Latina y la economía mundial desde la primera guerra mundial hasta la depresión mundial", p 61 *Historia de América Latina, dirigida por Leslie Campbell, Cambridge University Press, Editorial Crítica, 1991.*

El estudio detallado de la evolución de estos países a lo largo de los años de guerra hasta los años 30 ⁴, que realiza la profesora Rose Mary Thorp en su completa obra en el análisis de esta prosperidad débil, dependiente e inestable⁵, sí destaca como la balanza comercial global de América Latina con Europa y los Estados Unidos fue siempre excedentaria a lo largo del periodo 1914 a 1928, produciendo superávits crecientes, que pasaron de 290 millones de dólares en 1914 a 736 millones de dólares en 1928.

Estados Unidos por Gran Bretaña, patrón oro y desequilibrios pre-crisis.

El tema decisivo del periodo es la sustitución de Gran Bretaña por los Estados Unidos como la potencia dominante en el comercio y la inversión, sobre todo en lo concerniente a América Latina. El estallido de la primera Guerra Mundial fue el punto de inflexión del declive de la economía del mundo capitalista clásico basada en el papel dominante de Gran Bretaña y la operación del patrón oro. Aunque los mecanismos de ajuste eran previsiblemente automáticos, en el sistema del oro no eran tan perfectos como se había pensado por muchos años, el sistema había funcionado razonablemente bien mediante la evitación ex ante de disparidades sustanciales en la competitividad de los costos ⁶.

Pero ya habían venido surgiendo ciertas fuerzas impulsoras del cambio mucho tiempo antes de 1913. Había dos grandes tendencias que señalaban la necesidad de una reestructuración radical de las instituciones financieras y comerciales. Primero, ya estaba ocurriendo el cambio de los flujos de comercio e inversión, aunque sus consecuencias sólo podrían apreciarse en una visión retrospectiva.

⁴ En este sentido Rose Mary Thorp, *América Latina en los años treinta. El papel de la periferia en la crisis mundial* (editado en México, FCE, 1988).

⁵ El análisis de la profesora Thorp es amplio y crítica a la hora de valorar ese crecimiento "fingido"; destacan: *La era de las exportaciones latinoamericanas. De fines del siglo XIX a principios del XX* (editado con Enrique Cárdenas y José Antonio Ocampo, 2003); *Industrialización y Estado en América Latina: la leyenda negra de la posguerra* (editado en México, FCE, 2003); *Industrialization and the State in Latin America: the Black Legend and the Post-War Years* (editado con Enrique Cárdenas y José Antonio Ocampo, 2000); *Gestión económica y desarrollo en Perú y Colombia* (Universidad del Pacífico, 1995); *América Latina en los años treinta. El papel de la periferia en la crisis mundial* (editado en México, FCE, 1988); *La crisis de la deuda en América Latina (Siglo XXI, México, 1986)*. *Latin American Debt and the Adjustment Crisis* (coeditado con Laurence Whitehead, 1987); *Inflación y estabilización en América Latina (Fondo de Cultura Económica, México, 1984)*; *Inflation and Stabilization in Latin America* (editado con Laurence Whitehead, 1979).

⁶ En este sentido es destacable el análisis de Lindert, P., *Key Currencies and Gold 1900-1913* (Princeton, 1969); también en McCloskey, D.N., y J. R. Zecher, "How the gold standard worked, 1880-1913", en E. N. McCloskey, *Enterprise and Trade in Victorian Britain* (Londres, 1981).

El papel de los Estados Unidos estaba aumentando enormemente desde principios de siglo: para 1913, muchos países noroccidentales de América Latina estaban importando casi tanto de los Estados Unidos como de Gran Bretaña, lo que ya era un gran cambio en comparación con la situación del decenio de 1890. La inversión norteamericana estaba avanzando rápidamente (como veremos en un epígrafe posterior), por ejemplo, en Perú, Chile, Cuba o Colombia, así como en las economías centroamericanas.

Segundo, ya estaban ocurriendo ciertos cambios que conducirían a un exceso creciente de oferta de productos primarios, y a una creciente inestabilidad del mercado (aunque la bonanza de principios del siglo ocultaba las tendencias subyacentes). Estos cambios ocurrían tanto del lado de la demanda como del de la oferta. Del lado de la demanda se estaba frenando el crecimiento demográfico en los países desarrollados, y el aumento del ingreso generaba un crecimiento proporcionalmente más lento de la demanda de alimentos. Del lado de la oferta, el cambio técnico y la modernización estaban incrementando la productividad⁷. Estas tendencias se vieron contrarrestadas sólo en el caso de algunos productos por el cambio técnico que generaba nuevos productos y nuevas demandas: factor que tendría mayor importancia en los años veinte.

22)

Pero la Gran Guerra representó un cambio claro. Durante su duración se aceleró enormemente el cambio de las estructuras comerciales, ya que por una parte declinó marcadamente la posición de Gran Bretaña en el comercio mundial, para no recuperarse plenamente jamás; mientras que por la otra, se iniciaban procesos de oportunidades para la exportación de los Estados Unidos y Japón. El conflicto estimuló también un aumento importante de la capacidad productiva en muchos productos primarios donde había ya un peligro inminente del exceso de oferta. El azúcar⁸ y el café, como lo explica Palacios, fue quizá el ejemplo más notable pero lo mismo se aplicaba a muchos otros alimentos y materias primas donde la producción europea interna se veía temporalmente interrumpida (Palacios, 1979).

Las perturbaciones en el antiguo sistema y las nuevas fuerzas emergentes fruto de los efectos de la Revolución Bolchevique en los movimientos obreros y sindicales, provocó en 1919 una oportunidad de revisar todas las ideas y de evaluar y abordar los problemas que habían estado latentes en el sistema. Lo que destacaba en el periodo de la posguerra, por lo menos en Gran Bretaña y los Estados Unidos, era la necesidad de volver al sistema antiguo, en particular al patrón oro y, en la medida de lo posible, a las paridades de la tasa de cambio de antes de la guerra. Desde 1922 hubo una expansión económica sostenida

7 Así lo explican Hardach, G., *The First World War 1914-1918* (Londres, 1977); y también Loveday, A., *Britain and World Trade* (Londres y Nueva York, 1913).

8 Polliu, B., "The Great Depression in Latin America: Some Observations on the Experience of the Republic of Cuba" (tesis de maestría inédita, Universidad de Glasgow, 1982).

en los Estados Unidos y en muchos países europeos, aunque Gran Bretaña estaba luchando con la deflación en su intento por restablecer y mantener la paridad de antes de la guerra. Sin embargo, el sistema era básicamente inadecuado y los movimientos de capital sólo ocultaban temporalmente las grietas. Antes de la guerra, el sistema había operado con un solo centro (Londres), lo que significaba reservas bajas y la imposibilidad de enfrentar una moneda de reserva a otra.

Frente a la situación anterior, en la postguerra nunca funcionó bien el sistema cambio-oro que se restableció; había demasiados centros: los Estados Unidos carecían de experiencia y ni éstos, ni mucho menos Francia, estaban comprometidos a hacer funcionar el nuevo sistema y solucionar algunos de sus graves problemas: uno de ellos era el incrementado volumen de fondos a corto plazo y volátiles; otro fue que las paridades de las monedas importantes se escogieron mal. Además, el monto del superávit norteamericano era tal que se requerían con urgencia algunas políticas para la promoción de las importaciones y las exportaciones de capital que aliviaran los problemas de pagos de los receptores. Pero el comercio no era para los Estados Unidos un factor tan importante como lo había sido para Gran Bretaña; las políticas era en efecto contrarias a las requeridas. Los Estados Unidos continuaron con sus políticas proteccionistas, que databan de la Guerra Civil, y sus políticas de exportación de capital creaban graves problemas para los países receptores. En los años veinte se observó una bonanza de préstamos externos privados de parte de los Estados Unidos, sin paralelo antes de los años setenta.

Las instituciones financieras presionaban con sus préstamos a los Estados que en gran medida no sabían lo que hacían; se alentaba positivamente a los prestatarios a endeudarse en exceso. Dichos créditos alentaban el volumen de la producción primaria y propiciaban un crecimiento de la oferta y la demanda. Los "locos" años veinte también en lo referido al crecimiento de la agricultura, fue un periodo de progreso técnico; por primera vez en la historia, la agricultura creció con la misma rapidez que la industria, gracias a la mecanización del cultivo y la introducción de nuevas variedades de plantas y de fertilizantes. Hubo también grandes cambios estructurales en los mercados de productos primarios. Frente a este proceso, el estudio del comportamiento de los precios en este decenio, porque al auge repentino de 1920 siguió una declinación repentina y luego la recuperación de todos los productos en 1925, para terminar con un debilitamiento desigual de muchos mercados. Pero detrás de esto se encontraba una tendencia desfavorable a largo plazo; para 1925-1929, los términos de intercambio de todos los productos primarios habían bajado significativamente más allá de su nivel de 1913⁹.

⁹ En este sentido Rowe, J. F., *Primary Commodities in International Trade* (Cambridge, 1965); también Temin, P., *Did Monetary Forces Cause the Great Depression* (Nueva York, 1976).

El conjunto de factores que puso la Gran Guerra en el sistema económico mundial, y sobre todo en América Latina ¹⁰, apuntaban a serios desequilibrios que serían difíciles de mantener y, por lo tanto, seguramente no resultará sorprendente el derrumbe del sistema en 1929. Pero acerca de la crisis misma suelen hacerse varias observaciones específicas. Primero, a medida que el mercado de valores se disparaba en los Estados Unidos en una oleada de especulación, las tasas de interés se elevaron tanto que ya en 1928 empezaron a bajar marcadamente las exportaciones de capital norteamericana; esto afectó a América Latina en forma directa e indirecta, a medida que se modificaba a su vez la capacidad, de Europa para importar. Segundo, la caída de los Estados Unidos fue el resultado tanto de factores internos (aunque interrelacionados en alguna medida con los factores internacionales que hemos mencionado), como de varios problemas estructurales que se combinaron con respuestas inadecuadas de la política económica que condujeron a una Depresión profunda y prolongada que llevó al “crack” que se llevó el sistema tras de él.

Los debates de las causas de semejante caída y el papel jugado por la Gran Guerra y sus dinámicas posteriores en todo el mundo, también en América Latina, se pueden encontrar en el debate causal mantenido hasta nuestros días por autores estructuralistas como Galbraith ¹¹ y/o monetaristas como Friedman y Schwartz ¹². Un debate que, aun teniendo su origen en el nuestro, pertenece a otro período.

2. Estados Unidos y América Latina el comienzo de una buena amistad: de la Diplomacia del Dólar al idealismo intervencionista.

Los principios estadounidenses de larga de larga tradición histórica continental como son el “Destino Manifiesto” y la “Doctrina Monroe”, no pueden entenderse sin ponerlos en relación con la “Resolución de no transferencia” y la “Enmienda Platt” (para ello mi obra Política y Gobierno en los Estados Unidos que continúa las investigaciones de Holt, Rinehart, Winston o Merck ¹³); sin embargo, estos principios de larga maduración histórica pasarán desapercibidos hasta el período que va desde la administración de T. Roosevelt (1901) hasta la conclusión de la

10 Bien analizado por Kadar, B., *Problems of Economic Growth in Latin America* (Londres, 1980).

11 Galbraith, J. K., *The Great Crash 1929* (Boston, 1955); en esta misma línea Kindleberger, C. P., *The World in Depression 1929-1939* (Londres, 1973).

12 El libro *A Monetary History of the United States, 1867-1960*, Princeton University Press, 1963, escrito por Milton Friedman y Anna Jacobson Schwartz, es uno de los grandes clásicos en la interpretación de la crisis del 29 y también de los efectos causados en las economías latinoamericanas.

13 Véase Gustavo Palomares (1999): *Política y Gobierno en los Estados Unidos*, Madrid, Tirant lo Blanch, Eds; también Armin Rappaport (1964): *The Monroe Doctrine*, Berkeley: University of California Press; Frederick Merk (1966): *The Monroe Doctrine and American Expansionism*, N. Y.: Vintage Books

Primera Guerra Mundial con la administración Wilson (1919), cuando encuentren su culminación dos procesos paralelos y en profunda conexión: la consolidación de los Estados Unidos como potencia económica y la elaboración teórica de modernos principios políticos.

Sobre el primer proceso ya hemos hecho referencia en el primer epígrafe y desde la historia de las relaciones internacionales se encuentra correctamente estudiado por algunos autores como Krippendorff ¹⁴; respecto al segundo, debo destacar que hay diferentes explicaciones de la relación existente entre desarrollo económico, la necesidad expansiva de dicho sistema, más allá de las fronteras nacionales, y la creación o actualización de nuevos principios políticos aplicados a una presencia determinante en América Latina.

Distintos estudios, como una consecuencia de los antecedentes y precedentes de la Gran Guerra y de este nuevo papel de los Estados Unidos en el sistema internacional y continental, señalan la desaparición en los discursos y declaraciones de lo que ellos denominan vocablos derivados del espíritu del Destino Manifiesto (términos como Dios, Providencia, etcétera) y su sustitución por términos más puramente políticos. Sin embargo, ampliar estos análisis y realizar un seguimiento de las declaraciones y del proceso político en el periodo de T. Roosevelt ¹⁵, facilitado por la recopilación realizada por el *National Archives and Records Service*¹⁶, nos llevaría a la conclusión de que existe efectivamente una transformación de esta base filosófico-política en conceptos políticos propiamente dichos de aplicación a un predominio continental, lo que supone la eliminación del primer plano del discurso de la justificación moralista religiosa y su sustitución por conceptos políticos de compleja elaboración teórica.

Destacarán en esta transformación que se prepara antes y se realiza durante y después de la I Guerra Mundial, dos conceptos elaborados por el almirante Mahan y que aparecerán por primera vez en su libro *The Influence of Sea Power upon History: el interés nacional y el crecimiento nacional*. Según su planteamiento, existía una relación indisoluble entre marina de guerra poderosa, crecimiento económico y expansión colonial; la combinación de estos tres elementos en el ámbito continental tendrá como resultante la obtención de la «grandeza americana». Dicha fórmula se basa en la consecución de lo que él denomina «el interés egoísta», y que lo definirá de la siguiente forma: "...es un objetivo imprescindible no sólo legítimo sino fundamental para la política nacional e internacional. Resulta vano esperar que los Presidentes actúen permanentemente con fundamentos distintos de este interés nacional.

¹⁴ En este sentido se expresa Ekkehart Krippendorff (1985): *El sistema Internacional como historia*, México: FCE, pp. 107 y ss.

¹⁵ Consultar las declaraciones de Roosevelt en 1905 (Santo Domingo), 1906 (Cuba) y 1908 (Panamá), en *The Formation of the Union*, pp. 456-489

¹⁶ Se puede encontrar en *A Compilation of the Messages and Papers of the Presidents, 1789-1899*, p. 176.

No tienen derecho a hacer otra cosa. El ejecutivo tendrá una responsabilidad ante sus pueblos en la búsqueda de este interés nacional” (Mahan, 1906: 67).

La definición de este «National Interest», no deja lugar a dudas: “... el interés nacional de los Estados Unidos primero en las Américas y luego en el mundo, por encima de ideologías, será asentar y exportar su modelo político, fruto de nuestros principios de libertad, por nuestro natural continente y especialmente en los territorios más cercanos, preservándole a éste de nocivas y caducas injerencias” (Mahan, 1906: 67).

Por primera vez, en este momento, aparecen unidos el concepto político y económico del «Interés Nacional» de los Estados Unidos vinculado a América Latina, destacando que este concepto de interés nacional no es el de Monroe o Polk, sino que tendría como potencia económica un sentido político actual, y por lo tanto una profunda relación con una interpretación teórica realista ¹⁷: todos los ejecutivos son, por definición, nacionalistas en tanto que se presentan como los defensores de una comunidad estatal particular frente a las pretensiones de los demás. Ninguno de los regímenes actuales escapa a esta regla. El orden del discurso de Mahan sería el siguiente: el ejecutivo tiene que demostrar que sus objetivos políticos están de acuerdo con el interés bien entendido de la comunidad nacional. El respeto de las esencias históricas que conforman la Nación y una acción positiva para conseguir la «grandeza americana» es parte indisoluble del interés nacional, luego tiene que ser una de las bases de la política de los Estados Unidos, por encima de las administraciones, de los presidentes y de los partidos políticos. En resumen, la búsqueda de un gran consenso a la hora de interpretar ese «Interés Nacional» ¹⁸.

17 Esta interpretación del interés nacional en el pensamiento realista puede encontrarse en ARENAL MOYÚA, Celestino. *Introducción a las Relaciones Internacionales*. Madrid, Tecnos, 1990; también BARBÉ, Esther. *Relaciones Internacionales*. Madrid, Tecnos, 2003.; también en PALOMARES LERMA, Gustavo. *Teoría y concepto de las Relaciones Internacionales*. Madrid. UNED. 1994.

18 El pensamiento realista en la teoría de las relaciones Internacionales ha colocado el concepto de “Interés Nacional” y este período previo y posterior a la I GM como centro de su elaboración teórica; puede consultarse: MORGENTHAU, Hans. *Escritos sobre política internacional (estudio preliminar de Esther Barbé)*, Madrid, Tecnos, 1990; KENNAN, George. *American Diplomacy*, Chicago, Chicago University Press, 1951. Probablemente Henry Kissinger es el mayor elaborador del concepto de “Interés Nacional” en la política exterior de los Estados Unidos, con una especial referencia a América Latina, entre sus obras: (1957). *Nuclear Weapons and Foreign Policy* (1984 edition); (1961). *The Necessity for Choice: Prospects of American Foreign Policy*; (1965). *The Troubled Partnership: A Re-Appraisal of the Atlantic Alliance*; (1969). *American Foreign Policy: Three essays*; (1973). *A World Restored: Metternich, Castlereagh and the Problems of Peace, 1812–22.* ; (1981). *For the Record: Selected Statements 1977–1980*; (1985). *Observations: Selected Speeches and Essays 1982–1984*; (1994). *Diplomacy*. Otros autores con el National Interest son WALTZ, K. *Theory of International Politics*, Wesley, Reading, 1979. también KEOHANE, R. “Theory of World Politics: Structural Realism and Beyond” en A. W. FINIFTER (comp.), *Political Science: The State of the Discipline*, American Political Association, Washington. D.C., 1983.

Su definición del crecimiento nacional, vendrá a añadir un calificativo a su concepción del interés nacional, porque este interés nacional, necesariamente tendría que ser económicamente expansivo: “La famosa frontera que dejaba hasta los años 80 un campo de expansión virgen a las energías no empleadas ha desaparecido. Todo el territorio está ocupado, pero nuestra expansión debe ser continental, mediante la adquisición de bases, de países amigos, porque la expansión norteamericana es natural y necesaria para que se complete el ciclo: Marina fuerte, expansión colonial, potencia del sistema económico” (Mahan, 1906: 81).

El planteamiento de la política exterior de los Estados Unidos, especialmente con posterioridad a la Primera Guerra Mundial, supondrá la puesta en práctica de estos principios políticos. Sin rechazar la posibilidad de negociación, justificará el recurso a la fuerza para «satisfacer el interés y el crecimiento nacional». Esta práctica que ya inaugurara el presidente T. Roosevelt en el ámbito de las relaciones exteriores, se conocerá vulgarmente con el nombre de la política del «Big Stick», supone la transformación de los conceptos de Mahan en objetivos perseguibles de política exterior. Sus palabras cuando se produce la intervención en Santo Domingo, son la mejor síntesis de lo que señalamos: “Si una nación sabe actuar con honestidad en los asuntos políticos, si mantiene el orden y paga sus deudas, no tiene que temer una intervención de los Estados Unidos. Pero los actos brutales o deshonestos o una impotencia de la que resultara una relajación general de los lazos de la sociedad civilizada, podrían exigir en definitiva una intervención por parte de la nación civilizada y democrática y, en el continente americano, los Estados Unidos no pueden ignorar ese deber...”¹⁹

El concepto de interés nacional aplicado especialmente al ámbito continental se verá enriquecido y ampliado bajo la Administración del presidente Taft, aunque ello supusiera el predominio de la interpretación económica y una pérdida de su sentido político. Existirá durante eso que se ha denominado «la diplomacia del dólar», un desequilibrio entre interés nacional, entendido como el interés histórico de la mayoría de la población, y lo que una parte del pensamiento estadounidense califica como el «especial interés»: objetivos expansivos de los grandes bancos y de los poderes económicos. Dicho de otra forma, existirá en la teoría y en la práctica política una identificación entre «interés nacional» e «intereses especiales»²⁰.

¹⁹ Véase en *The Formation of the Union*, p. 456.

²⁰ Ese equilibrio entre ambos intereses en los distintos períodos históricos es recogido por SMITH, Steve (1985): *International Relations. British & American Perspectives*, Oxford-New York: Basil Blackwell, pp. IX-XIV.

Wilson y el idealismo intervencionista

La intervención de los Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial y el legado de Wilson, completa el proceso de maduración de los principios políticos clásicos en los Estados Unidos en su relación continental. La maduración conceptual y práctica, referida a estos primeros pasos del interés nacional de los Estados Unidos, en donde América Latina tendrá un papel central, se cerrará con la Administración de Wilson. Su idea del doctrinario histórico nacional, del Destino Manifiesto y de la Doctrina Monroe, va a estar ligada a un necesario y buscado protagonismo de los Estados Unidos en el mundo. La idea de los Estados Unidos como referencia política universal determinará su interpretación del «Interés Nacional». Esta administración significará la vuelta a una interpretación esencialmente política de dicho interés, cercana a Mahan y Roosevelt, pero desde una visión en donde los principios políticos estarán vinculados a una visión «kantiana» del mundo, a una ética condicionada por el pensamiento de Burke y, sobre todo, a sus creencias presbiterianas.

Wilson rechazará el concepto de «interés especial» y la «diplomacia del dólar» de Taft, pero, a la vez, afirmará «la madurez política de América» para extender un modelo acabado de democracia. Su discurso sobre las «Ideas de América», queriendo emular aquella «Idea de América» de los Padres Fundadores, lo señalará claramente: “Hemos llegado a la madurez política total en este siglo de nuestra existencia nacional (...) el día de nuestro aislamiento ha terminado (...)”²¹

Wilson incorpora al sentimiento nacional de los Estados Unidos, dos ideas que entrarán a formar parte del corpus teórico y de la praxis de este país desde los años veinte: la idea moral ética de los Estados Unidos como «nación entre naciones» que enlazaría con la doctrina del Destino Manifiesto la otra referida a la «responsabilidad universal» de una nación en la defensa de los valores democráticos, como señalaría en algún discurso, el Presidente como líder de una nación con unos valores y también como defensor de un «proyecto político continental y universal»²². Wilson supone la universalización de los principios que antes eran exclusivamente continentales, también al ámbito universal, las dinámicas que llevaron a ejercer un liderazgo en América Latina, a la luz del Destino Manifiesto y de la Doctrina Monroe, son transformados en principios de universal aplicación en defensa del “Interés Nacional”.

Como bien señala Khon, la actitud de Wilson hacia la guerra y sus problemas son, como la de la mayoría de los americanos, ambigua y no estaba claramente definida; cuando decidió entrar en guerra lo hizo, por razones contradictorias, que nunca fueron muy claras. Moralmente creía que en la guerra de 1914 los alemanes representaban valores e interpretaciones de la historia y de la naturaleza humana opuestas a las ideas políticas angloamericanas. Su idea para Europa, como expresarían sus famosos «Catorce Puntos», no difería de su visión

²¹ *La mejor mejor biografía de Wilson es de BAKER, A, Intimate Papers, Baltimore: Johns Hopkins Press. 1937; Sobre su discurso «Ideas de América» es interesante la obra de LINK, A, Woodrow Wilson and the Progressive Era, 1910-1917, N. Y.: Harper, p. 67.*

²² *Ibidem*

para el resto del mundo: la búsqueda de un sistema universal basado sobre la fuerza de la opinión pública y la naturaleza moral del individuo, que aceptaba la democracia como un modelo universalmente válido.

En su segundo discurso inaugural en 1917, Wilson señalaba: “Las grandes cosas que quedan por hacer deben hacerse con el mundo por escenario y en cooperación con las amplias y universales fuerzas de la humanidad; nosotros estamos preparando nuestros espíritus para esas cosas. Los sucesos de los últimos treinta meses nos han hecho ciudadanos del mundo. Ya no podemos volver atrás” (Boorstiri, 1997: 618).

Las consideraciones morales e ideológicas de naturaleza continental y global estaban apoyadas tácitamente por el entendimiento realista de Wilson, que defendía una responsabilidad universal de la nación respecto a los principios estadounidenses de democracia y libertad. Una interpretación extensiva de las responsabilidades impuestas por el espíritu del Destino Manifiesto: el establecimiento de una «Nueva República». En la mentalidad de Wilson, la Liga de Naciones habría de surgir como expresión típica del idealismo americano continental e imponerse al dudoso viejo mundo europeo.

La idea de la Nueva República suponía la negación del aislamiento moral y político de los Estados Unidos. La obligación de luchar por los intereses comunes del mundo occidental y por la integridad de las potencias democráticas. Como señalaba Wilson, “...demostrando que estamos listos para defender el mundo occidental, pondremos la piedra fundamental de la federación”²³.

Esta idea referida a la responsabilidad continental elevada a universal en la defensa de los valores occidentales, ha sido una de las constantes de la política de los Estados Unidos en este siglo: el argumento central para el establecimiento de las alianzas fundamentales con los aliados a lo largo de la Guerra Fría, el elemento justificador para perseguir con fe, más allá de las fronteras, la necesaria presencia de los valores esenciales de la democracia, frente a los obligados argumentos que defendían la vuelta a los principios aislacionistas, el otro pilar fundamental de la nación americana. Estos principios clásicos de no intervención, que determinaron la no ratificación por parte de los Estados Unidos del Pacto de Sociedad de Naciones y con posterioridad la derrota electoral de Wilson; o también, esa referencia exclusivamente interna presente en la consideración negativa que el electorado realizó en 1992 de la gestión de Bush, cuando era presentado como el triunfador de la Guerra Fría y de la Guerra del Golfo.

23 Ver esta idea en “The Defense of the Atlantic World”, en *The New Republic*, vol X, n.120, 17 de febrero de 1917, pp. 59-61.

Intervencionismo y aislacionismo: dos elementos condenados a convivir en el proceso político en los Estados Unidos; no así para América Latina en donde el intervencionismo es asumido como una cuestión doméstica. El americanismo de Wilson contenía un gran elemento del nacionalismo de Walt Whitman, identificando el ego con el pueblo americano y el pueblo americano con la causa de la libertad en el mundo.

La suprema confianza que Wilson tenía en sí mismo y en su pueblo, derivaban de su convencimiento de que, tanto los americanos como los pueblos de otros lugares, compartían sus ideas políticas y morales; que si al pueblo se le dejaba en libertad para autodeterminarse, abandonaría los «vicios políticos clásicos» y abrazaría la causa de la paz y de la razón, tal cual la entiende el mundo liberal. Sin embargo, nunca tuvo en cuenta el carácter revolucionario del nacionalismo en el siglo XX, o el deseo de poder colectivo que inspiraba a las masas que despertaban fruto de los procesos de independencia.

Esta última idea, puede explicar cómo el hombre de la paz para Europa, también fue uno de los presidentes con mayor número de intervenciones en América Latina; dichas operaciones militares también compartían la idea de la consecución de un orden continental que tuviera como referencia ideal el modelo político con los Estados Unidos. Este objetivo constituye para Wilson una «alta misión», en la que no había que escatimar esfuerzos, incluso, si era necesaria la utilización selectiva de la fuerza. Gracias a su biógrafo Anthony Baker, podemos apreciar lo anteriormente señalado en el caso de la guerra con España: “Fue el deber de los Estados Unidos quedarse con Filipinas para enseñarles el orden y el «self-government», aunque esto haya implicado el uso de la fuerza (. . .); la guerra con España abre una nueva era en la que los Estados Unidos deben desempeñar cada vez más el papel de potencia mundial” (Baker, 1937: 123)

Wilson pensaba que la democracia era la forma más humana y justa de gobierno y que todo el pueblo, independientemente de su desarrollo, era capaz del “self government”. La declaración central sobre América Latina, realizada poco después de la intervención en México y en Santo Domingo (Declaración Mobile), sitúa a los Estados Unidos en el ejercicio activo de esa responsabilidad política en el continente americano: “El pueblo norteamericano, que ha realizado más que ningún otro una forma avanzada de la democracia, de la igualdad, pueblo nuevo formado de la fusión de nacionalidades diversas, tiene una misión que cumplir en Centroamérica y en todo el continente, la de guardián del espíritu de justicia, democracia y progreso. La misión de los estados Unidos, no es adquirir riqueza, ni poder, sino realizar un ideal de libertad, dar un modelo de democracia...” (Baker, 1937: 167)

La idea que combina los compromisos morales en la defensa de la democracia y la «necesaria» utilización de la fuerza guiará las intervenciones más significativas bajo su presidencia, y así la de México se producirá por la quema de una bandera estadounidense, la de Haití por el incumplimiento de un Tratado, la de Panamá por un trato discriminatorio en el paso por el canal, y por otras cuestiones que

tenían mucho que ver con ese sentimiento político idealista intervencionista wilsoniano.

Del colonialismo al “Imperialismo”

Exceptuando la elaborada teoría del imperialismo ²⁴, es interesante destacar los estudios realizados por los historiadores Perkins y Klinberg que enriquecen el enfoque marxista, introduciendo análisis del discurso. Sus estudios pondrán en relación: crecimiento económico, cambio del discurso político y política exterior más activa en la relación de dependencia de los Estados Unidos con América Latina en este período posterior a la Gran Guerra. Diferentes serán las conclusiones a las que llegan en la elaboración de los ciclos, pero coinciden en señalar el periodo que va de 1902 hasta 1914 como el de asentamiento de las bases y el desarrollo del propio conflicto de 1914 a 1919 como el corazón de la fase activa²⁵.

Sin embargo, más allá de las justificaciones políticas que argumentaron las distintas intervenciones, el peso económico de los Estados Unidos, fruto de la I Guerra Mundial y de este nuevo idealismo intervencionista, fuera incontestable desde este momento hasta el momento actual. Los Estados Unidos adquirieron una importancia cada vez más creciente en las importaciones latinoamericanas llegando a ser el principal socio comercial.

Importaciones latinoamericanas desde estados Unidos y Gran Bretaña en proporción de las importaciones totales (1913 - 1927) (%)

	<i>Importaciones desde Estados Unidos</i>		<i>Importaciones desde Gran Bretaña</i>	
	1913	1927	1913	1927
<i>América del Sur</i>				
Argentina	60,4	50,3	15,0	14,9
Bolivia	53,7	61,8	12,3	4,5
Brasil	62,9	66,5	7,9	5,6
Chile	39,5	46,3	27,2	16,1
Colombia	50,2	41,1	16,4	9,4
Ecuador	67,4	79,8	14,6	7,0
Paraguay	49,7	66,7	13,0	6,5
Perú	47,2	66,4	20,0	11,5
Uruguay	54,8	69,0	21,9	9,0
Venezuela				

²⁴ Sobre esta visión del imperialismo y el papel de los Estados Unidos en América Latina derivado de los efectos de la I Guerra Mundial y de las transformaciones del sistema internacional, puede consultarse en PALOMARES LERMA, Gustavo. “Imperialismo” en *Enciclopedia del Nacionalismo*. Madrid, Tecnos. Eds. 1997.

²⁵ La discusión entre Perkins y Klinberg puede encontrarse en PERKINS, Dexter, *The United States and Latin America*, Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1966. pp. 20-45.

	Importaciones desde Estados Unidos		Importaciones desde Gran Bretaña	
	1913	1927	1913	1927
<i>Mexico, America Central y Caribe</i>	14,7	19,8	31,0	20,7
Costa Rica	7,4	28,8	20,3	19,4
Cuba	15,7	28,7	24,5	21,2
República Dominicana	16,7	29,7	30,0	18,4
El Salvador	26,7	40,0	20,5	12,8
Guatemala	31,9	58,5	29,6	18,4
Honduras	6,1	18,6	28,9	11,0
México	28,8	42,3	26,2	15,8
Nicaragua	12,7	30,3	24,4	15,7
Panamá	39,0	45,9	21,5	13,5

(Fuente: M. Winclker, *Investment of US Capital in Capital in Latin America*, Boston: World Peace Foundation, 1920, citado en Rosemary Thorp, *América Latina y la economía desde la primera guerra mundial hasta la depresión mundial*", p. 59, Historia de América Latina, Dirigidapor Leslie Campbell, Cambridge University Press, Editorial Crítica 1991).

En lo que atañe a las inversiones, también en ese campo los Estados Unidos se impusieron durante ese periodo. Los capitales británicos aumentaron casi en todas partes, pero no en las mismas proporciones que los capitales procedentes de los Estados Unidos. Las diferencias entre los países fueron importantes, pero incluso en Argentina, en donde la penetración comercial de los Estados Unidos fue escasa, las inversiones de este país pasaron de 2,1 % a 22,2% del total de los capitales británicos y estadounidenses que se invirtieron allí.

Capitales invertidos en América Latina por Estados Unidos y Gran Bretaña (1913 - 1929) (millones de dólares)

	Inversiones de Estados Unidos		Inversiones de Gran Bretaña	
	1913	1927	1913	1927
Argentina	40	611	1.816	2.140
Bolivia	10	133	2	12
Brasil	50	476	1.162	1.414
Chile	15	396	332	390
Colombia	2	260	34	38
Ecuador	10	25	14	23
Paraguay	3	15	16	18
Perú	35	151	133	141
Uruguay	5	64	240	217
Venezuela	3	162	41	92

(Fuente: M. Winclker, *Investment of US Capital in Capital in Latin America*, Boston: World Peace Foundation, 1920, citado en Rosemary Thorp, *América Latina y la economía desde la primera guerra mundial hasta la depresión mundial*", p. 59, Historia de América Latina, Dirigidapor Leslie Campbell, Cambridge University Press, Editorial Crítica 1991).

La aceleración del comercio y la entrada de capitales nuevos enmascararon cierto número de desequilibrios que el modelo de desarrollo basado en las exportaciones estaba produciendo. La demanda registraba un descenso crónico (salvo, naturalmente, en los años de guerra), los recursos se agotaban (especialmente en las "fronteras") y la preponderancia de los capitales extranjeros se hizo apabullante, hasta el punto que los latinoamericanos dejaron de ser "dueños" de sus exportaciones.

3. Postguerra y Autoritarismo: América Latina en los planes fascistas

Autoritarismo y América Latina

Son numerosos los intentos para investigar algunas de las dinámicas que tienen que ver con el origen del autoritarismo, caudillismo y militarismo en América Latina, incluso se podría hablar de obras específicas como la de Hugh M. Hamill²⁷, que recopila gran parte de la literatura del XIX y del XX sobre estas dinámicas y procesos. Sin embargo, son escasísimos los estudios que analizan el efecto que tuvo el surgimiento de los Estados autoritarios en Europa, fruto de la Primera Guerra Mundial y de los Acuerdos de Paz de Versalles, en un proceso, que podríamos denominar de fascistización posterior, en el establecimiento de grupos, partidos e, incluso, de movimientos populistas y regímenes que tuvieron mucho de las características, símbolos, mitos y ritos de los "fascismos" de entreguerras ²⁶.

Desde el ámbito de la Ciencia Política y de las relaciones diplomáticas que nos es propio, la referencia al autoritarismo y a las dinámicas autoritarias, militaristas, que podría caer en la tipología amplia de los "fascismos", se desarrolla en contextos de cambio social acelerado. Guillermo O'Donnell ha estudiado la proliferación de regímenes autoritarios en América Latina ²⁷, en algunas ocasiones, justamente en aquellos países más avanzados en el proceso de industrialización. De acuerdo con O'Donnell, en condiciones de modernización y aún no profundizada industrialización, es muy difícil que se mantenga un régimen democrático, por las presiones de lo que Huntington ha llamado el pretorianismo de masas. De acuerdo con el planteamiento de O'Donnell, ante la acción política proveniente de los sectores populares, los sectores empresariales y tecnocráticos demandan una actitud autoritaria. Dicha actitud, acompañada por los militares, resultaría de dos componentes: en primer lugar, del convencimiento de que el autoritarismo

²⁶ Otro de las obras más completa para el estudio del autoritarismo, el caudillismo y las dictaduras latinoamericanas es la obra de HAMILL, Hugh M, *Caudillos, dictators in spanish America*. Oklahoma City, Universidad Oklahoma Press:Norman and London, 1992

²⁷ La obra de O'DONNELL, Guillermo en el estudio del autoritarismo en América Latina es abundante, destacamos: *Modernización y autoritarismo*, (1972); *El Estado burocrático autoritario*, (1982); *Democracia macro y micro*, (1982); *Transiciones desde un gobierno autoritario*, (coeditado, 1988); *Contrapuntos: ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*, (1997); *Pobreza y desigualdad en América Latina*, (coeditado, 1999); *La (in) efectividad de la ley y la exclusión en América Latina*, (coeditado, 2001)

es necesario para alinear a los múltiples demandantes de prebendas, y, en segundo lugar, la percepción de que la continuada activación política popular representa una amenaza para el orden social dominante.

Dichos regímenes burocráticos militares que caracterizaron los años 40 y 50, especialmente el Cono Sur de América en los años 60 y 70 son diferentes de las viejas formas de dominación del caudillo, ya fuera civil o militar. En ellos, las fuerzas armadas no tomaron el poder para mantener en él a un dictador sino para reorganizar la nación de acuerdo con la ideología de la “seguridad nacional” de la doctrina militar propia de la guerra fría que pretendía, como en los años veinte y treinta, frenar la expansión del comunismo en el mundo

América Latina en los planes fascistas

Las relaciones con los países latinoamericanos no ocupó un puesto central en la política exterior desarrollada por el fascismo de postguerra, globalmente considerada, pero sin embargo, ese ámbito subordinado, en su proceso de maduración progresivo llegó a tener un peso excepcional. Se debió este papel secundario, principalmente al protagonismo europeo después de la Gran Guerra y a la «vocación» mediterránea y africana de su política. Sin embargo es innegable que gran parte del sentimiento autoritario tanto en organizaciones, en partidos, como en regímenes posteriores en América Latina, tienen su origen en el efecto que tiene el surgimiento de estos grupos en Europa inmediatamente después de la Gran Guerra, especialmente en los países latinos: la Italia fascista y la España primoriverista. No es difícil encontrar, a lo largo de los años inmediatamente posteriores al armisticio y a la llegada de los regímenes autoritarios en Italia y España, en declaraciones, discursos, informes, etc., un planteamiento general de las líneas que van a guiar a la diplomacia fascista en sus relaciones con las repúblicas latinoamericanas.

La idea fundamental de los regímenes autoritarios que de forma progresiva iban llegando a Europa como consecuencia inmediata del Tratado de Paz con el sentimiento en Italia de la “Vittoria Mutilata”²⁸, era cambiar el equilibrio de

28 *Al terminar la Primera Guerra Mundial en noviembre de 1918, el Reino de Italia se hallaba en el grupo de los países vencedores, al aliarse desde 1915 con la Triple Entente en contra de las Potencias Centrales. Un elemento que influyó decisivamente entre los políticos italianos para intervenir en la contienda fue la oferta de Francia y Gran Bretaña para otorgar a Italia territorios que serían desmembrados de Austria-Hungría o del Imperio otomano, lo cual fue empleado en la propaganda belicista para sostener al apoyo a la guerra entre las masas del proletariado italiano. No obstante, la campaña bélica fue difícil y sólo en los últimos meses del conflicto las fuerzas italianas obtuvieron un triunfo decisivo sobre el Imperio Austro-Húngaro en la Batalla de Vittorio Veneto. De esta forma, al iniciarse la conferencia de paz de Versalles en 1919 el gobierno italiano, presidido por Vittorio Emanuele Orlando, no logró que sus antiguos aliados respetaran su acuerdo y otorgaran a Italia los territorios ofrecidos, alegando la menor fuerza económica y militar de Italia en relación a los otros vencedores. La propaganda nacionalista italiana tras el Tratado de Versalles señaló que el triunfo en la Primera Guerra Mundial fue una «victoria mutilada» al declarar que franceses y británicos engañaron al pueblo italiano ya que ofrecieron beneficios territoriales y luego no cumplieron su palabra completamente. Entre las capas sociales más descontentas e influenciadas por estas declaraciones emergieron las organizaciones de excombatientes, y en particular de exarditi (tropas selectas de asalto), víctimas de la frustración generalizada pero también*

poder militar y defensivo en el sistema internacional, en donde América Latina iba a ocupar un lugar excepcional como oposición a los Estados Unidos y Francia.

Desde la llegada del fascismo al poder en Italia con y gracias a la difícil digestión de los Tratados de Versalles, existirán dos elementos que, bajo planteamientos ideológicos, valorizaron la necesaria labor de penetración en América Latina. Por un lado, la consideración de la numerosa población con raíces italianas que, residiendo en estos países, desconocían el proceso último de la vida política de este país y, por tanto, el proyecto fascista para la «nueva Italia». Por otro, la extensión de la «latinidad» a estos países que, por razones históricas, culturales y lingüísticas, se encontraban unidos al «tronco común» del cual Roma y su imperio era el núcleo inicial²⁹.

Sobre la base de esta última perspectiva, puede decirse que existe una ampliación de los conceptos autoritarios del Estado, del ejército, de los partidos y de la sociedad que justificaban, basándose en la «latinidad» de determinadas zonas de Europa - principalmente todo el Mediterráneo-, su derecho a ejercer influencia, incluso en esa América que tenía por primer apellido esa «latinidad» y no la que poseía raíces anglosajonas³⁰.

Los aspectos económicos también van a fomentar el interés por intensificar las relaciones con estos países: la ampliación de mercados y la salida de nuevos productos después de campañas de promoción comercial, así como un incremento de las Cámaras de Comercio italianas y de sus actividades, van a estar destinadas a conseguir un aumento de las exportaciones a Latinoamérica. El objetivo era conseguir no sólo una mayor influencia política y cultural, sino también económica³¹.

Considerando estas dos perspectivas, tanto el interés por incrementar su influencia política, cultural y económica en esa zona y la repercusión que ello tendría en su universalización, pero también para evitar la desvinculación ideológica del fascismo de los italianos residentes, el papel de una eventual colaboración hispano- italiana es considerado como un factor a tener en cuenta.

Bajo estos planteamientos, la estrategia fascista estuvo encaminada, por una parte, hacia el aprovechamiento de las posibles ventajas derivadas de un plan de colaboración global con España, en el que quedarían incluidos estos aspectos y, por otra, neutralizar los elementos competitivos existentes en el campo de las influencias económicas³².

del resentimiento provocado por haber obtenido escaso reconocimiento a los sacrificios y la valentía demostrados en los duros años de combate. Fue el poeta Gabriel D'Annunzio el primero en escribir: Vittoria nostra, non sarai mutilata, sul Corriere della Sera del 24 ottobre 1918. Sobre ese concepto véase: Maria Grazia Melchioni, La vittoria mutilata. Problemi ed incertezze della politica estera italiana sul finire della Grande Guerra (ottobre 1918 - gennaio 1919), Edizioni di Storia e Letteratura, 1981; también: Michele Rallo, L'intervento italiano nella Prima Guerra Mondiale e la Vittoria Mutilata, Settimo Sigillo, 2007

²⁹ Este razonamiento se puede encontrar en PAULUCCI, 12 sep. 1924, Archivio Storico del Ministero degli Affari Esteri. ASMAE, Pacco 1 589.

³⁰ *ibidem*

³¹ En este sentido, consultar el informe del Embajador italiano sobre el funcionamiento de las Cámaras de Comercio. Ver en MEDICI, 10 dic. 1928, ASMAE, Pacco 1 591

³² Un informe italiano entregado durante las negociaciones del Modus Vivendi comercial de

El interés italiano en su relación con España debe analizarse desde tres objetivos:

- 1) Políticamente, la diplomacia fascista se encontraba interesada en llegar a unos acuerdos de acción política conjunta, lo que supondría, aprovechando los canales de relación hispanos y eliminando competencias con nuestro país, ampliar su espacio de influencia política, frente a las ejercidas por Francia y Estados Unidos en el área ³³.
- 2) Desde un punto de vista económico se intentaba atenuar, en la medida de lo posible, la competencia con España, desfavorable a los intereses italianos que la semejanza de productos exportables y de mercados producía en sus relaciones económicas y comerciales con estos países. La posibilidad de llegar a acuerdos sobre este aspecto estuvo siempre presente en las negociaciones comerciales entre ambos países ³⁴.
- 3) En el plano cultural, buscaba una mayor presencia en esa región, como fórmula para evitar la «desnacionalización» de los italianos, acercándoles al conocimiento del fascismo. La colaboración con España en el funcionamiento de asociaciones e instituciones, así como la realización de actividades culturales conjuntas tendentes a demostrar el interés de ambos; los Gobiernos autoritarios por difundir la cultura latina, fueron valorados positivamente dentro del papel que España podría jugar en la política a desarrollar por Italia en esa zona.

36)

En uno de los primeros Consejos de Ministros celebrados por el Gobierno fascista, Mussolini hace referencia a la posibilidad de una colaboración con España en determinadas áreas como «América del Sur», señalando que este país había favorecido las gestiones realizadas por el Gobierno con una compañía italiana para el establecimiento de tres cables submarinos con aquel continente. El Embajador italiano Villaurrutia valoró las palabras del Duce, con la siguiente frase: "... Italia tiene en este y otros campos intereses análogos a España: la empresa italiana servirá para estrechar mayormente la cordialidad de las dos grandes naciones latinas con América del Sur..."³⁵

La alusión hecha por Mussolini a la colaboración entre ambos países en determinados aspectos se irá concretando paulatinamente, y así, en la primera conversación del dictador con el Embajador español Francisco de Reynoso, refiriéndose al «... establecimiento quizás de una inteligencia de carácter defensivo ...», hace extensiva

1923, señalaba la diferencia del volumen de exportaciones e importaciones a favor de España en América Latina. Este fue uno de los aspectos más discutidos en la negociación. Consultar TOSTI, 16 oct. 1924. Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores de España. AMAE-R, 1163/1

33 En este sentido, consultar el informe de PAULUCCI, 26 oct. 1926, ASMAE, Pacco 1 590. También el informe de MEDICI, 12 ago. 1928, ASMAE, Pacco 1 591.

34 *Ibidem*.

35 VILLAUURUTIA, 2 febo 1923, AMAE-H, 1 627, tel. n.º 98. Ver en ACS, serie «Verbali del Consiglio dei Ministri», 1 febo 1923, vol. 15.

la oferta señalando: "...alrededor de la que pudieran agruparse las naciones hispano-americanas ..." ³⁶

La idea lanzada por el Duce respecto a la posibilidad de extensión antes señalada no tiene contestación por parte española, lo que no impidió que tal hipótesis fuera recogida en una serie de artículos de *El Debate* en los que se especula con la «... necesidad de una alianza con las repúblicas sudamericanas para constituir una alianza latina fascista» ³⁷

La primera consideración significativa sobre el tema más allá de los ambientes periodísticos fue, la realizada por Primo de Rivera en los días anteriores al Golpe Militar, y que el Embajador Pauluci de Calboli comunicó a Mussolini, informando del levantamiento ocurrido en España como uno de los campos concretos de cooperación. De esta forma lo recoge el Embajador italiano: "...Nel banchette offertogli dai nos tri ex combattenti a Barcellona egli (Primo de Rivera) fispondendo ad una mia discreta allusione si disse più che ma convinte necessità alleanza nostri due paesi e America Latina..." ³⁸

Los planteamientos generales en los que el Gobierno fascista se basaba para justificar la necesidad de una cooperación en este terreno responden a un intento de ampliar la influencia italiana en estos países, que -como señalara Mussolini- había que realizar, bien colaborando con el Gobierno autoritario de España, bien compitiendo con "...li movimento spagnolo di espansion político-económica verso l'America Latina, que chiamato col nome pomposo di «hispano-americanismo» ..." ³⁹

La estrategia decidida por el Duce y transmitida al Embajador italiano, aun manteniendo los intereses económicos de este país en América Latina, en competencia con los españoles y difícilmente armonizables con éstos -como demuestran las divergencias surgidas en las negociaciones del Tratado de Comercio que se desarrollaban en ese momento-, fue la de intentar una unidad de acción política y cultural dirigida a aquella región, aprovechando las buenas relaciones mantenidas por España con los Gobiernos latinoamericanos.

Para ello, sería imprescindible presentar adecuadamente el estrechamiento de relaciones entre ambos Gobiernos autoritarios, justificando esta alianza, no tanto por la semejanza ideológica, como por la similitud de intereses latinos que les ligaba ⁴⁰. El viaje de Alfonso XIII a Roma supuso una ocasión magnífica para iniciar la estrategia antes apuntada. Las declaraciones realizadas por Mussolini al ABC

³⁶ MEYOSO, 21 mar. 1923, AGA.AE, 3 485, Desp. n.Q 71.

³⁷ *El Debate*, 24 abr. 1923.

³⁸ PAULUCCI, 13 sep. 1923, ASMAE, serie Telegrammi Segreto Gabinetto., arrivo, vol. 538, n.12 568.

³⁹ MUSOLINI, 15 nov. 1923, ASMAE, serie T.S.G., partenza, vol. 539, n.Q 615.

⁴⁰ MUSOLINI, *Opera Omnia*, vol. XX, p. 2; aparecida entrevista en ABC, 15 nov. 1923, firmada por Mazas y recogida en *li Popolo d'Italia*, 16 nov. 1923.

(periódico ya de una importante difusión en América Latina), cinco días antes de la visita real española, constituye un resumen claro, en tonos demagógicos, de lo expuesto: "...Le giovani societa dell' America meridional e sono nate da noi; è quasi un simbolo e un prestigio che la terra d'oltre Oceano sia stata toccata per la prima volta da un italiano, che na viga va sotto le insigne gloriase di un re di Spagna ...La nostra civiltà ha creato una civiltà nuova...,noi spagnoli ed italiani non possiamo che guardare con orgoglio laggiu. Non possiamo non sentire in comune la gioia di controbuire alla valorizzazione di quelle giovani nazioni, nelle quali noi abbiamo impegnato il patrimonio secolare della nostra civiltà ..." ⁴¹.

El cartel anunciador de la visita de Alfonso XIII a Roma es toda una proclama a la "Propaganda Latina" a uno y otro lado del Atlántico. Lo que el Imperio Romano nunca consiguió lo lograría el fascismo: la unión del Atlántico y el Mediterráneo como mares latinos, bajo el pleno sentido y compromiso autoritario.

Estas declaraciones y los contactos mantenidos acerca de este tema -a los que nos referiremos posteriormente-causaron los efectos deseados por la diplomacia fascista, como reflejan los informes remitidos por nuestras embajadas en Buenos Aires y Santiago de Chile, haciendo referencia al alcance que el estrechamiento de las relaciones ítalo-españolas podía tener para América Latina. El telegrama desde Santiago, recogía de esta forma el acontecimiento: "... Ha sido muy comentada por toda la prensa y medios oficiales la visita de los Reyes de España a Italia, creyendo facilitará la unión latina que tendrá benéficos resultados para las Repúblicas Sudamericanas, pues entre otras cosas aseguraría la paz entre ellas..." ⁴².

La opinión pública europea también destacó este aspecto como uno de los resultados inmediatos, producto del fracasado equilibrio de poder derivado de los acuerdos de Paz que había llevado a un estrechamiento de relaciones entre Estados autoritarios, España e Italia, y algunos periódicos, como la Tribune de Geneve, llegaron al afirmar que existía un acuerdo de colaboración "... entre les éléments italiens et espagnols de Amerique du Sud, l'on en a déduit que l'on avait jeté les bases d'une Union latine indépendante de la Société des Nations ..." ⁴³

Esta idea acerca de la constitución de una alianza latina que agrupara a las repúblicas latinoamericanas, como institución al margen de la Sociedad de Naciones, creemos fue consecuencia de un artículo aparecido en *Il Popolo d'Italia* en estas fechas. Hay que considerar que este planteamiento probablemente fue más un producto del voluntarismo derivado de la euforia del momento, que una

41 *Ibidem*

42 *El despacho de Buenos Aires, en ELIZALDE, 16 dic. 1923, A GA.AE, 3484; el de Santiago, con fecha 13 dic. 1923, se puede encontrar en el mismo lugar, este último recogido por REYNOSO, 13 dic. 1923, A GA.AE, 3 484*

43 *GOLAY, Georges: «Le role de l'Italie dans la politique européenne», en Tribune de Geneve, 15 dic. 1923.*

propuesta concreta que fuera cuajando con el tiempo, aun así, merecería seguir con posterioridad esta línea investigadora⁴⁴

Un indicio razonable como efecto de la presión fascista a las repúblicas latinoamericanas es el acuerdo obtenido por Italia con los Gobiernos colombiano, argentino y chileno para elevar sus respectivas representaciones diplomáticas al rango de Embajada ⁴⁵, al igual que también lo es el viaje del Príncipe de Piamonte, heredero del trono -realizado en las mismas fechas-a la mayoría de los países latinoamericanos, justificado por el Ministro de Marina, Thaon di Revel, como "... una nueva prueba de la intensa labor realizada por el Gobierno fascista para proporcionar un acercamiento moral y material con estos países ..."⁴⁶

Los informes remitidos por el embajador italiano en España Paulucci de Caboldi respecto a una alianza fascista para América Latina no tenían lugar a dudas, incluso la firma de un tratado específico o vinculado a uno más amplio en donde las relaciones conjuntas con América Latina fueran una parte destacada dentro de él ⁴⁷. El interés que despierta este hecho en el Duce le lleva, no contento con los datos remitidos por Paulucci, a solicitar, en carta privada al Embajador español Viñaza, una información detallada sobre la realización del viaje del Rey Alfonso XIII a América Latina, viaje que se llevará a cabo, no por casualidad, después de la firma del Tratado de amistad entre ambos regímenes autoritarios en 1926 ⁴⁸.

El Tratado entre la Italia fascista y la España autoritaria: "cláusulas secretas" y América Latina

El Tratado de Amistad, Conciliación y Arreglo Judicial entre los dos estados autoritarios se firmó tan sólo siete años después del cierre de las negociaciones de Paz, concretamente el 7 de agosto de 1926, se discute si existieron algunas cláusulas secretas dentro de ese Tratado e, incluso, que algunas de éstas tuvieran que ver con una infiltración cultural y política fascista en América Latina: "...La República de 1931 se encontró a su advenimiento con el tratado secreto entre España e Italia, firmado por Primo de Rivera y por Mussolini, tratado defensivo entre las dos monarquías -mejor dicho, entre las dos dictaduras- que ponía eventualmente a disposición de Italia las islas Baleares y marcaba un rumbo conjunto en hispanoamérica ..."⁴⁹.

44 Este planteamiento se puede encontrar en *Il Popolo d'Italia*, 25 nov. 1923

45 Recogido en VIÑAZA, 1 jul. 1924, AMAE-H, 627, Des. n.º 183.

46 Toda la información del viaje se encuentra recogida por VIÑAZA, 1 al 31 julio 1924, AMAE-H, 1 62.7, Des. n. 183, 186, 191, 213, 224, 237 Y 244. El discurso de despedida de Thaon di Revel puede verse en *Il Popolo d'Italia*, 2 jul. 1924; Recogido en parte por VIÑAZA en el despacho 183.

47 La información de Paulucci sobre la realización del viaje puede encontrarse en PAULUCCI, 15 a 23 ene. 1926, ASMAE, Pacco 1 590.

48 Este planteamiento se puede encontrar en *Il Popolo d'Italia*, 25 nov. 1923

49 Consultar en ALBORNOZ y LIMINIANA, Alvaro de: *La Política Internacional de España*, Buenos Aires, PRAC, 1943, p. 19.

Este párrafo, con el que inicia Álvaro de Albornoz el capítulo tercero de su libro *La Política Internacional de España*, intenta poner de manifiesto una de las «sorpresas» que, en materia de política exterior, recibirá el Gobierno republicano como herencia de la Dictadura de Primo de Rivera. Dicha afirmación, realizada por uno de los miembros del primer Gobierno republicano apunta al aspecto más oscuro de las relaciones entre ambas dictaduras y que ha despertado mayores elucubraciones en la escasa atención que, tanto la bibliografía española como la italiana, han prestado al aspecto concreto de los planes conjunto de ambos regímenes autoritarios ⁵⁰.

Los objetivos que estaban en juego, tanto por parte de la Italia fascista, como por parte de la Dictadura primorriverista, eran de la suficiente trascendencia como para justificar la adopción de compromisos que ‘supusieran un paso más allá de los acuerdos que suelen unir a dos Gobiernos con buenas relaciones con terceros para convertirlos en países aliados.

No obstante, es necesario reconocer que los beneficios que la Italia fascista podría obtener de semejante relación, analizados globalmente, eran de una mayor trascendencia que los que podría recibir la España de la Dictadura, porque de ello dependía, en gran medida, la mejor realización de la política mussoliniana expansionista y también su apuesta estratégica en el sistema internacional y la seguridad militar y económica, tanto en el continente europeo por oposición a Francia y Gran Bretaña, como en el continente americano por oposición a Estados Unidos.

El Tratado se firmó el siete de agosto de 1926 y el texto se conoció días después, dando pie este retraso para pensar que podía haber algo en las negociaciones del Tratado -llámese cláusulas secretas o acuerdo tácito- que no querían trascendiera a la opinión pública internacional; sin embargo, como Mussolini recogerá en su información al Consejo de Ministros, el tema de Tánger y las relaciones latinas estuvieron presente en las negociaciones ⁵¹.

50 GUARIGLIA, R.: *Ricordi 1922-1926*, Nápoles, ESI, 1950, p. 52. *Sobre el papel de la esceneografía fascista en la política exterior, el primer autor que lo analizó fue COSTAMAGNA, Carlo: Storia e Dottrina del Fascismo*, Turín, UTET, 1938. Posteriormente, Denis MACK SMITH, tanto en su obra *La guerre del Duce* (Roma, Laterza, 1980), como en su última obra, *Mussolini Londres, Weintenfeld & Nicolson, 1 983*, analiza detenidamente la utilización de este tipo de técnicas. Un extracto de este último libro se encuentra publicado en España en *Revista de Occidente*, n.º 26, jun.-jul. 1983, pp. 19-36; en la bibliografía española TUSELL, J. y SAZ, I.: «Mussolini y Primo de Rivera: Las relaciones políticas y diplomáticas de dos dictaduras mediterráneas», en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, vol. CLXXIX, pp. 413 a 483. Consultar también SUEIRO SOANE, S.: «Primo de Rivera y Mussolini. Las relaciones diplomáticas entre dos dictaduras 1923-1930», en *Proserpina*, vol. 1, dic. 1984, pp. 23-35.

51 Véase DI NOLFO, E.: *Mussolini e la Política Estera Italiana 1919-1933*, Padua, CEDAM, 1960, p. 159. CAROCCI, Giampiero: *La politica estera dell'Italiafascista 1925-1928*, Bari, Laterza, 1969, p. 216; en este sentido, consultar las notas 9 y 11 del capítulo XX; también en este sentido CURREY, M.: *Italian Foreign Policy 1918-1932*, Londres, Razell Watson G. Viney, 1932.

Por otra parte, era el primer acuerdo entre dos potencias latinas que contenía la cláusula de neutralidad. Solamente por este motivo, desechando la existencia de acuerdos secretos expresos o tácitos, y conociendo la situación especial de las relaciones de ambos países con Francia y Estados Unidos, el Tratado cobra una destacada significación política. La cuestión, dando por hecho la importancia del Tratado y reconociendo los fines reales que quería conseguir, se centra ahora en saber la repercusión que pudieron tener en la política del fascismo hacia América Latina⁵².

Algunas de las opiniones ante recogidas se inclinan por la posibilidad de que todo era una estrategia para presionar a Francia; esta posibilidad, tenía menos riesgos para ambos países, ligados necesariamente a Francia por vecindad y porque los principales terrenos de su acción exterior eran compartidos con esta nación. Sin embargo, hay que señalar también que ambos compartían ese recelo hacia su principal competidora en la política europea, americana y africana: un país que, con la influencia informativa que tenía en el mundo, no trataba excesivamente bien, ni en los medios políticos, ni periodísticos, a ambos Gobiernos autoritarios y que, incluso, era refugio de políticos e intelectuales contrarios a ambos regímenes. La disminución de la influencia francesa y estadounidense en el mundo era un objetivo compartido por el fascismo autoritario que intentaba crear una alianza que les diera una seguridad e influencia que no encontraban dentro de la Sociedad de Naciones⁵³.

A partir de la firma del Tratado de Amistad hispano-italiano se produce un incremento de la acción desplegada por la diplomacia italiana y española en Latinoamérica, en especial a lo largo de 1927 y 1928, y en Argentina, Chile, Colombia, Bolivia y Perú, países en los que la presencia de ambos países era de mayor peso.

La actividad diplomática desarrollada por Italia iba encaminada a obtener acuerdos

pp. 182 Y 183. En este sentido se expresa también AGUINAGA en *Le Méditerranée depuis la Conférence de la Paix, Paris, PCI, 1937*, p. 437; de igual forma Ver en CASSELS, A.: *Mussolini's early Diplomacy*, Princeton, Princeton University Press, 1970, pp. 362 Y 363

52 El texto original del Tratado se debería encontrar en AMAE, serie «Tratados siglo XX», Tra-307. Sin embargo, lo encontramos en la serie «Tratados siglo xx» en la caja n.º 87. En Italia, se encuentra recogido en la serie «Trattati e Convenzioni fra il regno d'Italia e gli altri stati», vol. XXXVI, pp. 474 a 480. Hicimos la comprobación en el Archivo del Ministerio de Exteriores italiano y, a pesar de la prohibición existente para la consulta de Tratados originales, el profesor Enrico Serra, Director del Archivo, nos aseguró que el original italiano coincidía con el texto publicado en España y que se corresponde con las disposiciones conocidas.

53 Ver SALVEMINI, G.: *Mussolini Diplomático 1922-1932*, Bari, Laterza, 1952, pp. 155 Y 156. El artículo de *La Tribuna*, 17 ago. 1926, recogido por el autor, dice lo siguiente: « ... Questa politica non puo garbare a paesi, che sono gelosi della propria egemonia, e temono che eventi futuri possano metterla in pericolo. Ma questa politica assiste, e non puo essere soppressa ... » El artículo continuaba señalando que este Tratado intentaba al margen de la Sociedad de Naciones, encontrar una seguridad e influencia en el mundo acorde con su ambición totalitaria.

que propiciaran la firma de tratados de arbitraje y conciliación, como paso necesario para estrechar las relaciones de todo tipo con aquellas naciones. De esta forma, se inicia en América Latina la política de buenas relaciones y amistad que hasta ese momento sólo había desplegado en Europa, intentando así ampliar o consolidar su influencia en estas repúblicas.

Los Acuerdos suscritos con estos países ⁵⁴, reunían características semejantes al firmado con Colombia y Chile, que fueron los primeros y en los que se señalaban los medios para solucionar cualquier problema que pudiera surgir en sus relaciones bilaterales, así como a alentar aquellas iniciativas que pudieran tener un interés recíproco⁵⁵.

El conjunto de los convenios firmados, como señalaba nuestro Embajador en Santiago de Chile, permitiría a Italia fascista ocupar un papel central en la mediación y solución pacífica de cualquier incidente de orden internacional que surgiera en este área, siendo ella o la España autoritaria, las mejores situadas para adoptar un papel mediador en caso de conflicto, lo que suponía ampliar considerablemente la influencia italiana para con estos países con numerosos problemas recíprocos .

42)

Este planteamiento, sin embargo, tuvo éxito relativo con ocasión del conflicto de 1928 entre Bolivia y Paraguay, cuando el Presidente de esta última República limitó el ofrecimiento de Primo de Rivera, primero, y de Mussolini, después, para obtener una salida negociada al conflicto ⁵⁶.

En los informes italianos a partir de 1928 y 1929, derivado de la política para cambiar el equilibrio de poder regional derivado de la I Guerra Mundial, puesta en marcha por parte de las potencias autoritarias fascistas, existirá una preocupación permanente para encontrar los instrumentos que propiciaran un estrechamiento de las relaciones con los países latinoamericanos, teniendo como horizonte la conformación de una Alianza Latina, a realizar En algunos informes detallados, realizados por Medici y Grazi (Cónsules italianos en Latinoamérica), figura un análisis pormenorizado de lo que ellos llamaban -haciendo suya una expresión antes citada de Mussolini-«Hispano-americanismo», identificándolo con los presupuestos teóricos que, basándose en la «latinidad», justificaban la presencia de Italia en esas tierras. La definición que hacían de las aspiraciones «imperiales» era la siguiente: "...le aspirazioni della Italia facista e la Spagna esula ogni disegno di imperialismo, dominando nell latino-americanismo l'unico scopo di ricollegare venti popoli di uguale stirpe in una unione a base di umanismo, di giustiza e di pace ..." ⁵⁷.

54 *Los Tratados firmados por Italia con Chile, Colombia, Argentina y Perú, se encuentran recogidos en A CS, serie Trattati e Convenzioni Ira il regno d'Italia e gli altri stati, vols. 36, 37 Y 38.*

55 *Recogido por EMBAJADOR CHILE, 26 febo 1926, AGA.AE, 3 487, Des. n.º 36.*

56 *Los intentos de mediación están recogidos por MEDICI, 17 dic. 1928, ASMAE, Pacco 1 591, Tel. n. 549.*

57 *El informe de Medici titulado «Sviluppo del latino-americanismo», puede encontrarse en ASMAE, Pacco 1 591, Tel. n.1 901/957.*

Esta concepción latinoamericanista que el propio Grazzi designaba como más ideológica que práctica, sería en gran parte causa común de ambos países porque Italia tendría el derecho histórico a participar con España en este proyecto al ser el núcleo inicial que lo originó. El trabajo conjunto iría orientado hacia este fin: "... Lottare contro il continuo intervento dell' America anglosassone che ha originato le perdite dell'idea latina ..." ⁵⁸.

Este último proyecto explica la necesidad del Gobierno fascista de desarrollar una política común con España en Latinoamérica en el terreno de la penetración cultural.

La cooperación cultural e ideológica autoritaria fascista en América Latina: «Instituto Cristoforo Colombo»

La posibilidad de realizar una política de penetración ideológico-cultural en América Latina, en un plano de cooperación, fue una de las constantes que caracterizó las relaciones entre España e Italia desde la finalización de la I Guerra Mundial y la llegada del régimen fascista a Italia.

El papel que la España autoritaria podía jugar, dentro de los planes fascistas de incrementar una mayor presencia ideológica y cultural de lo que ellos denominaron *civiltà latina*, fue un factor que estuvo presente en la idea original de formar una asociación italo-española autoritaria para América Latina.

El primer proyecto, elaborado por el americanista Bacci ⁵⁹ en octubre de 1923 para crear esta asociación, recogió la interpretación del desarrollo de la *civiltà latina*, no tanto como un concepto cultural como hoy lo entendemos, sino como proyección de una política exterior expansionista. El informe lo recogió de esta forma: "...la *civiltà latina* non deve essere considerata como una semplice espressione letteraria ed a quindi necessario che diventi una grande forza di espansione, soprattutto nei riguardi degli interessi che l'Italia ha e piu numerosi

⁵⁸ *Ibidem*.

⁵⁹ El primer informe remitido a Mussolini sobre la posibilidad de crear la Asociación lleva fecha de octubre de 1923. Está realizado por el profesor Bacci, Secretario de la Cámara de Comercio Italo-española, americanista que, con posterioridad, será también Secretario General del Instituto Cristoforo Colombo, y que colaboró para la creación de una Cátedra de Castellano en la Universidad de Trieste en 1929. También colaboró en los cursos de español impartidos en la «Casa de España en Roma». Este informe lo hemos encontrado, no en las fuentes italianas, sino en los Fondos de la Embajada Española en Roma que se encuentran en AGA.AE, pero que, al igual que los de la «Casa de España en Roma», se encuentran sin clasificar; por eso, a partir de ahora, lo citaremos como SIC. Para su consulta, se pueden solicitar las Cajas que llevan como título: «Relaciones culturales y Casa de España 1927-1935», y también «Relaciones Culturales hasta 1929».

ed intensi dovra avere con la Spagna e con i paesi latino-americani ... n 40
Los argumentos para defender esta labor fascista conjunta los encontró en la necesidad de hallar los puntos de unión cultural autoritara entre ambos países con América Latina, rechazando la diferencia de intereses que les enfrentaban: "... S.E. Mussolini ha dimostrato di volere cooperare affinche fra la Spagna e l'Italia fascisti e quelle lontano nazioni americane che alla nostra stirpe appartengono, si debbano attingere nuovi e plu solidi legami: fra esse non esistono contrasti possibili, come non esistono né debbono esistere diffidense ..."

La fundación del Instituto fue el primer paso para conseguir la superación de los intereses encontrados de ambas naciones en América Latina, teniendo como objetivo la búsqueda de una unión cultural de la España e Italia autoritaria con los países latinoamericanos, lo que les proporcionaría una inmensa fuerza en esa región. Todo ello denota cómo el proyecto de unión cultural no pensaba realizarse desde un plano de igualdad con los países latinoamericanos, sino que prevalecerían, en la creación del Instituto, los presupuestos que sugerían la necesidad de recuperar la influencia latina en las antiguas colonias españolas.

Este era el objetivo último del conjunto de actividades a realizar: "... Urge preparare e condurre a termine un organico programma di reciproca diffusione del pensiero italo-ispáno e latinoamericano, urge promuovere assemblee, congressi, conference, viaggi, missione ed esposizioni, promuovere, favorire e proteggere, insomma, tutte quelle pratiche ed utili iniziative che tendano a cementare sempre più le buone relazioni che felicemente intercedono fra l'Italia, la Spagna e l'anteehe colonie iberoamericane ..." 62

La financiación del Instituto fue fiel reflejo del protagonismo asignado a cada una de sus componentes. En un primer plano figuraría Italia, promotora de la idea, que ofrecía la sede y la mayor parte del dinero. España colaboraría económicamente facilitando el personal y la difusión por medio de sus Embajadas en estos países. un tercer plano, entraría Portugal que, a lo largo de todo el proyecto, aparece forma esporádica y, forzada, sin establecerse ningún tipo de vinculación económica y estructural al Instituto, al igual que sucede con las repúblicas latino-americanas que juegan el papel de receptoras de una iniciativa cuyo eje fundamental era italo- hispano.

El carácter del Instituto, aunque en el proyecto apareciera como: "...non es completamente privato, ne completamente ufficiale ..."; estaría económicamente

60 Ver en BACCI, 10 oct. 1923, AGA.AE. SIC. El informe, para que sea más fácil su localización lleva el título siguiente: «Relazioni e progetto per la Fondazione in Roma dell'Instituto /spano-Lusitano e Latino-Americano. Centro Cu/tunal ed Economico», y consta de 11 páginas. La afirmación que recogemos en texto se encuentra en p. 1.

61 Ibidem.

62 Ibidem, página 7 del informe.

bajo el control de los Estados, estableciéndose para ello un órgano mixto en donde entrarían "... la collaborazioni degli Stati, deBe colletti vita e degli indi vidui...". Este aspecto se puntualizaría posteriormente en los estatutos definitivos, figurando, también, la posibilidad de cuotas individuales.

En este proyecto inicial las funciones del Instituto no se encontraban limitadas exclusivamente a la cooperación hispano-italiana en el terreno cultural, sino que se ampliaban a una cooperación económica, basada, esencialmente, en la recogida de los datos que pudieran interesar a ambos países. Serían de especial preocupación, dentro de sus funciones: "... facilitare le loro reciproche relazioni economiche: Dati sulla produzione di materie prime, informazioni sulle condizioni di mercato di consumo, quotazione dei ,prezzi delle principali merci, ecc...".

Igualmente dentro del terreno económico se recogía la posibilidad de establecer una "Statistica Metodica per fare un'efficace propaganda per l'importazione quanto per l'esportazione italo-ibero- americana"⁶³.

Las actividades del Instituto Cristóforo Colombo comenzaron a partir de marzo de 1924, iniciando contactos con las repúblicas latinoamericanas que, según las informaciones remitidas por su Secretario General, señor Bacci, estaban dando buenos resultados, aunque seguían pendientes de una redacción definitiva de los Estatutos de la Sociedad ⁶⁴.

Con anterioridad a la redacción última de los Estatutos se constituye, coincidiendo con el inicio de las actividades, un núcleo central del que dependió la dirección del Instituto. Este grupo central tuvo una composición exclusivamente hispano-italiana, en torno al cual. Estuvo la dirección de la asociación y la planificación de las actividades. El Presidente de dicho grupo sería un español designado por el Gobierno. Con esta fórmula se sustentaba un control absoluto de las funciones del Instituto en manos autoritarias, sin posibilidad de que tanto Portugal como las repúblicas latinoamericanas desempeñaran un papel relevante.

Las actividades a desarrollar, como ya se estableciera en el proyecto, se dividen en dos grandes apartados: uno, referido a las actividades culturales y de propaganda desarrolladas por los gobiernos o indirectamente por sus socios; y otro, centrado en las actividades económicas en las que la Italia mussoliniana adquiere el único protagonismo. En cuanto al primer aspecto, como se puede apreciar leyendo el inicio del programa de Estatutos, lo que perseguía, fundamentalmente, era una difusión cultural e ideológica en el que ambos regímenes estaban interesados⁶⁵.

63 *El informe del Embajador español donde se comunicaba la idea para crear el Instituto, se puede encontrar en REYNOSO, 19 jun. 1923, A GA.AE, SIC, Des. N. 192.*

64 *El comienzo de las actividades del Instituto se desprende de una carta de su Secretario General a Reynoso, que se puede encontrar en BACCI, 3 mar. 1924, AGA.A.E, SIC.*

65 *Los Estatutos del Instituto Cristoforo Colombo se pueden consultar en AGA.AE, SIC. Consta de*

Como era lógico, a tenor del peso político, ideológico y diplomático, el papel de España dentro del Instituto quedó reducido, tanto en el terreno cultural como en el económico, a un segundo plano. Resulta lógico, si se tiene en cuenta que el mayor esfuerzo inicial y el que se realizó a lo largo de su actividad estuvo a cargo del gobierno italiano, que vinculó al Instituto a personajes tan comprometidos con el fascismo como Bottai, Gentile, Del Vechio, Grandi y Paulucci Barone, todos ellos consejeros ejecutivos del Instituto. La importancia asignada por el Gobierno fascista a esta institución quedará reflejada en una intervención de Mussolini en el Senado sobre política exterior, en donde señalará: "Coerentemente a questo indirizzo il Governo segue con simpatia e incoraggia quelle istituzioniche si propongono analoghi intenti. Tale la Società italo-hispano-americana che ha predisposto corsi per giovani americani. L'Instituto Cristoforo Colombo l'Instituto interuniversitario che ha lo scopo di svolgere un'attività diretta an'incremento della cultura italiana anche all'estero..."⁶⁶

Los informes de los Embajadores de Ojeda, desde Perú, y de Padilla, desde Venezuela, también destacaban la favorable acogida que el Instituto había tenido en sus distintos países⁶⁷ destacando las labores de penetración cultural e ideológica que desarrollaría en los años posteriores de forma conjunta con la «Casa de España» y con diferentes fascias regionales⁶⁸.

46) He querido en estas líneas demostrar y dar a la luz, el constante aprovechamiento de ambos Estados autoritarios, -fascista en el caso Italiano- para desarrollar su labor de penetración ideológica, política, económica y cultural en América Latina que supusiera un cambio en equilibrio del sistema internacional es un hecho desconocido hasta ahora en el análisis de la evolución de ambos gobiernos autoritarios y en el estudio de las dinámicas políticas e ideológicas en América Latina que será conveniente profundizar en el futuro.

una primera parte de objetivos culturales y económicos, y del Estatuto Social que recoge el funcionamiento y órganos directivos. Es interesante consultar el preámbulo de los Estatutos en donde, dentro de las labores de penetración cultural-ideológica, Italia juega un papel protagonista y España, Portugal y las repúblicas latinoamericanas, un papel subsidiario a aquél.

- 66 La alusión al Instituto Ja realizó en una intervención que sobre política exterior tuvo en el Senado. Se puede encontrar en MUSSOLINI, 8: Opera Omnia, «La política estera al Senado», 11 dic. 1924, Vol. XXI, p. 224
- 67 Consultar los informes de OJEDA y PADILLA, del 22 dic. 1924 y del 4 ene. 1925, en AGA-AE, 3 484, Des. n.212 y 215.
- 68 Durante estos años, éstas son algunas de las iniciativas puestas en marcha, algunas de ellas con destacados miembros del partido Fascista en distintos países: Argentina, Chile, Brasil y Colombia. «La Repubblica Argentina economica in relazione all'Italia» (B. GRIZ/OTTI); «Li Btasil» (V. GRAZZI). «La diffusione della cultura latina nel' America latina» (L. BRACCI). «La legislazione sociale italiana e quella dei paesi Iottno-americani» (G. CANDIDO). «li Chile» (con cinematografie) (L. RAINIERI). «La Repubblica di Colombia» (M. LUGARI). «La política nacional e internacional bajo la dirección de Primo de Rivera» (J. CASAS). La organización cumplió por cuenta del Instituto y del Fascio di Roma.

Archivo del Ministerio de Asuntos exteriores de España. AMAE.
 Archivo General de la Administración. Alcalá de Henares. AGA.
 Archivio Storico Ministero Affari Esteri. ASMAE.
 Documenti Diplomatici Italiani. DDI.
 Archivio Centrale dello Stato. Roma. ACS

Documentación consultada en los archivos

1. Española

- Correspondencia Embajada española en Roma. AMAE-H 1626. Correspondencia Embajada española en Roma. AMAE-HI627. Correspondencia Embajada española en Roma. AMAE-HI631. Correspondencia de Estado (Particular). AMAE-H 1299 a 1307.
- Fondos Presidencia del Gobierno. AMAE-H 1147.
- Fondos Presidencia del Gobierno. AMAE-H 1154.
- Correspondencia Consulados. AMAE-H 2031.
- Sección Política Exterior (1923-1924). AMAE-H 2535.
- Sección Política Exterior (1924-1929). AMAE-H 2536.
- Director Militar. AMAE-H 2826.
- Política Exterior Española e Italiana. AMAE-H 3102 a 3106.
- Fondos de la Embajada española en Roma. AGA.AE. 3480 a 3492.
- Asuntos Políticos con Gobierno Italiano. A GA.AE. 4525
- «Casa de España e Instituto Cristoforo Colombo». AGA.AE. S/C2.

2. Italiana

- Documenti Diplomatici Italiani. 7 serie. ICI Vol. 1 a 9. Affari Politici Spagna (1923-1930) ASMAE. 1588 a 1593.
- Affari Politici Francia (1923-1930) ASMAE. 1098 a 1120.
- Telegrammi Segretti Gabinetto. Arrivo. ASMAE. vol. 538 a 618.
- Telegrammi Segretti Gabinetto. Partenza. ASMAE. vol. 539 a 621.
- Negoziato Trattati. ASMAE. E. 226.
- Tratti e Convenzione fra il regno d'Italia ASMAE. T. 36.
- Segreteria Particolare Duce. Carteggio Ord. A CS. 201.550.
- Segreteria Particolare Fasci all'estero. A CS. 116.044.
- Segreteria Particolare Fasci all'estero. ACS. 211.384.
- Segreteria Particolare Fasci all'estero. ACS. 545.996.
- Segreteria Particolare Fasci all'estero. ACS. 513.857.
- Segreteria Particolare Duce. Carteggio Ris. A CS. B.2 a 4.
- Segreteria Particolare Studi Militare. A CS. B.3.
- Segreteria Particolare Conversazioni Duce. A CS. B.39.

- Guariglia, R. (1950), *Ricordi 1922-1926, Nápoles, ESI.*
- Halperin Donghi, T (2000), *Historia Contemporánea de América Latina. Madrid, Alianza.*
- Hamill, H. (1992), *Caudillos, dictators in Spanish America. Oklahoma City. Universidad Oklahoma Press, Norman and London.*
- Hardach, G. (1977), *The First World War 1914-1918. Londres.*
- UNESCO (1999), *Historia general de América Latina. Ediciones UNESCO/Editorial TROTTA, Vol.6- 9*
- Izard, M. (1990), *América latina, siglo XIX: violencia, subdesarrollo y dependencia. Madrid, Síntesis.*
- Kadar, B. (1980), *Problems of Economic Growth in Latin America, Londres.*
- Kennan, G. (1951), *American Diplomacy. Chicago, Chicago University Press.*
- Keobane, R. (1983), "Theory of World Politics: Structural Realism and Beyond" en A. W FINIFTER (comp.), *Political Science: The State Of the Discipline, American Political Association, Washington: D. C.*
- Zissinger, H., *Nuclear Weapons and Foreign Policy (1957); The Necessity for Choice: Prospects of American Foreign Policy (1961); The Troubled Partnership: A Re-Appraisal of the Atlantic Alliance (1965); American Foreign Policy: Three essays, (1969); A World Restored: Metternich, Castlereagh and the Problems of Peace, 1812- 22, (1973); For the Record: Selected Statements 1977-1980 (1981); Observations: Selected Speeches and Essays 1982-1984 (1985); Diplomacy (1995).*
- Kozdleberger, C.P. (1973), *The World in Depression. 1929-1939. Londres.*
- Krippendorff, Ekkehart (1985), *El Sistema Internacional como Historia. México, FCE.*
- Kambert, J (1978), *América Latina. Estructuras Sociales e Instituciones Políticas. Barcelona, Caracas, México, Ariel.*
- Lindert, P. (1969), *Key Currencies and Gold 1900-1913, Princeton.*
- Lidz A. (1920), *Woodrow Wilson and the Progressive Era, 1910-1917. New York, Harper.*
- Lidz A. (1913), *Britain and World Trade. Londres y Nueva York*
- Lucena Sa/moral, M. (1988), *Historia de Iberoamérica. Tomo III. Historia Contemporánea. Madrid, Cátedra.*
- Mace Smith, D. (1983), *La guerre del Duce (Roma, Laterza, 1980) Mussolini Londres, Weintenjeld & Nicolson.*
- Malamud, C. (1992), *América Latina. Siglo XX. La búsqueda de la democracia. Madrid, Síntesis.*
- Malamud, C. (2003), *Historia contemporánea de América Latina. Madrid, Síntesis.*
- Malamud, C. (2003), "El estado en crisis". Vol.IV 1920-1950. En Malamud, C, *Historia contemporánea de América Latina. Madrid, Síntesis 2003*
- Escudé, Martins, E. y Perez Brignoli, H. (2006), "Teoría y metodología en la Historia de América Latina". Volumen IX de *Historia General de América Latina. UNESCO, 2006;*
- Mahony, A.T. (1906), *The Interest of America. Present and Future, Bastan: Little Brown.*
- McCloskey, D.N y Zecher, J. (1981), "How the gold standard worked, 1880-1913", en E. N McCloskey, *Enterprise and Trade in Victorian Britain. Londres.*
- Mohr, F. (1966), *The Monroe Doctrine and American Expansionism. N. Y.: Vintage Books.*
- Morgenthau, H. (1990), *Escritos sobre Política Internacional (estudio preliminar de Esther Barbe) Madrid, Tecnos.*

Navarro, L. (1991), *Historia de las Américas. Madrid, Albambra Longman.*

O'donnell, Modernización y autoritarismo (1972); El Estado burocrático autoritario (1982); Democracia macro y micro (1982); Transiciones desde un gobierno autoritario (coeditado, 1988); Contrapuntos: ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización (1997); Pobreza y desigualdad en América Latina (coeditado, 1999); La (in)efectividad de la ley y la exclusión en América Latina (coeditado, 2001)

Palacios, M. (1979), *El café en Colombia 1850-1970: Una historia económica, social y política. Bogotá.*

Palomares, G. (1994) *Teoría y concepto de las Relaciones Internacionales. Madrid. UNED.*

Palomares, G. (1997) "Imperialismo" en *Enciclopedia del Nacionalismo. Madrid, Tecnos. Eds.*

Palomares, G. (1999), *Política y Gobierno en los Estados Unidos, Madrid, Tirant lo Blanch, Eds.*

Perkins, D. (1966), *The United States and Latin America. Baton Rouge, Louisiana State University Press.*

Pollu, B., (1960), *The Great Depression in Latin America: Some Observations on the Experience of the Republic of Cuba (tesis de maestría inédita, Universidad de Glasgow).*

Rappaport, A. (1964), *The Monroe Doctrine. Berkeley, University of California Press.*

Rinke, S., (2014), *América Latina y la Primera Guerra Mundial, nuevos estudios, nuevas interpretaciones en Iberoamericana. XIV, 53. pp. 87-89.*

Rowe, J. F. (1965), *Primary Commodities in International Trade. Cambridge, 1965.*

Serrera, R. (1952), Descubrimiento y colonización de América, en *DEL ALCAZAR, Joan, SALVEMINI, G.: Mussolini Diplomático 1922-1932, Bari, Laterza.*

Skidmore, T y Smith, H. (1996), *Historia contemporánea de América Latina. América Latina en el siglo XX. Barcelona, Crítica.*

Smith, S. (1985), *International Relations. British & American Perspectives. Oxford-New York: Basil Blackwell, pp.IX-XIV.*

Sueiro, S. (1984), Primo de Rivera y Mussolini. Las relaciones diplomáticas entre dos dictaduras 1923-1930, en *Proserpina, vol. 1, dic.*

Tabanera, N.; Santacreu, J.M; Marimon, A. (2003), *Historia Contemporánea de América. Universitat de València.*

Temin, P. (1976), *Did Monetary Forces Cause the Great Depression. Nueva York*

Thorp, R.M. (1987), *América Latina en los años treinta. El papel de la periferia en la crisis mundial. México, FCE.*

Touraine, A. (1989) *América Latina. Política y Sociedad. Madrid, Espasa Calpe.*

Tusell, J. y Saz, I., *Mussolini y Primo de Rivera: Las relaciones políticas y diplomáticas de dos dictaduras mediterráneas, en Boletín de la Real Academia de la Historia, vol. CLXXIX*

Waltz, K. (1979), *Theory of International Politics. Wesley, Reading.*

La primera guerra mundial y america latina

Por Francisco Javier González Errázuriz

Resumen

Si bien lejana al teatro de la Primera Guerra Mundial, América Latina no fue ajena a ella. No solo tuvo repercusiones económicas, políticas y culturales, sino que principalmente esta triste e incomprensible conflagración marcó un giro radical en el modo como América Latina miraba y se relacionaba con el mundo. El tradicional modelo europeo y su influencia fue sustituido por otro que, aunque quizás geográficamente más cercano, se encontraba más lejos de sus raíces culturales.

Abstract

Despite Latin America was distant far from the theater of First World War, the region was not immune to it. It did not just suffered from cultural, economic, political repercussions, but mainly this sad and incomprehensible conflagration marked a radical shift in the way Latin America looked and related towards the world. The traditional European model and its influence was replaced by another which, although perhaps closer geographically, was farther from their cultural roots.

El 31 de octubre de 1917, en las cercanías de Ypres, Bélgica, moría a causa de las heridas provocadas por la explosión de un obús, un joven soldado de veintiséis años perteneciente al vigésimo batallón de los *Royal Northumberland Fusiliers*⁶⁹. Junto a su regimiento había sido movilizado a esa zona en el mes de agosto, para participar en lo que sería la tercera batalla de Ypres, más conocida como batalla de Passchendaele. Su tez y su forma de hablar lo distinguieron entre sus compañeros, en su gran mayoría provenientes de Newcastle y descendientes

69 *Commonwealth War Graves Commission. The Database War Dead*

.En <http://www.cwgc.org/find-war-dead/casualty/437551/GONZALEZ,%20CARLOS> (acceso 2-V-2014). Según datos proporcionados por sus descendientes, Carlos González dejó Colombia hacia 1909-1910, en compañía de un amigo para dirigirse a New York. Su partida se relacionó con un escándalo amoroso. Había dejado embarazada a una niña de dieciséis años, por lo que su familia llegó a un acuerdo con la familia de la afectada: Los padres de González se encargarían del futuro hijo/a y, a cambio, el culpable abandonaría el país durante un cierto número de años. Ver <http://www.canadaatwar.ca/forums/showthread.php?t=3065>.

de escoses. Ese soldado, que como tantos otros ofrendó su vida en el campo del honor, se llamaba Carlos González. Había nacido en Barranquilla, Colombia, y sus padres fueron don Juan González y doña Aminta Arroyuelo. Su tumba se encuentra en el *Mendinghem Military Cemetery*, Bélgica. Menos suerte tuvo Manuel Velasquez, también colombiano, natural de Bogotá (2-VI-1892), quien sirvió en el *Régiment de Marche de la Légion Étrangère* y participó en el frente de Champagne (Marne). Murió el 15 de julio de 1917 en las cercanías de Aubérive-sur-Suippe. En su hoja de servicio se señala como causa de muerte, desaparecido en combate. Para él no hubo una tumba donde descansar en ese suelo por el cual peleó como voluntario.

Los soldados González y Vásquez son un ejemplo de los cientos de voluntarios latinoamericanos que sintieron el llamado de las armas en el conflicto europeo iniciado en agosto de 1914. Pero, considerando que la mayoría de ellos fueron ciudadanos, o descendientes de ciudadanos de países implicados, resalta aún más el caso de estos dos colombianos, pues todo indica que sus motivos para enrolarse no tuvieron relación con sus orígenes. Quizás lo hicieron por un ideal o, siendo latinoamericanos, por la aventura. Sea como sea, su valentía merece nuestro homenaje. Sin embargo, sus muertes, como la de tantos otros latinoamericanos que partieron al frente, prácticamente no han quedado consignadas por la historiografía. A lo sumo han permanecido atesoradas en la tradición de algunas familias. Ello tiene una explicación más profunda quizás, y es que como señala Olivier Compagnon, “América Latina no ha existido en la historiografía de la Primera Guerra Mundial y ésta no ha existido en la historiografía latinoamericana del siglo XX.”⁷⁰ El citado autor da algunas luces para entender esta extraña laguna histórica. En primer lugar, se ha de reconocer que el conflicto europeo no fue experimentado en carne propia, como fue en Europa y América del Norte, o incluso como la experimentaron mucho europeos que vivían en nuestro continente y que se enrolaron. Además, el área latinoamericana fue marginalmente afectada por los combates, los cuales se limitaron a unas pocas batallas navales en Coronel (Chile) y en las Islas Malvinas⁷¹. Por otra parte, siguiendo a Stefan Rinke, también puede señalarse que “los libros de texto y los tratamientos estándares de la historia de América Latina toman usualmente la Gran Depresión como punto de partida para las periodizaciones. De acuerdo con este punto de vista, la gran crisis habría sido el momento en el cual América Latina tomó un nuevo giro. La Primera Guerra Mundial, en cambio, no habría tenido un rol importante como ruptura en el desarrollo histórico del continente.”⁷²

70. Olivier Compagnon, “Entrer en guerre? Neutralité et engagement de l’Amérique Latine entre 1914 et 1918,” *Relations internationales* 1/ 2009 (n° 137), 31.

71. *Ibid.*, 32.

72. Stefan Rinke, “América Latina y la Primera Guerra Mundial, nuevos estudios, nuevas interpretaciones. Presentación”, *Iberoamericana*, XIV, 53 (2014), 87. *Revista del Ibero-Amerikanische Institut*.

Sin embargo, estudios más recientes permiten señalar que la Primera Guerra Mundial si tuvo un fuerte impacto en los países latinoamericanos, generando profundos debates, repercutiendo en la economía, acrecentando corrientes nacionalistas y quebrando una larga tradición de influencia Europea, la cual será reemplazada en amplios ámbitos por la de Estados Unidos⁷³. América Latina no fue inmune a las profundas mutaciones mundiales que trajo el conflicto iniciado en 1914. Conflicto cuyo desarrollo y consecuencias jalaron de tal manera la fisonomía del mundo que, más allá de periodizaciones cronológicas, ha sido considerado como el fin de una época y el inicio de otra en la historia de la humanidad. “Por eso puede decirse, en términos generales, que el verdadero comienzo de la contemporaneidad no está señalado por el límite cronológico de la centuria sino más bien por el hito que establece la guerra de 1914-1918, primera gran crisis de un sistema que se había venido formando en función del capitalismo internacionalizado.”⁷⁴

Para entender el impacto de la guerra en América Latina es imprescindible comprender su situación antes del conflicto. Finalizado el proceso de independencia, las nuevas naciones del continente iniciaron un lento y difícil proceso de organización. Hasta entonces habían formado parte de un conjunto político —la monarquía hispánica— que era también una vasta área de intensos flujos culturales en los que la Península ocupaba un lugar central. La Independencia modificó profundamente tal situación. Aunque conservaron la cultura hispánica de sus orígenes, España ya no ocupó un lugar central en las referencias de los nuevos países de América. La necesidad de distinguirse de ella durante la lucha independentista, unida al triste estado en que se encontró la antigua metrópoli durante buena parte del siglo XIX, hizo que las miradas americanas se dirijan a otras naciones en busca de modelos que reemplazasen aquellos que anteriormente España les había nutrido⁷⁵.

Europa continuó siendo el referente de las ideas y la política en occidente. Y dentro de ella, indiscutiblemente destacó Francia como cabeza de ese mundo europeo que tanto atraía a las nuevas naciones. Francia se transformó en modelo para Latinoamérica. Ella producía un influjo desde un punto de vista

⁷³ -N respecto, se pueden destacar, entre otros, los estudios de Denis Rolland (“La crise de l’emploi d’un modèle européen en Amérique latine: les racines anciennes du retrait du modèle politique et culturel français”, *Historia*, São Paulo, 27 (1): 2008) ; Olivier Compagnon, *Le feu à l’Europe. L’Amérique latine et la Grande Guerre* (Paris, Fayard, col. L’épreuve de la science, 2013) y “1914-1918: The Death Throes of Civilisation. The elites of Latin America and the Great War,” en *Uncovered Fields. Perspectives in First World War Studies*, ed. Jennifer Macleod et Pierre Purseigle (Brill, 2004), 279-295) y María Inés Tato (“Nacionalismo e internacionalismo en la Argentina durante la Gran Guerra”, *Projeto História*, São Paulo, n.36, junio 2008, p. 49-62).

⁷⁴ Nelson Osorio, “Para una caracterización histórica del vanguardismo literario hispanoamericano” *Revista Iberoamericana*, núms. 114-115 (enero-junio de 1981), 229.

⁷⁵ Francisco Javier González E., *Aquellos años franceses. Chile en la Huella de París* (Taurus, 2003), 11.

político y cultural, pues sus experiencias parecían dignas de imitarse en aquellos países que necesitaban reforzar una identidad y mejorar su desarrollo cultural⁷⁶.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX la influencia francesa se acrecentó en el continente, aunque ha de considerarse que también existió una influencia inglesa, sobre todo en el campo económico y comercial. Fue frecuente entonces referirse a “lo europeo” como señal de progreso y modelo que en todas las aéreas debían seguir los gobiernos y sociedades latinoamericanas. De este modo, antes de la guerra de 1914, el modelo de América Latina era Europa. Francia e Inglaterra fundamentalmente, ocuparon un papel predominante en los flujos culturales, políticos, y comerciales.

Neutralidad, presiones y decisiones.

El 5 de agosto de 1914, el diario parisino “Le Figaro” anunciaba en su portada la violación de la neutralidad Belga por parte de las fuerzas alemanas. Se iniciaba la batalla de Lieja, la primera de la Gran Guerra. Como bien se sabe, el desencadenamiento del conflicto no fue una sorpresa para nadie ⁷⁷. Es más, se esperaba desde casi fines de la anterior centuria. Para quienes no estaban directamente implicados, se trataba de un asunto europeo de viejas rivalidades, donde se enfrentaban distintas ambiciones imperiales y disputas territoriales ligadas a asuntos de nacionalidad. Para los diplomáticos latinoamericanos acreditados en distintas ciudades de Europa, se trataba de un asunto concerniente a problemas del viejo continente en los cuales, siguiendo la Doctrina Monroe y en la medida que no los afectaran, los países latinoamericanos debían mantener el principio de no injerencia ⁷⁸. Siguiendo este principio, casi todos los países de América Latina declararon una estricta neutralidad el año 1914 ⁷⁹. Tal decisión no resultó extraña para los beligerantes, pues, entre otras cosas, prácticamente todos estados latinoamericanos habían participado y firmado la Convención (V) de La Haya de 1907, sobre los derechos y deberes de las naciones neutrales en caso de guerra. Antes de iniciarse el conflicto mundial, nueve de ellos ya la habían ratificado ⁸⁰. Pero además existían motivos prácticos y de conveniencia que

76. *Ibid.*

77. *El embajador de Chile en los Estados Unidos, Beltrán Mathieu, señalaría en 1920: “La América entera sabía que la situación de Europa era ya casi insostenible a causa de las rivalidades políticas y militares de las grandes naciones y como consecuencia directa de anteriores guerras que habían originado lo que Lord Grey llamó “Paz de Hierro” y León Bourgeois “Paz sin Justicia.” El conflicto no era un misterio sino más bien un certidumbre; era materia que se trataba con desenvoltura en libros y periódicos aun en aquellos países que no abrigan propósitos sanguinarios. “La Neutralidad de Chile durante la Guerra Europea”, En Frank Simonds, Historia de la guerra del mundo, (New York, Garden City, 1920), I, 302-303.*

78. Olivier Compagnon, “Entrer en guerre?...”, 33-34.

79. Gustavo Lagos. “Tendencias y perspectivas del estudio de las Relaciones Internacionales: tareas para América Latina.” *Estudios Internacionales*, Vol. 13, No. 50 (1980), 247.

80. Convention (V) concernant les droits et les devoirs des Puissances et des personnes neutres en cas de guerre sur terre. *La Haye, 18 octobre 1907.* En <http://www.icrc.org/applic/ihl/dih.nsf> (acceso 7-V-2014).

exigían, en un comienzo, dicha neutralidad: presencia de importantes colonias de inmigrantes de los diversos países implicados, intercambio comercial con casi todas las grandes potencias⁸¹ y lejanía de la zona de conflicto, entre otras.

A lo anterior hay que añadir otro importante motivo que, con gran clarividencia, explicó Beltran Mathieu el embajador de Chile en los Estados Unidos, en una conferencia dictada en 1920. Refiriéndose a las razones de la neutralidad inicial de los países latinoamericanos, señaló:

Contemplando la realidad de los hechos, era insensato suponer que naciones débiles e indefensas se hubiesen expuesto a los ataques de un enemigo poderoso en una época en que todavía las escuadras beligerantes de Europa navegaban por mares remotos disputándose su dominio. Habría sido un acto jactancioso e inútil que cualquiera de nuestros países, movido por un arrebató de hidalguía sin precedentes en la historia universal, hubiese declarado la guerra a Alemania, cuando este imperio mantenía aun su escuadra de acorazados en nuestras costas⁸².

Pero la neutralidad latinoamericana se daba en el contexto de un panamericanismo incipiente en el que los Estados Unidos ya ejercían una influencia desmesurada. Su posición ante la guerra marcaba una clara pauta al resto de los países del continente. Prueba de ello es que mientras no se involucró en el conflicto, ninguna nación latinoamericana rompió su principio de neutralidad. Pero en cuanto lo hizo, en 1917, claramente el tema de la neutralidad latinoamericana se vio afectado y fueron muchos los países que, por convicción o presión, lo siguieron.

El 3 de febrero de 1917 los Estados Unidos rompieron relaciones diplomáticas con Alemania como consecuencia de la guerra submarina sin restricciones decretada por dicho país europeo el 9 de enero de ese mismo año⁸³. Dos meses más tarde el país del norte declaraba formalmente la guerra a las Potencias Centrales. Junto a esta decisión, y usando como lema el Panamericanismo, inició una fuerte ofensiva diplomática con el objetivo de comprometer a las naciones latinoamericanas en el esfuerzo bélico. Como señala María Inés Tato, con esta ofensiva Estados Unidos “estrechó el margen de autonomía” de aquellas naciones en materia de política exterior⁸⁴. La finalidad inmediata de tal presión era garantizar de manera exclusiva el abastecimiento de los aliados y aislar comercialmente a las Potencias Centrales⁸⁵. La acción norteamericana tuvo sus efectos inmediatos. Trece países latinoamericanos rompieron su neutralidad y apoyaron la decisión de los Estados Unidos. “De ellos solo Brasil, [...] y quizás Uruguay, podía considerárseles de cierto peso e influencia en los asuntos interamericanos, los demás nuevos beligerantes latinoamericanos estaban sometidos poderosamente a la influencia norteamericana, particularmente los

81. Freddy Vivas Gallardo. Venezuela y la Primera Guerra Mundial: De la neutralidad al compromiso, *Revista de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Central de Venezuela, Caracas N°61 (1981), 114.*

82. Beltrán Mathieu, “La Neutralidad de Chile...”, 303

83. Wolfgang J. Mommsen. La época del Imperialismo, (Madrid, Siglo XXI, 2002), 313.

84. María Inés Tato “Nacionalismo e Internacionalismo”, 51.

85. *Ibid.*

de Centro América y Cuba ⁸⁶. Las naciones que, a pesar de las fuertes presiones externas, se mantuvieron neutrales hasta el final de la guerra fueron Venezuela, Argentina, Chile, México, Colombia y Paraguay. Todas ellas, salvo Paraguay, poseían un mayor desarrollo cultural y económico que el resto de las naciones del continente.

Si se analizan las razones por las cuales trece naciones latinoamericanas rompieron su inicial neutralidad, se puede señalar que estas fueron las siguientes:

- a) El día 17 de Enero de 1917, expertos británicos logran descifrar un mensaje en clave que había sido interceptado y que fue enviado por el ministro de relaciones exteriores alemán, Arthur Zimmermann, al embajador de dicha nación en Washington, conde von Bernstorff. En resumen, el mensaje indicaba las intenciones de Alemania de aliarse con México y Japón y arrastrarlo a una guerra con los Estados Unidos. De esta manera, mantenían a este país ajeno al teatro de la guerra europeo. El mensaje fue divulgado por el gobierno norteamericano, provocando gran indignación entre sus ciudadanos y transformándose en uno de los motivos esgrimidos por Estados Unidos para declararle la guerra a las Potencias Centrales ⁸⁷. Por otra parte, el mensaje Zimmerman causó gran impacto en Latinoamérica y ayudó a inclinar la balanza en muchos casos.
- b) Tal como lo señala el mensaje del canciller alemán antes mencionado, a comienzos de 1917 Alemania decidió acrecentar la guerra submarina, pero ahora ampliándola sin restricciones. Como consecuencia de ello, varios barcos mercantes con banderas latinoamericanas fueron torpedeados y hundidos, lo que influyó en el fin de la neutralidad de varios países de América Latina. Por ejemplo, el 4 de abril de ese año fue torpedeado frente a las costas francesas el mercante brasilero Parana (4.466 toneladas). Poco después, el 20 de mayo, otro mercante brasilero, el Tijuca (2.304,00 toneladas), fue hundido cerca del puerto de Brest por el submarino alemán UC-36, al mando del capitán Gustav

86. Vivas Gallardo. "Venezuela y la Primera Guerra Mundial", 120.

87. En el portal web del Instituto Nacional de Estudios Políticos de México se hace un detallado análisis de lo que pasó a llamarse "El telegrama Zimmerman" y de sus repercusiones. La traducción del mensaje, escrito en clave y en alemán, es la siguiente: "(Telegrama) 130, (clave) 13042. Telegrama del ministerio de asuntos exteriores, 16 de Enero: número 1. Alto secreto. A descifrar por usted mismo. febrero. Se intentará, no obstante, que los Estados Unidos se mantengan neutrales. Para el caso de que no sea posible lograrlo, ofrecemos a Méjico una alianza sobre las siguientes bases: guerra conjunta, tratado de paz conjunto, generosa ayuda financiera y acuerdo por nuestra parte de que Méjico podrá reconquistar los territorios de Tejas, Nuevo Méjico y Arizona perdidos en el pasado. Dejo los detalles a su excelencia. Sírvase usted comunicar lo anteriormente dicho al presidente, en el más absoluto secreto, tan pronto como la declaración de guerra contra Estados Unidos sea algo seguro, y sugíerale que invite inmediatamente, por iniciativa propia, a Japón para unirse y que haga de intermediario entre nosotros y Japón. Sírvase advertir al presidente que el uso despiadado de nuestros submarinos ofrece ahora la perspectiva de que Inglaterra sea forzada a la paz en pocos meses. Acuse recibo. Zimmermann." En <http://www.inep.org/Efemerides/1/1917TEZ.html>, (acceso 8-V-1914).

Buch. También habían sido hundidos a comienzos de 1917 el "Lorton" de Perú (4-IV-1917), el "Monte Protegido" de Argentina (4-IV-1917) y el "Gorizia" de Uruguay (30-IV-1917), entre otros⁸⁸.

- c) Como se señaló anteriormente, la entrada en el conflicto mundial de los Estados Unidos y la presión que éste ejerció sobre los países del continente, influyó decididamente en el rompimiento de la posición neutral de varios de ellos. Brasil fue el único país donde las presiones norteamericanas no fueron necesarias, pues gustoso declaró la guerra a las Potencias Centrales en 1917 y participó con algunos barcos y hombres en el conflicto. Como señala Olivier Compagnon, involucrarse en el conflicto le daba ocasión de consolidarse como socio privilegiado de Washington, en la línea de la política propiciada por el barón de Rio Branco - ministro de relaciones exteriores entre 1902 y 1912 y gran artífice de una alianza durable entre Brasil y Estados Unidos -, y como país líder de la América Latina⁸⁹.

Pero así como hubo razones que explican el fin de la neutralidad de varios países latinoamericanos, también las hubo para aquellos que decidieron mantener su condición de no involucrarse. Razones que, en uno y otro caso, no necesariamente tiene que interpretarse como una deliberada toma de partido respecto a los bandos en pugna. En el caso de los países que entraron al conflicto, tal decisión no representó necesariamente un abanderamiento con los aliados, pues fue, en buena medida, fruto de las presiones externas. De igual modo, quienes permanecieron neutrales, a pesar de las presiones de Estados Unidos, no pueden ser identificados como pro alemanes. Además de motivos de política interna y de convicciones humanitarias, las razones de su neutralidad muchas veces se relacionaron con el comercio exterior. Al respecto, conviene destacar algunos ejemplos. En el caso de Argentina, la neutralidad del gobierno obedeció fundamentalmente a intereses económicos, pues en 1913 Alemania era el segundo país de destino de sus exportaciones por un valor de 56 millones de dólares (Estados Unidos era el cuarto con 22 millones)⁹⁰. Además, Argentina tenía una profunda postura crítica hacia el Panamericanismo propiciado y liderado por los Estados Unidos⁹¹. En el caso de Venezuela, también en 1913, sus exportaciones a Inglaterra, Alemania y Francia representaban una cifra cercana a los 18 millones de dólares, en cambio las exportaciones a Estados Unidos generaban solo 8,5 millones⁹². Entrar en conflicto con Alemania hubiese significado una disminución de ingresos considerable al perder dicho mercado y, además, serias dificultades logísticas para continuar con las exportaciones a los otros dos países europeos. Para Chile, inclinarse a favor de los aliados,

88. En http://uboat.net/www/ships_hit/ (acceso 8-V-2014).

89. Olivier Compagnon, "Entrer en guerre?", 39.

90. The National Trade Council. *South American Handbook. A compilation of information and statistics regarding the public indebtedness, foreign commerce and railway development of the South American Republics*, (New York, 1915), 51

91. Olivier Compagnon, "Entrer en guerre?", 39- 40.

92. The National Trade Council. *South American Handbook*, 51.

hubiese significado poner en grave riesgo su estabilidad económica - y quizás política. Pues el mercado Europeo representaba en 1913 el 66% del valor total de sus exportaciones, con un monto cercano a los 96 millones de dólares, y donde Alemania era el segundo socio comercial en términos de intercambio⁹³. Finalmente, si bien en el caso colombiano su principal socio comercial eran los Estados Unidos, y por lo tanto corría menos riesgos con una posible ruptura con las Potencias Centrales, recientes investigaciones de Jane M. Rausch sobre la neutralidad de este país⁹⁴, dejan en claro que la posición colombiana obedeció a un interés nacional y no a una actitud pro alemana, como insistentemente sostuvo la propaganda de los aliados.

Francófilos y germanófilos; neutralistas y rupturistas.

Más allá de los intereses materiales involucrados, el inicio de la Primera Guerra Mundial provocó un movimiento de opinión y de reflexión en América Latina que demostró las diversas tendencias y simpatías subyacentes en sus sociedades. Ya en 1920, el profesor de Derecho Internacional de la Universidad de Pensilvania, L.S. Rowe, a la hora de analizar el papel de Latinoamérica en el inicio del conflicto, advirtió sobre la necesidad de hacer una distinción entre las posturas oficiales y los abanderamientos producidos en la opinión pública. "Al estimar la fuerza de este movimiento - escribía Rowe - debemos distinguir entre la política oficial y la opinión nacional. La primera está guiada por consideraciones de urgencia y de interés nacional inmediato. La opinión nacional, en cambio, se apoya sobre cimientos más sólidos y permanentes."⁹⁵ Muchas veces esa opinión, en forma mayoritaria, fue contraria a la posición asumida por las autoridades frente al conflicto. Quizás el caso más emblemático fue el argentino a inicios de 1917. Como hemos visto, desde el inicio de la guerra sus autoridades asumieron una postura neutral. Sin embargo, el hundimiento del mercante de ese país "Monte Protegido" por un submarino alemán el 4 de abril de ese año (dos meses más tarde serían hundidos el "Oriana" y el "Toro"), suscitó gran conmoción en la opinión pública y provocó una ola de inconformismo de buena parte de ella ante la política exterior adoptada por las autoridades hasta entonces⁹⁶.

Las controversias ocurridas en Argentina también se repitieron en otros países de América Latina, y no solo fueron manifestaciones de oposición ante la política oficiales, sino que en el seno mismo de las sociedades se manifestaron divisiones muy profundas entre los que eran partidarios del neutralismo y los que lo eran del rupturismo, y entre los que se declaraban francófilos y los que se decían germanófilos. Como se ha señalado anteriormente, la influencia francesa

93. *Ibid.*

94. Jane M. Rausch, "Colombia's Neutrality during 1914-1918: An Overlooked Dimension of World War I", *Iberoamericana*, N° 53 (Marzo de 2014), 103-11.

95. L. S. Rowe. "Prefacio" de "La participación de la América Latina en la guerra", en Frank H. Simonds, *Historia de la Guerra del Mundo* (Nueva York, 1920), I, 296.

96. María Inés Tato "Nacionatismo e Internacionalismo", 51.

en América Latina desde mediados del siglo XIX había sido predominante, abarcando el mundo de la política, de la educación y de la cultura. Por ese motivo, al momento de estallar la Primera Guerra Mundial, entre los intelectuales latinoamericanos predominaba una marcada francofilia, posición que también era bastante manifiesta en la prensa y en el mundo político. De allí que, en general, en la opinión pública latinoamericana la guerra representó una confrontación entre una Alemania bárbara, encarnada en un militarismo mortífero, por un lado, y la eterna Francia civilizadora por el otro ⁹⁷. Pero sería ingenuo pensar que ésta fue casi una reacción en bloque y que la tardía, pero fuerte penetración alemana en América Latina no generó corriente de opinión favorable.

Durante el siglo XIX, sobre todo en su segunda mitad, Francia e Inglaterra constituían los focos de influencia en América Latina. Además, el número y la preparación de muchos de sus ciudadanos establecidos en diversos países del continente constituían un factor de influencia económica y cultural de primer orden. Por ejemplo, durante la segunda mitad del siglo XIX y hasta antes del conflicto mundial, en Argentina había 206.000 franceses y 56.000 británicos. En Brasil, para el mismo período, los franceses eran cerca de 10.000 y los británicos 6.500 ⁹⁸. En Chile, según el censo de 1907, los franceses e ingleses representaban una cifra de 10.000 inmigrantes en cada caso ⁹⁹. Sin embargo, entre 1890 y 1912, el movimiento migratorio alemán hacia América Latina logró equiparar, y en muchos casos superar, el número de franceses e ingleses residentes en diversas regiones. Hacia 1912, en Argentina eran unos 58.000, en Brasil 98.620 ¹⁰⁰ y en Chile (1907) 10.724 ¹⁰¹. A este aporte poblacional hay que agregar que en los mismos decenios señalados el Imperio Alemán comenzó una activa política económica y cultural en esta área del mundo ¹⁰², logrando con ello equiparar de algún modo la influencia de los otros dos países europeos que luego serían sus enemigos. Elemento importante para el desarrollo del comercio alemán y la extensión de su influencia económica fue la creación de diversos bancos de capitales alemanes en América Latina. Así, por ejemplo, se funda en Buenos Aires el Banco Alemán Transatlántico, que luego abrirá filiales en Santiago (1896), Lima (1905), ciudad de México (1906) y Río de Janeiro (1911). Antes del inicio del conflicto llegó a tener 23 sucursales en distintas ciudades del subcontinente ¹⁰³.

⁹⁷ A. Olivier Compagnon. "1914-1918: The Death Throes of Civilisation", 285.

⁹⁸ "International Migrations". Walter F. Willcox Ed. (New York, 1912) I, 543,544,550.

⁹⁹ Censo de la República de Chile del año 1907. En http://www.inec.cl/canales/usuarios/cedoc_online/censos/pdf/censo_1907.pdf (acceso 13-V-2014).

¹⁰⁰ "International Migrations", 544, 550.

¹⁰¹ Censo de la República de Chile del año 1907, 1282.

¹⁰² F. A. Kirkpatrick, *South America and the War*. (London, Cambridge University Press, 1918), 25-30.

¹⁰³ Archibald John Wolfe. *Theory and practice of international commerce*, (New York, 1919), 326.

Junto a la penetración comercial y financiera, Alemania impulsó una serie de instituciones asociativas en diverso países latinoamericanos. Su función era estrechar lazos con las sociedades locales y generar entre éstas vínculos de simpatía pro-alemanes. La misma finalidad tuvieron una serie de órganos propagandísticos fundados en diversos países¹⁰⁴ y que venían a contrapesar los periódicos editados por distintas colonias francesas e inglesas en "América Latina." Por último, una importante red de Deutsch Schulen fundadas en las principales ciudades de Centro y Sur América se transformaron en vehículos fundamentales de influencia cultural germana¹⁰⁵. Venían a formar parte de esa amplia trama de colegios de ascendencia inglesa y francesa, laicos y religiosos, que formaron a las elites latinoamericanas. Finalmente, y como broche de su influencia, hay que destacar la presencia militar alemana, cada vez más visible, en América Latina. El caso más emblemático fue el chileno, donde instructores de dicha nación europea "prusianisaron" su ejército a partir de 1896 y fundaron la Academia de Guerra. Antes de 1914 Alemania ya había enviado misiones militares a Argentina, Bolivia y Paraguay. Por su parte, en esa época las simpatías del ejército mexicano por el sistema militar alemán eran evidentes¹⁰⁶.

62) Lo señalado en el párrafo anterior da cuenta de una presencia alemana influyente en América Latina y que, de cierta manera, buscaba contrapesar el tradicional influjo franco-inglés. Por este motivo, e independiente de las posturas oficiales, al llegar la guerra, las sociedades latinoamericanas inevitablemente vivieron las tensiones que generaban mundos tan contrapuestos en sus propios territorios y se dividieron entre uno u otro bando. Pero esta división o toma de posición respecto a la Guerra Europea estuvo convenientemente alimentada por una activa propaganda proveniente de los bandos involucrados en el conflicto. En efecto, si bien al comienzo de la confrontación los beligerantes no dieron mucha importancia a América Latina, la prolongación de la misma y la necesidad de salvaguardar los recursos provenientes de la región, vitales para lograr un triunfo, los llevaron a interesarse cada vez más por la política y las decisiones de estos estados neutrales. La guerra había dejado de ser algo meramente europeo y se transformó en un conflicto de alcance mundial. Cada bando quiso ganar para su causa a las naciones de esta zona del mundo. Para ello era necesaria una acción diplomática eficaz y una propaganda masiva.

104 Por ejemplo., el "Deutsche Zeitung/ur Chile". "El Eco Alemán de Caracas" y el "Argentinisches Tageblatt". En Gaston Gaillard. *Amérique Latine et Europe Occidentale. L'Amérique Latine et la guerre*, (París, 1918), 31.

105 Por señalar algunos de los colegios alemanes fundados antes de la guerra mencionamos los de Valparaíso {1870}, Lima {1872}, Porto Seguro {1878}, SantJago {1890}, Buenos Aires {1896}, Ciudad de Guatemala {19019 y Barranquilla {1912}.

106. Leslie Bethell, *Ed. Historia de América Latina., Universidad de Cambridge (Barcelona., 1991)* V. 7, 88.

Entre los medios que Alemania utilizó para su propaganda internacional se encontraba la agencia "Transocean", fundada en 1915 bajo el control del Ministerio de Relaciones Exteriores. Su misión principal era difundir las propias noticias de guerra en ultramar. Con sucursal en México, desde allí difundía los cables a periódicos de muchas ciudades de Centro y Sur América. En menor medida, la también alemana agencia Wolff (fundada en 1849) tenía convenios con periódicos latinoamericanos¹⁰¹. Estas agencias cablegráficas alemanas tenían su contraparte en la Reuter británica, la Havas francesa y la Associated Press estadounidense. Lamentablemente, lejos de una ética periodística mínima, durante la guerra todas estas agencias fueron cajas de resonancia de sus respectivas naciones o bandos. Muchas veces los editores de los periódicos latinoamericanos eran conscientes de la manipulación de las noticias por parte de las agencias de prensa y lo denunciaban, pero se reconocían atrapados en un mundo informativo con escasas alternativas¹⁰⁸.

La propaganda alemana fue tan manifiesta, que el periódico madrileño "Vida Financiera" del 20 de abril de 1916 dedicó un artículo al asunto. Entre otras cosas decía: "La propaganda germanófila se lleva a cabo activamente en toda la América del Sur, y si los resultados no han respondido todavía completamente a los esfuerzos hechos, ya los franceses se lamentan desde luego de haberse olvidado un poco de aquellos lejanos países, sin duda por considerar que ninguna influencia podían ejercer las naciones latino-americanas en el resultado de la guerra"¹⁰⁹. Pero el mencionado artículo no era del todo exacto. En términos de propaganda los aliados actuaron antes y mejor que los alemanes. Entre otros medios, crearon la revista América-Latina, publicación en español de gran tirada que causó impacto en los lectores. De carácter mensual y gratuita hasta 1917, su primer número se publicó en Londres el 15 de febrero de 1915 y estaba dirigida a la opinión pública de ese subcontinente, aunque también se distribuyó en otros países como España y Filipinas. La revista se caracterizaba por una gran profusión de fotografías que, de alguna manera, "transportaban" al lector al campo de batalla¹¹⁰. Además de esta publicación, en varias capitales y ciudades importantes las colonias francesas e inglesa editaron semanarios con fines propagandísticos.

101. Patricia Vega Jiménez. "La guerra como espectáculo mediático. La prensa centroamericana en la Gran Guerra (1917)", *Historia y Comunicación Social* Vol. 18 (2013), 43-61.

102. Patricia Vega Jiménez. "Guerra, prensa y manipulación informativa. La prensa centroamericana en 1915", *Cuadernos Inter.c.a.mbio*, año 9, n. 10 (2012), 155.

109. *Vida Financiera*, Año VI. Madrid 20 de Abril de 1916 Núm. 178

110. María Inés Tato. "Propaganda de guerra para el Nuevo Mundo", 65. Además de numerosos intelectuales europeos, en ella plasmaron sus ideas renombrados hombres públicos latinoamericanos: los argentinos Leopoldo Lugones y Rodolfo Rivarar/a; los uruguayos José Enrique Rodó y Adolfo Agorio; el paraguayo Cecilio Báez; el colombiano Fidel Cano; el venezolano Rafael de la Cova; el peruano Ventura García Calderón; el guatemalteco Enrique Gómez Carrillo; los mexicanos Amado Nervo, Roberto Montenegro y Manuel Gutiérrez Nájera; el dominicano Max Henríquez Ureña; el costarricense Rogelio Soteia; el brasileño José Pereira da Graça Aranha; y el boliviano Franz Tamayo.

Venezuela fue uno de los países donde se manifestó con mayor fuerza la división provocada por la guerra. La corriente neutralista estuvo dirigida por el destacado político y escritor Laureano Vallenilla Lanz, director en 1914 del diario oficialista el “Nuevo Diario”. Hasta la entrada en la Guerra de los Estados Unidos, Vallenilla hizo fuerte presión sobre las autoridades venezolanas para evitar a toda costa entrar en la guerra favoreciendo la postura de los aliados. En el bando francófilo o rupturista sobresalió un sector político liderado por los hermanos Domínicí, por Gil Fortoul y otros. Sector que a partir de la entrada en la guerra de los Estados Unidos, no vaciló “en manifestar públicamente sus preferencias por el bloque franco-anglo-norteamericano, intentando conquistar el favor del dictador [Gómez], a fin de que Venezuela solidarizase definitivamente con las potencias aliadas, objetivo éste que si en verdad no lo lograron en el papel, lo consiguieron en la práctica, cuando la acción venezolana fue adoptando paulatinamente, pero sin pausa, actitudes claramente favorables a la Entente” ¹¹¹.

En Argentina, a partir de 1917, la división entre “neutralistas” y “rupturistas” alcanzó niveles nunca esperados. Como se ha señalado anteriormente, el gobierno argentino adoptó en 1914 una política de rigurosa neutralidad. Política que mantuvo el Presidente Irigoyen, elegido en 1916, y que coincidía con la tradición diplomática argentina. Además, desde el punto de vista económico a dicha nación le resultaba imperioso mantener las relaciones comerciales con todos los países comprometidos en la contienda ¹¹². El ingreso de Estados Unidos en el conflicto y la serie de hundimientos de mercantes argentinos por submarinos alemanes, exacerbaban los espíritus y movieron las aguas del ambiente político. Se hicieron patentes las posturas contrarias a la posición oficial del gobierno. Además, “en septiembre de 1917 el frente interno que debió encarar Yrigoyen se complicó aún más tras la difusión de los textos de varios telegramas dirigidos al káiser por el conde de Luxburg, ministro alemán en la Argentina, que fueron interceptados por los servicios de inteligencia de los Estados Unidos. En ellos el diplomático alemán se expresaba de manera ofensiva con respecto al presidente argentino y a su ministro de Relaciones Exteriores, y sugería al emperador proceder en adelante a hundir naves argentinas “sin dejar rastro” ¹¹³. Esta situación hizo que un sector de la sociedad se cuestionara la neutralidad y atacara al gobierno. Otro sector reaccionó apoyando la neutralidad y atacando a los rupturistas o “aliadófilos” como también se les decía. El país se polarizó en torno a la actitud que se debía tomar. Los bandos en pugna se organizaron en diversas asociaciones como la “Liga Patriótica pro Neutralidad” o el “Comité Nacional de la Juventud pro ruptura” y se movilizaron para presionar, cada uno desde su trinchera, al Presidente Irigoyen ¹¹⁴. En el mundo intelectual argentino, las banderas del rupturismo y el apoyo a los

111. Freddy Vivas Gallardo. *Venezuela y la Primera Guerra Mundial*, 130.

112. María Inés Tato “*Nacionalismo e Internacionalismo*”, 52.

113. *Idem*.

114 Silvana Cormick. “El continente americano durante la Gran Guerra. Las miradas de Manuel Ugarte, Ernesto Quesada, Alfredo Palacios y Leopoldo Lugones.” *Cuadernos de Política Exterior Argentina* (enero-marzo 2013) N° 111, 5.

aliados las asumieron Leopoldo Lugones (escritor, ensayista y político) y Alfredo Palacios (abogado y político socialista). En la vereda del frente, la de los neutralistas (muchas veces acusados de por alemanes) las figuras que destacaron fueron Manuel Ugarte (escritor y diplomático) y Ernesto Quesada (jurista e historiador). Para los primeros, entrar en la guerra tenía que ver con una postura de solidaridad latinoamericana y de pertenencia a una civilización que rechazaba la barbarie. Los segundos fundamentaban su posición con el "peligro yanqui"¹¹⁵. En el fondo, ambas posiciones trasuntaban actitudes opuestas frente al panamericanismo que propiciaba Estados Unidos.

En Colombia, a pesar de que la sociedad claramente se mostró francófila, también hubo ciertas divisiones relacionadas con el conflicto bélico y se centraron más bien en la adhesión a uno u otro bando, pero no existió debate entre rupturistas y neutralistas en términos de corrientes de opinión. La mayoría de los periódicos de Bogotá y Medellín asumieron una posición aliadófila. Solo uno, "La Tribuna" (diario de la capital) fue identificado claramente como pro-germano. En cuanto al mundo intelectual y político, la inmensa mayoría manifestó sus simpatías por Francia e Inglaterra. El 3 de mayo de 1917 se hizo público en la capital colombiana un manifiesto de apoyo a la juventud francesa en su lucha contra el enemigo alemán. Lo firmaban un ex Presidente de la República, siete ex ministros de estado, diecisiete parlamentarios, catorce profesores universitarios, dieciocho directores de periódicos y ciento cuarenta escritores y ensayistas¹¹⁶. El día anterior se había hecho público el llamado Manifiesto de Medellín en el que cinco periodistas, catorce abogados, quince médicos, siete ingenieros y un gran número de estudiantes universitarios de esa ciudad solidarizaban con los aliados, y en especial con Francia, en esas difíciles horas de su historia¹¹⁷.

lamentablemente para Colombia, por ignorancia o como una manera de presionar, la propaganda aliada interpretó su neutralidad como un sentimiento germanófilo, cosa totalmente alejada de la realidad. Ello fue lo que movió a tantos elementos destacados de la sociedad a firmar manifiestos y organizar actos de adhesión a los aliados. Con ello se buscaba revertir una acusación injusta. El destacado político Fidel Cano señalaba en 1917:

...sabemos que [...] muy especialmente en Francia, se nos considera germanófilos en conjunto o por lo menos se cree que aquí predomina considerablemente esa tendencia; y como, a nuestro juicio, ello no es cierto ni sería lógico y racional, creemos muy conveniente que se aclare el punto y se determine del mejor modo posible cuál es en Colombia la opinión predominante respecto de la presente guerra europea y cuál el deseo relativo a su solución¹¹⁸.

¹¹⁵. *Ibid.*, 6-16.

¹¹⁶. "Manifiesto en Honor de la Juventud Francesa", En Luis Eduardo Nieto Caballero, *Palabras colombianas en honor de Francia*, (Bogotá, 1917), 11-16.

¹¹⁷ *Ibid.*, 20-24.

¹¹⁸. Fidel Cano. "Disipemos un Equívoco" En Luis Eduardo Nieto Caballero, *Palabras colombianas*, 40

Pero no solamente Colombia debió sufrir las sospechas de germanismo. El caso de Chile fue más complejo, pues objetivamente muchos hechos daban pie para que, sin un conocimiento acabado, los gobiernos y la prensa mundial calificara a esta nación de germanófila o partidaria de las Potencias Centrales. En efecto, la colonización alemana en el sur del país, la "prusianización" de su ejército y la importancia de las relaciones comerciales y financieras con Alemania llevaron a más de algún periodista europeo a hablar de Chile como "La Prusia de América". Si bien hubo adhesiones a la causa alemana y más de algún periódico fue germanófilo, los antecedentes no permiten señalar que se creara una corriente de opinión importante. Todo el mundo fue partidario de una estricta neutralidad y el gobierno chileno se esforzó por hacerla respetar.

Los efectos económicos de la Primera Guerra en América Latina

Las cifras hablan por sí solas. Siendo la mayoría de los países de América Latina proveedores de materias primas y alimentos de los países beligerantes, en lo inmediato el conflicto afectó sus economías de manera evidente. Pero más a largo plazo también se evidenciaron efectos importantes. Entre otros, un giro de las relaciones comerciales desde Europa hacia Estados Unidos. Con ello quedarían más expuestos a las graves consecuencias que trajeron el crack de 1929 y sus profundos efectos recesivos. Pero para comprender el impacto de la guerra en las economías latinoamericanas es preciso hacer un breve análisis de la situación de éstas previo a 1914.

66

A partir de 1870 y después de los períodos de turbulencia política de las etapas de organización política, el clima económico de los países latinoamericanos fue, en general, más sereno, lo que favoreció al comercio y a la industria. Brasil, Chile, Argentina y México se destacaron de la mayoría de las otras naciones, pues su relativa estabilidad política permitió que los gobiernos afianzaran los principios normativos de la prosperidad material. Brasil se benefició considerablemente de la inversión extranjera y tubo un importante auge en sus exportaciones. Igualmente Chile, sobre todo después de la Guerra del Pacífico, se vio favorecido por las inversiones extranjeras y los ingresos por la exportación de salitre le permitieron un activo desarrollo material. México y Argentina también vieron crecer sus economías durante este período. Según una estimación, la relación entre las exportaciones y el producto latinoamericano aumentó del 10% al 25% entre 1850 y 1914. En vísperas de la primera guerra mundial, América Latina proveía, respecto del comercio mundial, 84% del café, 64% de carnes, 97% de nitratos, 50% de bananas, 30% de azúcar, 42% de cacao y 43% de maíz. En la mayor parte de los productos primarios, América Latina era un proveedor principal o importante del mercado mundial.¹¹⁹ En resumen, como señala William Glade, entre 1870 y 1914, "como parte de un proceso mundial, América Latina se vio cada vez más integrada [...] en la estructura de articulación subordinante que proporcionaba el sistema del mercado mundial."¹²⁰

119. Aldo Ferrer, "América Latina y la globalización", CEPAL Cincuenta años, Octubre 1998.

120. William Glade, "América Latina y la Economía Internacional, 1870-1914", en Leslie Bethell,

Un aspecto interesante de destacar fue la distinta dependencia en su comercio exterior de América Central y América del Sur. Ya antes del inicio de la guerra, en la primera los países europeos han dejado de ser los principales socios comerciales para ser reemplazados por Estados Unidos. En 1913, del total de inversiones de éste país en América Latina, el 86% se radicaba en América Central y México y solo 14 % en América del Sur ¹²¹. Por el contrario, en esta última, en víspera de la Gran Guerra el comercio exterior se relacionaba mayoritariamente con Francia, Inglaterra y Alemania ¹²². A la luz de lo señalado, se comprende que todos los países de centro América, salvo México, asumieran una posición a favor de Estados Unidos después de que este entrara en la guerra en 1917, lo que los llevó a romper su neutralidad. En cambio, casi todos los países que permanecieron siempre neutrales eran de América del Sur y tenían importantes relaciones económicas con Europa.

En términos inmediatos, se puede decir que la guerra de 1914 tuvo consecuencias tangibles en las economías y el comercio de los países de América Latina. Según las cifras, en general el conflicto favoreció a las economías latinoamericanas. Lo que no significa que en casos puntuales no se produjeran fenómenos negativos como inflación, disminución de los préstamos bancarios y de los flujos de inversión provenientes de Europa, dificultad en el abastecimiento de productos de importación y en la exportación de materias primas como consecuencia de la guerra submarina. Sin embargo, esta situación de bonanza solo duro hasta inicios de la década del veinte, en que la mayoría de las economías de la región entraron en un estancamiento permanente. Pero en el análisis de largo plazo, se aprecia que el conflicto iniciado en 1914 interrumpió el proceso de globalización que se había iniciado en la segunda mitad del siglo XIX. Interrupción que se acrecentaría aún más con la crisis de los años treinta y la Segunda Guerra Mundial ¹²³. Además, la Primera Guerra significó, en general, la sustitución de una hegemonía por otra: Estados Unidos pasó a ser incuestionablemente el principal inversionista y socio comercial de América Latina ¹²⁴. Al finalizar el conflicto, tanto Inglaterra ¹²⁵ como Francia ¹²⁶ habían perdido su rol principal en el comercio de América Latina. Por otra parte, Alemania prácticamente desapareció durante varios años del panorama del comercio exterior latinoamericano ¹²⁷.

Un informe sobre el comercio de la América Latina realizado por la Comisión Arancelaria de los Estados Unidos en 1941 ¹²⁸ proporciona interesantes datos para comprender el impacto de la Primera Guerra Mundial en el comercio de la región. Dos ilustrativas tablas permiten hacer un mejor desglose de la situación.

Ed. Historia de América Latina V. 7, 7

121. Max Winkler, *Investments of United States Capital in Latin America*, (Boston, 1928), 275.

122. Olivier Compagnon, "Entrer en guerre?", 34.

123. Aldo Ferrer, "América Latina

124. Rosemary Thorp, "América Latina y la economía internacional desde la primera guerra mundial hasta la depresión mundial", en Leslie Bethell, Ed. *Historia de América Latina V. 7*, 50.

125. *Ciencias Sociales*, vol. 9, n° 3, septiembre-diciembre, 2003, pp. 38.

126. de Denis Rolland, "La crise exemplaire d'un modèle européen en Amérique Latine", 296.

127. *Ibid.*, 52.

128. *Comisión Arancelaria de los Estados Unidos. Comercio Exterior de la América Latina*. (Washington, 1941). *Primera Parte*.

América Latina: Exportación total de los 20 países latinoamericanos/ 1913-19
(Valoren mill. de dólares)

País	1913	1914	1915	1916	1917	1918	1919
Total, países América Latina	1.547.989	1.274.997	1.658.469	1.866.967	2.062.424	2.408.444	3.103.406
Sud América:							
Argentina	468.999	338.777	541.532	527.045	533.665	777.358	1.000.036
Bolivia	36.551	25.662	37.132	39.579	61.522	71.219	56.258
Brasil	315.165	221.539	257.177	272.853	306.389	284.275	570.943
Chile	144.653	109.382	119.530	187.458	259.985	291.863	115.697
Colombia	34.316	32.633	31.579	31.654	31.893	37.729	76.917
Ecuador	15.789	13.062	12.895	17.570	16.309	13.365	21.005
Paraguay	5.462	4.447	8.624	8.190	11.364	11.058	14.372
Perú	44.410	42.611	68.638	80.390	90.607	97.067	130.731
Uruguay	65.142	54.516	76.222	71.074	96.217	120.249	153.182
Venezuela	29.484	21.521	23.404	22.707	23.165	19.813	49.923
Centro América:							
Costa Rica	10.433	10.979	9.972	11.121	11.382	9.624	17.749
El Salvador	9.929	10.796	10.564	11.605	16.050	17.360	16.745
Guatemala	14.450	12.754	11.567	10.638	7.810	11.319	22.419
Honduras	3.300	3.421	3.142	4.191	8.030	5.734	5.998
Nicaragua	7.712	4.955	4.567	5.285	5.975	7.755	12.409
Panamá	5.383	3.801	3.423	5.507	5.624	2.900	3.757
México	150.203	165.000	156.000	170.000	180.000	187.784	198.234
Antillas:							
Cuba	164.823	177.554	254.292	356.571	366.772	413.325	575.968
República Dominicana	10.470	10.589	15.209	21.528	22.445	22.372	39.602
Haití	11.316	11.000	13.000	12.000	72.220	6.276	21.460

Como se puede apreciar en la tabla anterior, las exportaciones latinoamericanas aumentaron en cantidad y en valor durante el periodo que duró el conflicto. Este aumento tiene que ver principalmente con productos que resultaban esenciales a los beligerantes para la continuación de la guerra, tales como estaño, cobre, trigo, algodón, carnes, lana, cueros y pieles. Sin embargo, tal aumento en el valor y en el volumen de las exportaciones de la América Latina, no surgieron inmediatamente iniciada las hostilidades. La tabla muestra claramente que los valores en las exportaciones de 1914 son inferiores a los de 1913, aunque en los años posteriores crecieron llegando, en algunos casos, a duplicar las cifras previas a la declaración de guerra. Las causas de este momentáneo descenso se explican por los trastornos que se produjeron en los mercados mundiales en los meses previos y posteriores a agosto de 1914. Por ejemplo, en los primeros meses de conflicto hubo una crítica escases en el transporte marítimo, pues las potencias europeas movilizaron buena parte de sus flotas mercantes ¹²⁹.

129. *ibid.*, 122

Indudablemente los efectos de la guerra no fueron iguales en los distintos países de América Latina en relación a sus exportaciones. Pues todo dependía de los productos y de la demanda que ellos tuvieran. En términos generales, se puede decir que ciertos minerales casi triplicaron su precio, como también algunos productos agrícolas y los víveres. Así, Bolivia fue favorecida, pues el valor del estaño, su principal producto de exportación, tuvo una gran demanda y un alza notable y sostenida. Lo mismo le ocurrió a Chile con el cobre y el salitre, dos productos vitales para la fabricación de armamentos y explosivos ¹³⁰. Como gran potencia alimentaria, Argentina verá que sus exportaciones, principalmente la carne, entrarán con la guerra en una etapa favorable y que se mantendrá una vez terminada la misma. Tanto durante, como después de conflagración, Europa vivió una importante contracción de su producción alimentaria. Brasil mantuvo una relativa estabilidad en sus exportaciones y solo en 1919 se aprecia un aumento considerable de las mismas. Esto puede explicarse porque el café y el cacao, principales productos de exportación carioca, no se consideraron productos de primera necesidad durante el conflicto. A Colombia y Venezuela, que también centraban sus exportaciones en el café y el cacao, les ocurrió algo similar a Brasil ¹³¹.

América Latina: Exportación total de los 20 países latinoamericanos., 1913-19
(Valoren mill. de dólares)

País	1913	1914	1915	1916	1917	1918	1919
Total, países América Latina	1.326.640	907.841	809.926	1.040.662	1.367.239	1.549.685	1.949.367
Sud América:							
Argentina	408.712	263.663	220.086	210.887	368.912	485.582	636.099
Bolivia	21.358	15.507	8.804	12.128	13.058	13.601	24.179
Brasil	326.429	165.747	146.082	194.582	215.299	247.351	349.648
Chile	120.274	98.461	55.922	81.220	129.603	159.167	146.483
Colombia	28.536	20.979	17.840	29.660	26.098	22.034	46.194
Ecuador	8.837	8.403	8.408	9.330	10.177	8.112	11.668
Paraguay	7.876	4.995	2.334	4.559	8.902	10.720	15.361
Perú	29.591	23.464	15.044	42.200	65.624	47.167	59.311
Uruguay	50.666	38.724	36.379	35.155	38.701	39.822	43.788
Venezuela	18.030	13.987	13.470	21.292	22.188	15.434	35.904
Centro América:							
Costa Rica	8.778	7.633	4.479	6.604	5.595	3.735	7.518
El Salvador	6.174	4.959	4.022	5.824	6.896	6.143	14.958
Guatemala	10.062	9.331	5.072	8.539	8.992	6.634	14.216
Honduras	5.133	6.625	5.874	4.452	6.293	4.784	6.931
Nicaragua	5.770	4.134	3.159	4.778	6.393	5.930	7.913

130 *Ibid.*, 123-24.

131. *Ibid.*, 124-25.

País	1913	1914	1915	1916	1917	1918	1919
Panamá	11.397	9.885	9.037	9.197	9.223	7.822	11.407
México	97.886	78.000	85.000	90.000	128.000	/ 138.108	119.325
Antillas:							
Cuba	1.743.759	119.001	155.448	248.278	217.280.	297.662	359.327
República Dominicana	9.272	6.729	9.119	11.664	17.400.	19.736	22.019
Haití	8.100.	7.613	4.345	10.312	8.606	10.181	17.118

Como se ha señalado anteriormente, en términos generales las importaciones latinoamericanas también aumentaron entre 1914 y 1919. Pero lo hicieron con un ritmo distinto que sus exportaciones. La tabla muestra claramente que entre los años 1914 y 1917, casi en todos los países hay una disminución respecto a la cifras de 1913. Luego, en los años 1918 y 1919 aumentan considerablemente. Aquí se nota la dependencia que tenían los países de América Latina de los productos manufacturados europeos. Por este motivo, al prolongarse el conflicto, éstos buscaron comprar sus productos en Estados Unidos, iniciando de este modo un giro en su comercio exterior que se mantendría casi todo el resto de la centuria. Por ejemplo, en 1913, el 32% de las importaciones de Brasil provenían de los Estados Unidos, en 1919 la cifra era de 41 %. En el caso de Perú las importaciones provenientes de Estados Unidos representaban en 1913 el 33% del total, y en 1919 llegaron a representar el 46%. Para el caso de Colombia, en 1913 un 54% de sus importaciones provenían de Estados Unidos. En 1919 esa cifra representaba el 70%. En términos totales, se puede decir que la participación de los Estados Unidos en el comercio latinoamericano de importación subió de un 25% en 1913 a un 50% en los años 1916-19¹³².

Como consecuencia de las perturbaciones que resultaron de la guerra de 1914-18, el centro de actividades económicas fue alejado de Europa y paulatinamente los Estados Unidos se hicieron cargo de una parte considerable de los servicios del comercio y de las finanzas internacionales que anteriormente desempeñaban los países europeos¹³³. Pero lamentablemente, ello no significó un fortalecimiento de las economías de la región en los años posteriores. A partir de 1921 y 1922, el intercambio comercial de los países latinoamericanos con Estados Unidos y con el resto del mundo disminuyó dramáticamente, situación que perduró por decenios.

132 Estos cálculos se han hecho sobre la base de las cifras de importaciones señaladas en el Informe del Comercio Exterior de la América Latina de la Comisión Arancelaria de los Estados Unidos (1941), 128-29.

133 *Ibid.*, 136.

El gran impacto de la Primera Guerra en América Latina.

Después de las independencias, las distintas naciones de América Latina buscaron nuevos modelos culturales en un intento por distanciarse de un pasado que los ligaba a España. Así, paulatinamente, lo francés comenzó a ser sinónimo de cultura, buen gusto, progreso y civilización. A ello se uniría una influencia comercial y cultural inglesa de gran importancia y, finalmente, un intento alemán de conquistar financiera e intelectualmente un espacio en este lado del mundo. Esta simbiosis pasó a ser, para los intelectuales latinoamericanos, "lo europeo", concepto que en los últimos decenios del siglo XIX vino a significar la unión en un todo de la *Belle Époque* francesa, la Inglaterra victoriana y la Alemania bismarckiana y que fue adoptado como modelo de progreso en todos los ámbitos de la vida social, cultural, política y económica de las nuevas naciones. Sin embargo, ello no significó, ni mucho menos, que su sustrato cultural hispano-indígena y mestizo desapareciera y fuese reemplazado por "lo europeo". Tal influencia europea, centrada fundamentalmente en las elites sociales e intelectuales, solo fue un aporte positivo que permitió ese importante desarrollo latinoamericano entre los años 1870 y 1914 del que se ha hablado anteriormente. Esta influencia del Viejo Mundo se consolidó aún más con importantes flujos migratorios provenientes de Francia, Alemania, Italia, Bélgica e Inglaterra.

171

La Primera Guerra Mundial, provocada por Europa y desarrollada fundamentalmente en ella, tuvo repercusiones económicas. Pero las tuvo también, y de mayores consecuencias, en el ámbito de los parámetros esenciales con que América Latina miraba y se relacionaba con el mundo.

Numerosos dirigentes políticos e intelectuales latinoamericanos percibieron que la guerra manifestaba un declive de una civilización europea que tanto los había atraído en el pasado y de la cual habían recogido sus fundamentos¹³⁴. Si bien el conflicto permitió tomar conciencia de ese declive, este comenzó en los años anteriores al inicio del mismo. No podemos olvidar que recién iniciado el siglo XX se produjo una crisis del paradigma liberal manchesteriano. El librecomercio, base de sustentación de la hegemonía económica británica, se fue agotando hasta llegar a una ruptura del relativo equilibrio que existía en el comercio mundial¹³⁵. Además, en los años anteriores a 1914, el dinamismo de la presencia francesa en los países de la región mostraba claros signos de agotamiento: baja en el flujo migratorio, declive de la influencia cultural, tendencia a la baja en las relaciones comerciales¹³⁶. El mismo francés, como idiomas de las elites y de la cultura, comenzó a debilitarse.

134. Olivier Compagnon, "Entrer en guerre?", 42.

135. Catalina Banko, "Reafirmaciones del papel del Estado en América Latina", 38.

136. Denis Rolland "La crise exemplaire d'un modèle européen en Amérique latine", 294.

Como consecuencia de la invasión alemana de 1870 y la pérdida de los territorios de Alsacia y Lorena, se impuso en Francia, primero como propaganda y después como concepto cultural, que en Europa Francia representaba la civilización y Alemania la barbarie. Esta idea fue utilizada masivamente desde el punto de vista propagandístico por los aliados y penetró en amplios ámbitos de las sociedades latinoamericanas, principalmente en Argentina ¹³⁷. Pero más allá de las acaloradas disputas entre rupturistas y neutralistas, francófilos o germanófilos, en ambientes intelectuales se comenzó a realizar una lectura distinta de esta antinomia entre civilización y barbarie. La misma guerra mostraba el contraste de una Europa que fue civilizada y que ahora, no siendo capaz de resolver pacíficamente sus conflictos, terminaba en una inhumana guerra de trincheras y de aniquilamientos masivos. La Europa, que antes dictaba el derecho, aparece ahora como una inepta para encontrar soluciones que no utilicen las armas ¹³⁸. La Guerra Europea es para estos intelectuales manifestación de un fracaso. Esta idea va permeando distintos ambientes hasta llegar a transformarse en muchos ambientes latinoamericanos en un cuestionamiento de la supuesta superioridad cultural de Europa y, en particular, de Francia. Olivier Compagnon, en su reciente obra "L'adieu à l'Europe ..." consagra dos capítulos a la "desilusión" que produce en las elites argentinas y brasileras Europa como modelo. Es que después de los entusiasmos y abanderamientos de primera hora, estas elites, más informadas, toman conciencia del horror de la guerra ¹³⁹.

72)

Junto al fin de la supremacía económica de Europa vino el fin de su predominio cultural e intelectual en América Latina. La Primera Guerra Mundial puede ser catalogada como el momento en que la región cambia de tutelaje, de Europa a los Estados Unidos. De un mundo de cultura a uno de pragmatismo económico y político. "La primera guerra Mundial - señala Rolland-, erosiona en América Latina la credibilidad exterior del conjunto de las naciones europeas. Esta desafección de varios modelos europeos y, en primer lugar, del modelo francés, está ligada también a la afirmación factual de la doctrina panamericana de Monroe y de su variante posterior, más refinada, que es la política del buen vecino ¹⁴⁰.

A partir de la Primera Guerra, los gobiernos y las economías latinoamericanas comenzaron a mirar cada vez más al país del norte y, a su vez, este acrecentó su presencia e influencia en la región. En el período de entreguerras las agencias noticiosas americanas (Associated Press, United Press) pasan a controlar las noticias por cables difundidas por los periódicos latinoamericanos; comienza a aumentar, hasta sobrepasar a Europa, el número de estudiantes latinoamericanos que realizan estudios universitarios de pre y post grado en los Estados Unidos;

137 María Inés Tato "Nocionatismo e Internacionalismo", 56.

138 Denis Rolland "La crise exemplaire d'un modèle européen en Amérique latine", 294

139. Olivier Compagnon. L'adieu à l'Europe.

140. Denis Rolland "La crise exemplaire d'un modèle européen en Amérique latine", 321.

con el apoyo financiero y el patrocinio norteamericano se crean instituciones culturales (Instituto Argentino Norteamericano, Instituto Brasil-Estados Unidos, Instituto Peruano Norteamericano, Instituto Benjamín Franklin en México); el Departamento de Estado crea una División de Relaciones Culturales para influir en América Latina a través de la enseñanza, el libro y la radio y para servir de intermediario ante los organismos culturales y educacionales privados. A ella se unirá la creación de la Oficina de Coordinación Comercial y la de Coordinación Interamericana¹⁴¹.

Hablando en lenguaje coloquial, lo anterior correspondía a la parte de la "zanahoria" de la presencia americana. Pero también estuvo presente el "garrote" en una serie de intervenciones militares y de presiones diplomática que buscaban mantener a los "vecinos" dentro del área de los intereses de su nuevo tutor: Haití en 1915, República Dominicana en 1916, México en 1917, Nicaragua en 1926.

Conclusión

Al cumplirse el centenario de la Primera Guerra Mundial, parece necesario fijar la mirada en el impacto que este conflicto tuvo en América Latina. Los antecedentes aportados en este artículo permiten sostener que, si bien lejana al teatro de la guerra, ésta no fue ajena a ella. No solo tuvo repercusiones económicas, políticas y culturales, sino que principalmente esta triste e incomprensible conflagración marcó un giro radical en el modo como América Latina miraba y se relacionaba con el mundo. El tradicional modelo europeo y su influencia fue sustituido por otro que, aunque quizás geográficamente más cercano, se encontraba más lejos de sus raíces culturales.

-----Bibliografía-----
 Banko, C. (2003). Redefiniciones del papel del Estado en América Latina. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Vol. 9, N. 3.

Beltrán, M. (1920). La Neutralidad de Chile durante la guerra Europea. En Simonds, F. H. (2013). *Historia de la Guerra del Mundo*. London: *Forgotten Books*. (Original work published 1920).

Chel/., L. (1991). Historia de América Latina. América Latina: cultura y sociedad 1830-1930. *Bucelona, Crítica*.

Comisión Arancelaria de los Estados Unidos (1941). *Comercio Exterior de la América Latina: Informe sobre el comercio de la América Latina con referencia especial a su comercio con los Estados Unidos*. Primera Parte. Washington, U.S. Government Press Office.

Comité Internacional de la Cruz Roja (1907). *Convention concernant les droits et les devoirs des Puissances et des personnes neutres en cas de guerre sur terre*. Recuperado de: <https://www.icrc.org/applic/ihl/dih.nsf/Treaty.xsp?action=openDocument&documentId=A31DF5879ADB863CC12563140043A39F>

¹⁴¹ *Ibid.*

Commonwealth War Graves Commission. Recuperado de: <http://www.cwgc.org/find-war-dead.aspx?cpage=1>

Compagnon, O. (2004). 1914-1918: The Death Throes of Civilisation. The Elites of Latin America face the Great War. Jenny MACLEOD et Pierre PURSEIGLE. Uncovered fields. Perspectives in First World War Studies, Brill Academic Publishers

Compagnon, O. (2009). Entrer en guerre? Neutralité et engagement de l'Amérique latine entre 1914 et 1918. Presses Universitaires de France.

Compagnon, O. (2013). L'adieu à l'Europe: L'Amérique latine et la Grande Guerre. Fayard.

Cormick, S. (2013). El continente americano durante la Gran Guerra. Las miradas de Manuel Ugarte, Ernesto Quesada, Alfredo Palacios, y Leopoldo Lugones. Cuadernos de Política Exterior Argentina, N. 111,5.

Ferrer, A. (1998). América Latina y la globalización. Revista de la CEPAL. Número extraordinario.

Glade, W. (1991). América Latina y la Economía Internacional, 1870-1914. En Bethell, L. (1991). Historia de América Latina. América Latina: cultura y sociedad 1830-1930. Barcelona, Crítica.

Gonzalez, F. J. (2003). Aquellos años franceses 1870-1900. Chile en la Huella de Paris. Taurus.

Kirkpatrick, F. A. (1918). South America and the War. London, Cambridge University Press.

Lagos, G. (1980). Tendencias y perspectivas del estudio de las Relaciones Internacionales: tareas para América Latina. Estudios Internacionales, Vol. 13, 50.

Nieto Caballero, L. E. (1917). Palabras colombianas en honor de Francia. Bogotá, J. Casis.

Osorio, N. (1981). Para una caracterización histórica del vanguardismo literario hispanoamericano. Iberoamericano, XLVII, 114-115.

Rausch, J. M. (2014). Colombia's Neutrality 1914-1918: An Overlooked Dimension of World War I. Iberoamericana, N. 53.

Rinke, S. (2014). América Latina y la Primera Guerra Mundial, nuevos estudios, nuevas interpretaciones. Iberoamericana, XIV, 53.

Rolland, D. (2008). La crise exemplaire d'un modèle européen en Amérique Latine. Historia, Sao Paulo, 27.

Rowe, L. S. (1920). La participación de la América Latina en la Guerra. En Simonds, F. H. (2013). pp. 302-3. Historia de la Guerra del Mundo. London: Forgotten Books. (Original work published 1920).

Tato, M. I. (2008). Nacionalismo e Internacionalismo en la Argentina durante la Gran Guerra. Proyecto Historia. Vol. 36.

Tato, M. I. (2013). Propaganda de Guerra para el Nuevo Mundo. El caso de la revista América-Latina, 1915-1918. Historia y Comunicación Social. Vol. 18.

The National Trade Council (1915). South American Handbook. A compilation of information and statistics regarding the public indebtedness, foreign commerce and railway development of the South American Republics. New York.

Thorp, R. (1991). América Latina y la economía internacional desde la primera Guerra mundial hasta la depresión mundial. En Bethell, L. (1991). *Historia de América Latina. América Latina: cultura y sociedad 1830-1930*. Barcelona, Crítica.

Vega Jimenez, P. (2012). Guerra, prensa y manipulación informativa. La prensa centroamericana en 1915. *Cuadernos Intercambio*, N. 10.

Vega Jimenez, P. (2013). La guerra como espectáculo mediático. La prensa centroamericana en la Gran Guerra (1917). *Historia y Comunicación Social*, Vol. 18.

Vida Financiera (1916). Año VI. Madrid 20 de Abril de 1916, N. 178.

Vivas Gallardo, F. (1981). Venezuela y la Primera Guerra Mundial: De la neutralidad al compromiso. *Revista de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Central de Venezuela*. N. 61.

Willcox F. W. (1929). *International Migrations, Volume I: Statistics*. New York.

Winkle0 M. (1928). *Investments of United States Capital in Latin America*. Boston, World Peace Foundation Pamphlets.

Wolfe, A. J. (1919). *Theory and practice of international commerce*. New York.

Wolfgang, J. M. (2002). *La época del Imperialismo. Siglo XXI, Madrid*.

La gran guerra y su impacto en la reconfiguración del poder económico en América del Sur

Por: Carlos Álvarez Calderón

Resumen

La Primera Guerra Mundial tuvo una gran importancia en el derrumbamiento de la clásica economía mundial capitalista, basada en el funcionamiento del patrón oro y el papel hegemónico de Gran Bretaña. Entre 1914 y 1919, la transformación estructural del comercio y las inversiones experimentaron una intensa aceleración, ocasionada por la pérdida de la posición de Gran Bretaña en el comercio mundial y la creciente capacidad exportadora de los Estados Unidos, que gracias a su ventajosa posición geográfica se encontraba en mejor facultad de surtir los mercados de países tan lejanos como Japón, en un momento de la historia en la que faltaban medios de transporte marítimo. Esta redistribución del poder y la influencia económica, acelerada por la Primera Guerra Mundial, afectaría no solo al viejo continente sino también al nuevo mundo.

Abstract

The First World War had a major role in the collapse of the classic capitalist world economy, based on the operation of the gold standard and the hegemonic role of Britain. Between 1914 and 1919, the structural transformation of trade and investment experienced a strong acceleration, caused by the loss of Britain's position in world trade and increasing export capacity of the United States, thanks to its advantageous geographical position and therefore, a better ability to supply markets as far as Japan, in a moment of history in which sea transportation was scarce. This redistribution of power and economic influence, accelerated by the Great War, would affect not only Europe but also the new world.

Introducción

Hacia finales del Siglo XIX la economía mundial experimentaba una increíble integración; las mercancías, personas y capitales se movían alrededor del mundo con mayor facilidad y en cantidades cada vez mayores. Si se entiende a la integración como la igualdad de oportunidades económicas (sin desconocer las asimetrías de los miembros del área integrada), se podría argumentar que el mundo estaba más integrado a fines del siglo XIX de lo que se está en la actualidad.

En efecto, como lo señala el profesor emérito de economía de la Universidad de Boston, Paul Streeten, si bien las barreras arancelarias impuestas por los países (con excepción del Reino Unido) eran mayores (entre 20% y 40% en comparación con menos del 5% en la actualidad), las barreras no arancelarias

eran mucho más bajas; el flujo de capital y dinero en el marco del patrón oro era más libre (no existían los obstáculos al comercio creados por las variaciones del tipo de cambio), y la migración era mucho más fácil: rara vez se necesitaba un pasaporte, y la ciudadanía se adquiría fácilmente (Streeton, 2001: 34).

La tecnología permitió el establecimiento de una uniformidad en el sistema de precios de los productos que facilitaba al comercio a ser más globalizado. Si bien esta integración impulsaba a los consumidores y productores de todo el mundo a tomar ventaja de los precios y de los mercados externos, también los expuso a los caprichos de la volatilidad de dichos mercados. En consecuencia, los cambios en los precios del ganado en los Estados Unidos podrían afectar, por ejemplo, el precio de la carne uruguaya, y por lo tanto, la vida de los ganaderos de Uruguay, Brasil o Argentina.

Por ello, cuando estalló el 2 de agosto de 1914 la guerra en Europa, no fue solo la balanza de poder mundial la que se fracturó; el sistema de pagos y el comercio internacional, que había evolucionado lentamente desde el final de las guerras napoleónicas, estaba totalmente alterado. No es de extrañar que una hecatombe de la magnitud de la Primera Guerra Mundial tuviese efectos tan profundos en la economía global y en todos sus participantes, sin importar su grado de beligerancia en el conflicto. Los países de América del Sur ya hacían parte de esta economía global, teniendo en cuenta que para la época un importante flujo de capital extranjero ya había aterrizado en la región. Para 1914, Gran Bretaña había vertido cerca de 4.000 millones de dólares de capital en América Latina, seguido por Francia, Alemania y, por supuesto, los Estados Unidos.

78)

La Presencia de Gran Bretaña en Sudamérica

Entre 1870 hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial en 1914, los países estaban integrados en una economía mundial dominada por una sola potencia: Gran Bretaña. Bajo esta premisa, este país había logrado construir en el siglo XIX, una extraordinaria posición económica en América del Sur.

Durante las guerras de independencia (1806-1825), gran parte del comercio de contrabando del cual los británicos se habían lucrado en el siglo anterior, fue legalizado tanto por gobiernos realistas como patriotas, ante la desesperación por obtener nuevos ingresos y recursos, atrayendo a numerosos comerciantes y especuladores ingleses. Además, los nuevos Estados independientes del subcontinente consideraron que el acceso al mercado y capital inglés, así como el reconocimiento por parte del gobierno británico y la presencia de sus buques y comerciantes, era de vital interés para la protección y disuasión de los intentos de reconquista por parte de España y Portugal.

De manera gradual, los intereses británicos fueron ampliándose en la región, modificando el énfasis en la interacción económica y comercial de Gran Bretaña con los países latinoamericanos. Inicialmente, América Latina había sido percibida como un mercado para la recepción de productos manufacturados provenientes del Reino Unido. Para 1913, las exportaciones británicas a Latinoamérica sumaban 82 millones de dólares, mientras que las importaciones totalizaban 114 millones de dólares, aproximadamente el 10% del comercio británico de ultramar para la época. El Reino Unido suministraba más del 30% de las importaciones de Argentina y Chile, y más del 25% en Brasil, Perú, Uruguay y Venezuela (Miller, 1993: 43). Sin embargo, lo que había sido notable en la década anterior fue una creciente concentración del comercio británico

en los mercados más ricos de América del Sur, a los cuales los Estados Unidos todavía tenía dificultades para penetrar; en conjunto, Argentina, Brasil y Chile representaban tres cuartas partes de las exportaciones de Gran Bretaña a la región.

Pero ante la saturación del mercado sudamericano y gracias a la participación de nuevos competidores (Alemania, Francia y los Estados Unidos), los comerciantes británicos rápidamente se volcaron a otras actividades, como la financiación y la promoción de las exportaciones provenientes de Sudamérica. Desde 1860, el capital británico comenzó a fluir hacia la región, primero en forma de préstamos a los gobiernos, y luego a través de inversiones directas en los bancos, los ferrocarriles, los servicios públicos y las empresas mineras.

En consecuencia, ya para 1914, Gran Bretaña poseía una considerable participación en el comercio, la inversión y los servicios en América del Sur. En 1913, los activos británicos en América Latina se situaban entre 1.200 y 1.800 millones de dólares, es decir, aproximadamente un cuarto de su inversión total en el extranjero y más de la mitad de la totalidad del capital extranjero en la región. La influencia británica también dependía de los servicios que suministraban las poderosas casas comerciales (que tenían sus sedes en Londres o Liverpool, y sus sucursales en los puertos latinoamericanos), las redes de bancos y compañías de seguros, las compañías de cable y telégrafo, y las líneas de transporte marítimo.¹⁴²

Alemania también había desarrollado para la época una importante red bancaria y comercial en gran parte de la región. La presencia económica alemana en América del Sur, a principios del siglo XX, estuvo acompañada por una importante migración europea hacia América Latina (teniendo en cuenta que la migración fue también un aspecto importante de la economía mundial antes de la Primera Guerra Mundial). Alemania estaba adoptando un enfoque cada vez más agresivo de su política exterior, en coherencia con el deseo imperial del Kaiser de otorgarles a los germanos "un lugar bajo el sol", que sin duda incluía a la América Latina. En consecuencia, para 1900, por ejemplo, más de 120.000 alemanes habían emigrado a Chile y 250.000 a Brasil. Y donde hubiese migración, capital y negocios alemanes, también había presencia del ejército alemán, como en Argentina, Bolivia, Paraguay y Chile (en donde oficiales alemanes capacitaron al ejército chileno).

El Alto Mando alemán trazó, durante este período, planes de contingencia para una guerra con los Estados Unidos que incluía operaciones en la región de América Latina. El interés alemán en la región provocó la ira de los Estados Unidos y fue un factor importante para la propia ambición de Washington de expandirse decididamente en la región, a lo largo de una etapa que culmina con el estallido de la guerra en Europa.

Por supuesto, Inglaterra también veía con recelo la presencia alemana en Sudamérica. Debido a ello, hacia finales de 1915, el gobierno británico decidió ampliar el teatro de operaciones de la Primera Guerra Mundial a través del Atlántico, y librar una campaña sin precedentes contra los alemanes en América del Sur ¹⁴³; en este frente de la guerra, los funcionarios británicos utilizarían

¹⁴². Sin embargo, para 1913, la presencia comercial de Gran Bretaña no fue avasalladora en toda la geografía sudamericana; por ejemplo, apenas hubo comerciantes británicos en México, Colombia o Venezuela.

¹⁴³. *Para mayor información sobre la guerra comercial librada en Sudamérica durante la Primera*

el comercio de su nación como arsenal. De acuerdo a Phillip Dehne, *la nueva "Lista Estatutaria" prohibía al pueblo británico llevar a cabo transacciones comerciales y financieras con "enemigos" designados en países neutrales. Creían (los británicos), que mediante el control del comercio transatlántico por parte de la flota mercante británica, los bancos ingleses y de los productos fabricación británica, podrían forzar permanentemente a los alemanes a retirarse de los negocios en América del Sur* (Dehne, 2005: 516).

Con el advenimiento de la Primera Guerra Mundial, ya se distinguían ciertas señales de que la economía mundial comenzaba a transformarse. Este proceso de cambio tuvo mucho que ver con el ascenso de la influencia económica de los Estados Unidos y el inminente declive comparativo de la participación británica en la economía mundial. Si bien Gran Bretaña mantenía su posición como el poder económico extranjero más influyente en América del Sur, en América Central eran los Estados Unidos el actor comercial y económico más importante, con una creciente presencia en las economías de los países sudamericanos, especialmente aquellos localizados en la cuenca del Pacífico.

Estos cambios se acelerarían con el estallido de la Gran Guerra; visto desde esta perspectiva, aunque hubo cambios drásticos en América Latina como resultado de la guerra, también hubo elementos de continuidad en cuanto a las tendencias que se habían iniciado antes de 1914. Aunque los Estados Unidos desplazarían a Gran Bretaña en algunos de los mercados de América del Sur durante la Primera Guerra Mundial, la mayoría de los analistas ingleses de la época se mantenían optimistas de que Gran Bretaña recuperaría su posición al finalizar la Gran Guerra, ya que el dominio marítimo y de la infraestructura comercial de América Latina por parte de los británicos, les había permitido canalizar suministros de azúcar, trigo, carne y nitrato al esfuerzo aliado de la guerra, extinguiendo el comercio alemán en la región.

Antes de 1914, los empresarios británicos habían iniciado el desarrollo de la industria petrolera en Perú y México; después, la Royal Dutch Shell se convirtió en el productor de hidrocarburos más importante de Venezuela; y varias empresas industriales, entre Dorman Long, Lever Brothers, British American Tobacco, Glaxo y Reckitts, establecieron plantas de fabricación, especialmente en Argentina y Brasil. Sin embargo, mientras transcurría la década de los veinte, las preocupaciones por el futuro de Gran Bretaña en la región aumentarían. En términos reales, las exportaciones británicas a América Latina nunca superaron el 80% del nivel anterior a 1914, y en cada país latinoamericano los Estados Unidos se convirtieron en el principal proveedor de las importaciones (Miller, 1991: 44).

La guerra en Europa también finalizó con la recepción latinoamericana de inversión extranjera directa desde el viejo mundo. Los Estados Unidos, por lo tanto, incrementarían gradualmente su inversión extranjera directa en América Latina, particularmente en recursos destinados a la extracción de materias primas estratégicas, aunque todavía no estaban en capacidad de incrementar

Guerra Mundial, ver a Bill Albert, South America and the First World War: The Impact of the War on Brazil, Argentina, Peru and Chile (Cambridge, 1988); P. J. Cain and A. G. Hopkins, British Imperialism: Crisis and Deconstruction, 1914–1990 (London, 1993); Roger Gravil, The Anglo-Argentine Connection, 1900–1939 (Boulder and London, 1985); Rory Miller, Britain and Latin America in the Nineteenth and Twentieth Centuries (London, 1993).

el portafolio de préstamos crediticios a los países al sur del Rio Bravo, al menos hasta 1920.

Cuadro N° 1
Comercio externo entre América Latina y Estados Unidos, 1913, 1918 y 1929
(In porcentajes de los totales)

País	Exportados a los Estados Unidos			Importados a los Estados Unidos		
	Cerca de 1913	1918	1929	Cerca de 1913	1918	1929
América Latina	29,7	45,4	34	24,5	41,8	38,6
México	67,2	67,2	57,4	53,5	78,1	65,7
Centro América y Panamá						
Cuba	73,9	73,9	68,9	55,2	76,8	59,6
República Dominicana						
América del Sur	16,7	34,9	25,1	16,9	25,9	31,4
Argentina	4,7	29,3	8,3	14,7	21,6	23,2
Brasil	32,2	34	45,5	15,7	22,7	26,7
Chile	21,3	56,8	33,1	16,7	41,5	30,8
Perú	33,2	35,1	28,8	28,8	46,8	41,4
Uruguay	4	25,9	10,7	12,7	13,2	30,2
Venezuela	28,3	60	26,5	32,8	46,7	57,5

Fuente: Bulmer Thomas, V (2003), *Economic history of Latin America*. Cambridge, New York, pp156

No obstante los bancos norteamericanos, si bien limitados por ley a invertir en subsidiarias extranjeras, comenzaron a establecer operaciones en América Latina a partir de 1914; por ejemplo, el primer banco multinacional de los Estados Unidos, el National City Bank, tenía 42 oficinas en nueve economías de América Latina para 1919 (Stallings, 1987: 66). Entre 1913 y 1929, el comercio entre Estados Unidos y Latinoamérica aumento de manera más acelerada que el comercio británico con la región. Si bien América Latina había sostenido, antes y durante la Primera Guerra Mundial, un superávit comercial substancial con relación a los Estados Unidos, al iniciar la década de los veinte esa posición había desaparecido. Como se observa en el Cuadro No. 1, las exportaciones a los Estados Unidos representaban en 1929, el 34% del total de exportaciones y cerca del 40% del total de las importaciones (Bulmer Thomas, 2003: 157).

El superávit ostentado por parte de Washington en su comercio de commodities y servicios con América Latina, reflejaba la emergencia de los Estados Unidos como un exportador neto de capitales. En consecuencia, Nueva York reemplazaría a Londres como el centro financiero a nivel internacional, volcando a las economías latinoamericanas a depender de la economía norteamericana, a través de la inversión extranjera directa, emisión de bonos y préstamos del sector público estadounidense. Como lo señala Leslie Bethell, *al debilitarse los vínculos antiguos, se formaron vínculos nuevos, cuyos aspectos de dependencia y control a menudo eran más acusados y, desde luego, más obvios* (Bethell, 1991: 72). La reorientación del liderazgo económico a nivel mundial y del poder económico en América Latina, ostentado ahora por parte de los Estados Unidos como principal fuente de capital extranjero, determinaría la subordinación política a la cual América del Sur se vería obligada a acatar a partir de 1920.

Consecuencias Económicas de la Gran Guerra en Sudamérica

Concluida la Primera Guerra Mundial, los países de Europa emprendieron la reconstrucción de sus respectivas economías. Si bien 1919 fue un año de

relativo crecimiento debido a la demanda de bienes de consumo doméstico y al positivo efecto ejercido por los créditos norteamericanos, los años posteriores a 1919 no serían del todo fáciles para la economía mundial y para los países sudamericanos. De antemano se presentaron dos problemas fundamentales: las deudas contraídas durante la contienda y las reparaciones de guerra que Alemania estaba obligada a pagar a los aliados. La relación entre ambos fue estrecha, y el papel que jugaron los créditos norteamericanos en su solución fue determinante; en efecto, los Estados Unidos en su calidad de acreedor de los aliados, puso en práctica una estrategia deflacionista (al imponer una política restrictiva de préstamos dirigida a reducir la masa monetaria circulante y controlar la inflación), al tiempo que implantaba medidas proteccionistas. El efecto consiguiente fue la disminución de la actividad económica europea, que a su vez afectó el ritmo de crecimiento del comercio internacional y la proyección económica de algunos países latinoamericanos.

Por ende, la reestructuración de la balanza del poder a nivel mundial y los cambios en el mercado internacional de capitales no fueron los únicos desafíos con los cuales Sudamérica, a partir de los veinte, tuvo que verse enfrentado. Aún más importantes fueron los cambios en el mercado de los *commodities*, fundamentalmente en el incremento en los precios y la inestabilidad generada por las subsiguientes ganancias que percibían las economías sudamericanas en un mercado distorsionado. La demanda de la economía de guerra por materias primas estratégicas como el cobre y el petróleo, aumentó vertiginosamente durante la Primera Guerra Mundial. Debido a una mayor demanda, los precios de los recursos estratégicos se incrementaron notablemente y los países latinoamericanos que exportaban importantes cantidades a las economías industriales de Estados Unidos y Europa (como México, Perú y Chile), vieron en una mayor capacidad adquisitiva la posibilidad de incrementar notablemente las importaciones de productos manufacturados, particularmente provenientes del mercado estadounidense. Sin embargo, el volumen de las importaciones permaneció restringido en muchos casos; por lo tanto, el aumento en los precios de las importaciones, junto con superávits comerciales y déficits presupuestarios, generaron inflaciones domésticas en muchos de los países del hemisferio americano. Como resultado, el impacto de la inflación en los salarios reales terminaría convirtiéndose en un factor contributivo en las conmociones políticas en varios países sudamericanos durante y posterior a la terminación de la Primera Guerra Mundial (Albert, 1988: 54).

La dependencia de las economías sudamericanas a las exportaciones de materias primas, profundizadas por el incremento en la demanda a nivel internacional, dificultó el ímpetu del impulso industrializador en dichas economías. Pero las dificultades en las exportaciones de productos primarios en el período transcurrido después de 1913 ya eran evidentes, incluso antes del colapso de los precios al finalizar de la década de los veinte; en conjunción a los trastornos asociados a la Primera Guerra Mundial, los exportadores latinoamericanos experimentaron un pronunciado declive en precios a causa de la depresión de finales de la década de los veinte, mientras la economía mundial se ajustaba a las condiciones de tiempos de paz (Bulmer Thomas, 2003: 161-162). Por su parte, los países que exportaban materias primas no estratégicas como el café o el banano, no fueron del todo favorecidos. Si bien los precios aumentaron, los términos del comercio se deterioraron y las dificultades en el transporte marítimo continuaron siendo una relevante restricción en el volumen de exportaciones.

Tal fue el caso de Colombia, ya que la producción de café había sido de gran importancia para la economía colombiana desde el siglo XIX, por su positiva influencia en el proceso de industrialización del país y el comportamiento del comercio exterior durante largos periodos. En efecto, la Primera Guerra Mundial le suscito a Colombia apuros económicos y financieros que no mejoraron con la terminación del conflicto en Europa. Las perspectivas de las entidades bancarias no eran prometedoras por el desorden monetario existente en la economía nacional, ya que se emitía dinero sin control y las reservas de los bancos estaban dispersas. Esto desembocó en la crisis de 1922 y 1923, que evidenció la escasez de medio circulante. Se requería darle solidez a la moneda y estabilidad al crédito, mediante un sólido banco central colombiano. Eso fue posible gracias a la indemnización de 25 millones de dólares por la entrega del canal de Panamá, que posibilitó la contratación de la misión Kemmerer en 1923; por sugerencia de esta misión se dictó la ley 25, a través de la cual se establecieron las bases para la creación del Banco de la República (encargada de la emisión de billetes, el manejo de la moneda, el crédito de fomento a la economía y la función de banquero de los bancos), y la ley 45 que daría nacimiento a la Superintendencia Bancaria (comisionada a la reglamentación de los establecimientos bancarios y la vigilancia de los mismos bancos).

En consideración, un factor clave que permitiría explicar la desaceleración del crecimiento del comercio a nivel internacional al finalizar la Gran Guerra, se debió por supuesto a las secuelas de la guerra (inflación, desmovilización de tropas, falta de puestos de trabajo, endeudamiento, desarticulación financiera, entre otros), que condujeron a una recesión que se inició en 1920 y no llegó a superarse hasta 1924. Este retroceso obedeció a causas relacionadas con las dificultades en la reconversión de una economía bélica a otra de paz y a desajustes entre la oferta y la demanda. Con relación a lo último, el lento crecimiento del comercio mundial después de la Primera Guerra Mundial no significaba que la demanda mundial por todos los productos básicos crecía lentamente. No obstante, como puede observarse en el Cuadro No. 2, de los 22 *commodities* que dominaban las exportaciones de América Latina para la época, tan solo 3 (petróleo, cacao y caucho) registraron tasas anuales de incremento en el volumen mundial por encima del 5% (entre 1913 y 1928), mientras que 15 registraron tasas de incremento por debajo del 3% anual (Bulmer Thomas, 2003: 161).

A pesar del incremento en las medidas proteccionistas a la agricultura en los Estados Unidos y Europa (que no se extendió a productos como el maíz), Argentina logró incrementar su participación de mercado en algunos productos básicos¹⁴⁴, aumentando su participación en las exportaciones mundiales del 40% (antes de la Primera Guerra Mundial), al 70% para 1928. Sin embargo, otros productos agrícolas, como los tropicales, sí fueron protegidos por parte de las economías europeas, por la preferencia que estas le concedían a las importaciones de dichos productos provenientes desde sus colonias. No en vano, para el periodo entreguerras, las exportaciones africanas de cacao y las exportaciones asiáticas de caucho experimentaron un importante incremento, llevando a la producción latinoamericana a experimentar una afectación sustancial en su participación en el mercado internacional en dichos productos (Ver Cuadro No. 3).

144. Como por ejemplo la exportación de carne argentina; el mercado británico de la carne se mantuvo abierta a las importaciones y fue lo suficientemente dinámico como para compensar las restricciones impuestas en el comercio de carne en otros mercados.

Cuadro N° 2 Participación por las regiones del mercado mundial de Commodities, 1913 y 1928 (en porcentajes)

Commodity	Tasa mundial de crecimiento	America Latina		Europa		Estados Unidos y		Asia		Africa		Oceania	
		1913	1928	1913	1928	1913	1928	1913	1928	1913	1928	1913	1928
Petróleo	8.5	7.2	15.9	22.1	9.1	64.5	67.4	6.0	6.8	0	0.1	0	0
Cobre	3.7	9.3	21.3	18.6	9.2	60.6	58.0	6.5	4.1	0.8	6.8	4.3	0.7
Estaño	1.8	19.9	23.0	4.2	2.0	0	0	65.3	66.9	1.8	6.4	5.8	1.6
Plata	1.0	38.2	54.0	7.3	4.6	43.6	31.0	2.4	5.7	0.5	0.8	8.0	3.9
Oro	-1.6	16.5	6.2	6.1	0.8	20.6	21.9	5.9	6.5	10.5	61.2	10.4	3.4
Plomo	2.6	4.8	13.5	46.8	22.7	36.6	48.1	2.0	5.1	0	1.6	9.7	9.0
Nitrato	1.9	97.4	81.2	2.6	18.8	0	0	0	0	0	0	0	0
Trigo	1.5	14.7	25.6	48.4	4.4	20.3	59.0	8.6	1.4	1.1	2.1	6.8	7.5
Harina de trigo	2.6	5.7	5.4	28.4	17.2	51.6	56.1	4.9	7.5	1.1	0.7	6.2	12.0
Centeno	-2.1	0.4	12.2	28.5	44.4	0.9	43.1	0.3	0.2	0	0.1	0	0
Cebada	-2.8	0.8	7.2	83.4	21.4	4.7	48.1	7.0	7.5	4.1	15.2	0	0.6
Maíz	1.9	42.8	70.8	36.8	7.5	16.0	7.3	2.3	4.4	2.1	9.9	0	0.1
Bananas	4.4	79.2	65.5	12.1	7.0	0	0	0.5	4.2	0	0.4	0.3	0.2
Azúcar	3.7	29.2	40.0	30.6	14.0	0.6	1.0	23.7	30.1	3.6	3.2	7.3	8.4
Cacao	5.1	41.5	23.0	10.1	2.6	0	0	2.3	0.9	31.3	61.4	0.3	0.5
Café	1.2	82.0	83.7	10.5	2.1	1.6	0.3	4.0	9.1	1.0	3.7	0.2	0.2
Linasa	33.8	42.4	96.8	22.7	1.8	11.3	3.2	23.0	7.5	0.6	0.6	0	0
Algodón	30.4	1.2	3.0	10.2	4.0	61.4	57.4	16.9	22.4	10.1	11.6	0	0.1
Caucho	20.3	33.8	2.5	39.3	13.9	0	1.0	12.9	78.5	12.2	0.8	0	0.1
Ganado	64.0	30.4	19.1	36.6	57.7	13.8	3.2	13.1	6.1	5.3	7.4	0.6	0.3
Lana	0	20.3	18.0	33.1	22.6	0.1	0.4	4.7	7.2	7.4	13.5	34.1	38.1
Carne	3.7	64.0	72.8	12.4	9.4	0.2	2.9	2.0	1.3	0.2	1.8	15.3	11.8

Fuente: Bulmer Thomas, V 3), o omic is of Latin Ameri m ri ew k, pp 62

Cuadro N° 3
Cambios en la participación del mercado mundial
de commodities por países, 1913 - 1928

País	Aumento de la cuota	Disminución de la Cuota
Argentina	Trigo, centeno, cebada, maíz, linaza,	Ganado
Bolivia	carne, aceite y algodón.	Caucho
Brasil	Estaño y plata.	Café, caucho y cacao
Chile		Nitratos
Colombia	Cobre y lana.	
Costa Rica	Aceite, bananos y café.	Bananos
Cuba	Cacao y café.	Cacao
República Dominicana	Azúcar.	Cacao
Ecuador	Azúcar.	Cacao
El Salvador		
Guatemala	Café.	
Haití	Café y bananos.	Cacao
Honduras		
México	Bananos.	Aceite y ganado
Nicaragua	Plata, plomo, bananos, café y algodón.	
Panamá	Bananos y café.	
Paraguay	Bananos y cacao.	
Perú		
Puerto Rico	Cobre, palta, aceite, azúcar y algodón.	Café
Uruguay	Azúcar.	Ganado y lana
Venezuela	Linaza y trigo.	Oro, cacao y café
	Aceite.	
Total	41	20

Hubo dos casos de productos tropicales para los cuales la cuota de mercado de América Latina aumentó de forma significativa, impulsado por las propias inversiones norteamericanas: el banano y el azúcar. Frente al primero, las exportaciones latinoamericanas crecieron exponencialmente de la mano de compañías de frutas extranjeras que concentraron la producción bananera en Centroamérica y Colombia. Con relación al segundo, el incremento en la producción de azúcar en plazas como Cuba y Puerto Rico le permitió a América Latina hacerse con un tercio de las exportaciones mundiales de este producto para finales de la década de los veinte. En el sector minero la situación fue parecida. Al finalizar la Primera Guerra Mundial, la búsqueda por parte de compañías nacionales y extranjeras de nuevos yacimientos de petróleo, cobre, plomo y estaño, fue bastante enérgica. Venezuela lideró la exploración petrolífera, con importantes inversiones británicas y estadounidenses, permitiendo que para 1928 este país lograra capturar cerca del 10% del mercado mundial. Por su parte Colombia y Perú, bajo el estímulo de la inversión de los Estados Unidos, también incrementaron su participación en las exportaciones de petróleo, seguidos de Ecuador y Argentina.

Conclusiones

La Primera Guerra Mundial tuvo una gran importancia en el derrumbamiento de la clásica economía mundial capitalista, basada en el funcionamiento del patrón oro y el papel hegemónico de Gran Bretaña. Entre 1914 y 1919, la transformación estructural del comercio y las inversiones experimentaron una intensa aceleración, ocasionada por la pérdida de la posición de Gran Bretaña en el comercio mundial y la creciente capacidad exportadora de los Estados Unidos, que gracias a su ventajosa posición geográfica se encontraba en mejor facultad de surtir los mercados de países tan lejanos como Japón, en un momento de la historia en la que faltaban medios de transporte marítimo.

La estrategia de los países latinoamericanos al finalizar la Primera Guerra Mundial, en acrecentar su participación en el mercado internacional con base en un modelo exportador adoptado desde el siglo XIX, facilitó que la mayoría de los países de la región incrementaran sus ingresos por exportación de manera más acelerada que el valor mundial de exportaciones, en el periodo comprendido entre 1913 a 1929; para 1928 países como Argentina (carne, linaza, maíz, trigo), Bolivia (estaño), Brasil (café), Chile (nitratos), Cuba (azúcar), Honduras (bananos), y México (plata), controlaban más del 20% de las exportaciones mundiales en al menos un producto básico.

86

No obstante, el auge de las exportaciones de los países latinoamericanos desencadenó una pérdida en el control nacional del sector exportador en varios de las economías, algunas de ellas sudamericanas. En los países en donde el valor de las exportaciones creció más del 5% al año entre 1913 y 1929, como fue el caso de Colombia, Paraguay, Perú y Venezuela, la inyección extranjera en el sector exportador fue bastante disiente. Estas empresas extranjeras, arropadas por generosos contratos ofrecidos por los gobiernos sudamericanos a la inversión extranjera, en materia tributaria y salarial, generó distorsiones en el desarrollo socioeconómico de estos países, por cuanto el grueso de los ingresos por materia de exportación no fue repatriado a las economías sudamericanas.

En definitiva, si bien se ha tendido a ver la guerra como un importante estímulo al desarrollo, en Sudamérica poco se aprovecharon las oportunidades creadas por la Gran Guerra para un progreso industrial autónomo que disminuyera la dependencia de las economías sudamericanas a la producción y exportación de materias primas. Gracias a la decadencia de Gran Bretaña y a la eliminación de Alemania como socio comercial o inversionista durante la contienda, la década de los veinte importó a la región sudamericana nuevas formas de vulnerabilidad y control externo (particularmente de los Estados Unidos), afectando no solo la independencia económica de estos países, sino también su política interna y su política exterior.

-----13bibliografía-----

- Albert, B. (1988), South America and the First World War: The Impact of the War on Brazil, Argentina, Peru and Chile. Cambridge, London.*
- Bethell, L. (1991), Historia de América Latina. Cambridge University Press, Cambridge*
- Bulmer Thomas, V (2003), Economic History of Latin America. Cambridge, New York.*
- Cain, P.J. y Hopkins, A.G., (1993), British Imperialism: Crisis and Deconstruction, 1914-1990. Longman Group, London.*
- Dehne, P. (2005), "Business as Usual" to a More Global War: The British Decision to Attack Germans in South America during the First World War, en Journal of British Studies, Vol. 44, No. 3, Cambridge University Press, London.*
- Gravil, R. (1985), The Anglo-Argentine Connection, 1900-1939. Boulder Publishing, London.*
- Kennedy, P. (1984), The First World War and the International Power System, en International Security, Vol. 9, No. 1 (Summer), pp. 7-40, MIT Press, Cambridge.*
- Korzeniewicz, P. (2000), Democracy and Dictatorship in Continental Latin America during the Interwar Period, en Studies in Comparative International Development, Vol. 35, No. 1 (Spring), pp. 71-72, University of Maryland, Maryland.*
- Miller, R. (1991), The Decline of Britain's Interests in Latin America, en History Today Magazine, Vol. 41, Issue 12 (December), London.*
- Miller, R. (1993), Britain and Latin America in the Nineteenth and Twentieth Centuries. Longman Group, London & New York.*
- Stallings, B. (1987), Banker to the Third World: U.S. Portfolio Investment in Latin America 1900-1986. University of California Press, Berkeley.*
- Streeten, P. (2001), Integración, interdependencia y globalización, en Revista Finanzas y Desarrollo, Vol. 38, No. 2 (Junio), pp. 34-35, Fondo Monetario Internacional.*

¿Por qué asesinaron al archiduque Francisco Fernando?, Análisis multinivel de la "Gran Guerra" desde las Relaciones Internacionales

Por *Moria Catalino Monroy* y *Ano Catalino Erazo*

Resumen

Este ensayo tiene como propósito sugerir una nueva versión sobre el asesinato del archiduque Francisco Fernando, episodio catalizador de la "Gran Guerra", pero en esta ocasión, a través de un análisis multinivel desde el estudio de la política exterior y las Relaciones Internacionales¹⁴⁵ en un intento por aportar interpretaciones novedosas sobre este suceso. En sentido estricto, son dos los objetivos del presente ensayo: primero, explicar a través de tres niveles de análisis (sistémico, doméstico e individual) y dos métodos teóricos (realismo y constructivismo) los factores que condujeron al asesinato del archiduque, y segundo, resaltar la utilidad del modelo de interpretación presentado que será de provecho para quien se plantee como objetivo analizar acontecimientos históricos.

Abstract

This paper aims to suggest a new version of the assassination of Archduke Franz Ferdinand, the catalyst episode of the "Great War", but this time through a multilevel analysis from the study of international relations and foreign policy, in an attempt to provide novel interpretations of this event. Strictly speaking, there are two objectives of this essay: first, to explain through three levels of analysis (systemic, domestic and individual) and two theoretical methods (realism and constructivism) the factors that led to the assassination of the archduke, and second, highlight the utility of the presented interpretation model that will benefit to whoever arises to analyze historical events.

145. Las Relaciones Internacionales como disciplina se origina en 1919, finalizada la primera guerra mundial, en el intento por explicar las causas de las guerras y reflexionar en torno a estrategias para preservar la paz. Agregando a lo anterior, las Relaciones Internacionales como disciplina hace referencia al surgimiento de las perspectivas teóricas para el análisis de las guerras.

Metodología

No es inusual que el estudioso de la Primera Guerra Mundial encuentre en los textos de historia que una de las causas de esta guerra, la más sangrienta y devastadora del siglo XX, se suscitó un 28 de junio de 1914 cuando el heredero al trono del imperio Austrohúngaro fue asesinado. Ahora bien, ya se ha discutido que este acontecimiento no fue causa sino efecto. En palabras del ensayista e historiador Paul Kennedy: “la muerte del archiduque no había sido más que la chispa que había encendido el polvorín” (Kennedy 2004, 405). Sin lugar a duda, la magnitud de esta “chispa” ocasionó el libre desarrollo de múltiples políticas exteriores de guerra y dominación; se trataba de unos planes de guerra cuyo movimiento parecían como una “hilera de fichas de dominó que se derrumbaban al caer la primera de ellas” (Kennedy 2004, 407) y que se encontraban represadas entre un disimulado silencio de las armas representando el fracaso de la diplomacia.

Trascurridos cien años, los esfuerzos por explicar esta guerra han dado lugar a esta apasionante travesía de interpretación, especialmente para la disciplina de las Relaciones Internacionales. Desde esta óptica, se pretende evidenciar que un análisis multinivel permitirá desarrollar interpretaciones disímiles dando lugar a un innovador aporte al estudio de la Primera Guerra Mundial, partiendo del análisis de causas y eventos. El ejercicio académico consiste en reconstruir el rompecabezas que representa el interrogante central, y para unir las “piezas” de este, emplear evidencia por un lado y el marco teórico (niveles de análisis y teoría) por el otro.

Teniendo en cuenta que el interrogante central gira en torno al por qué asesinaron al archiduque, la metodología escogida busca analizar las causas de un mismo evento a través de distintos métodos, definidos como “las técnicas para recolectar y analizar evidencias” (Tickner 2005). Así, en la búsqueda por encontrar los motivos que puedan responder a la pregunta central, se escogieron dos métodos teóricos: racional (realismo) y constructivista. Estos, a su vez serán, contrastados con los niveles de análisis, de donde surge la causalidad (Nau 2012, 4) y, como resultado, darán origen a distintas explicaciones sobre un mismo fenómeno.

Niveles de análisis.

El estudio de las Relaciones Internacionales no supone un único espacio o nivel de análisis. Por el contrario, la política exterior como subdisciplina de las Relaciones Internacionales, cuyo objeto de estudio es analizar el comportamiento del Estado en el Sistema Internacional, abarca un espectro de análisis mucho más amplio involucrando no sólo una corriente estructural o sistémica, que explica el comportamiento de los Estados a nivel externo sin entrar a detallar elementos internos, sino de “agencia”, que explica el rol de quienes toman las decisiones al interior de un Estado. En política exterior, el Estado es un actor social cuya

principal característica es la actividad “agencia” o aquellos tomadores humanos de decisión que pueden actuar solos (actor específico) o en grupo, incluso en forma de organización.

El primer nivel, el nivel de análisis sistémico, da cuenta exclusivamente de las acciones emprendidas por el Estado en el Sistema Internacional cuya principal característica es su condición de anarquía, un escenario en donde las únicas normas que se cumplen, son aquellas que ha dictado el mismo Estado. Esta anarquía hace posible un libre albedrío de los Estados motivados por circunstancias de oportunidad o amenaza, claro está que encuentran límites si no cuentan con capacidades materiales (económicas y militares) suficientes generando de esta forma un dilema de seguridad. El nivel doméstico, por otro lado, se va a concentrar en los componentes internos del Estado, a saber, sus instituciones, sistema económico, político y social, religión y cultura. Finalmente el nivel individual, y como su nombre sugiere, es el nivel más específico y va a entrar a analizar las percepciones y motivaciones de los tomadores humanos de decisión o de individuos que lograron impactar el curso de la historia. A continuación, se presenta la interpretación del interrogante a través de los niveles de análisis y los dos métodos, realista y constructivista.

Método realista

La primera lección sobre el realismo en Relaciones Internacionales explica que se trata de una teoría, quizás la más importante de la disciplina, cuya interpretación del mundo resta en el análisis de la ocurrencia de conflictos entre los actores, principalmente entre Estados, en su afán por responder: ¿qué causa la guerra? y la respuesta es sencilla, tal y como afirmó Kenneth Waltz: “todo”: *“To explain war is easier than to understand the conditions of peace. If one asks what may cause war, the simple answer is “anything”.* (Waltz 2000). Así, el realismo está considerado como el método más importante para explicar las causas y detonantes de la guerra, tema que nos convoca a escribir este ensayo.

Entonces, para comprender qué causa la guerra, el realismo nos invita a pensar en el concepto del dilema de la seguridad explicado a través de los siguientes elementos: primero, la incertidumbre, alimentada por el miedo dado que la lógica es sobrevivir a amenazas potenciales y éste se convierte entonces en el interés nacional de los Estados. Como ejemplo, en la explicación de Kennedy acerca de la “diplomacia de las alianzas” manifiesta: “esta diplomacia afectó de manera creciente a las grandes potencias europeas, incluso a los británicos insulares, debido al miedo y a las rivalidades recíprocas que surgieron en aquellos años” (Kennedy 2004, 399). Segundo, esta incertidumbre se origina de la condición de anarquía del Sistema Internacional, generando un entorno de guerra inminente en cuanto a que “no existe autoridad por encima de los gobernantes de los Estados generando autonomía, no interferencia e igualdad” (Starr 1995, 301), y provocando además, que el derecho internacional “no impacte las actividades

de los Estados" (Starr 1995). Tercero, el clima de desconfianza presente conduce a la guerra teniendo en cuenta la percepción de amenaza de los actores quienes evalúan las capacidades de poder del otro. En suma, el dilema de seguridad ocurre en el momento en que los Estados desconocen y, en algunos casos, malinterpretan las intenciones y motivaciones de otro Estado que tiene el potencial de representar una amenaza. Ello ocasiona un vertiginoso espiral de desconfianza en el Sistema Internacional que, como consecuencia, facilita situaciones de guerra, condición natural para los realistas.

Quizás el concepto más importante para comprender el realismo es el de poder. Y ¿qué es poder? De todas las definiciones en contexto de guerra, poder es aquella condición que le permite a un Estado dominar a otro, o al menos disuadirlo. Con ello, el poder está definido a través de las capacidades materiales del Estado que le permitirán defenderse cuando sea necesario y ofender, si así lo desea; desde luego, éstas capacidades se convertirán en decisiones. Como ejemplo, el concepto de poder según por Hans Morgenthau, máximo exponente del realismo en Relaciones Internacionales, dicta lo siguiente:

92) "Una nación no necesariamente alcanza su máximo de poder nacional porque sea muy rica en recursos naturales, porque cuente con una población muy importante o porque haya edificado una enorme infraestructura industrial o militar. Lo alcanza cuando tiene a su disposición una suficiente cantidad y calidad - en la debida proporción- de aquellos recursos de poder que le permitirán emprender una determinada política exterior con las máximas probabilidades de éxito" (Morgenthau 1986, 182).

Una política exterior con las "máximas probabilidades de éxito" será la que garantice la seguridad del Estado (realismo defensivo) y de ser posible, maximizar su seguridad (realismo ofensivo). De ahí que la anterior definición resalta la importancia de la relación entre poder y política exterior la cual, desde el inicio del presente ensayo, se ha defendido como el principal eje de estudio al interior de las Relaciones Internacionales. Por esta razón, en el presente ensayo se hará referencia al realismo estado - céntrico que se centra en el estudio del Estado como el actor principal y el realismo neoclásico, que se aproxima más al estudio de la política exterior y a los niveles de análisis doméstico e individual.

Continuando con la descripción del método realista, la visión estado-céntrica se encuentra en la escuela del realismo estructural o neorealismo que a su vez presenta las siguientes características fundamentales:

- Se preocupa en explicar patrones comunes y recurrentes del comportamiento internacional en el tiempo, así como sus resultados.
- Indaga sobre ¿por qué ocurren las guerras?
- ¿Por qué los Estados tienden a balancearse frente a Estados poderosos?
- ¿Por qué es difícil y fugaz la cooperación entre Estados?

- La variable más importante tiene que ver con la distribución relativa de las capacidades del balance of power. Explican una amplia gama del comportamiento y resultados sistémicos de grandes poderes (Lobell, Ripsman y Taliaferro 2009, 18).

Acerca del balance of power, Waltz argumenta que se trata de una estrategia de "self - help" o auto ayuda, invitando a reflexionar acerca de cómo cada Estado debe, por su cuenta, esforzarse por maximizar su seguridad puesto que no es posible entregarle la responsabilidad a otro teniendo en cuenta el espiral de incertidumbre descrito con anterioridad. Así las cosas, ¿cuáles son los Estados que deciden balancearse? Teniendo en cuenta que el Sistema Internacional por sí mismo provee incentivos para los Estados, especialmente para los más poderosos, son los Estados con menor capacidad de poder los que optan por balancearse en contra de Estados poderosos a través de una formación de alianzas y/o coaliciones entre sí o mediante la promoción de una carrera armamentista. Tal como lo expresó Waltz: "*Los Estados tenderán a emular las prácticas militares, tecnológicas y de gobierno de los Estados más exitosos del sistema*" (Waltz citado en (Taliaferro 2006, 466).

En suma, el método realista permite al estudioso de las guerras explicar sus causas y comprender su desarrollo mediante las variables de anarquía, dilema de seguridad, defensa, ofensa, poder y capacidad material del Estado: "el realismo percibe al mundo en términos de una lucha por el poder en la cual los actores más poderosos buscan dominar mientras los actores débiles, buscan resistir" (Nau 2012, 5). De la misma forma, nuevas vertientes del realismo como el neoclásico, agregan como variable la percepción de aquellos hombres de Estado quienes, motivados en preservar la seguridad del Estado y expandir la influencia del mismo, deciden sobre cálculos y valoraciones que ellos mismos idean transformándolos en políticas *exteriores*¹⁴⁶.

¿Por qué asesinaron al Archiduque Francisco Fernando? Debatiendo las posibles respuestas

NIVEL SISTÉMICO. En términos de poder militar, para 1914 existían tanto potencias como imperios, y no necesariamente un imperio era potencia, como era el caso del imperio Austrohúngaro cuya inferioridad en su potencial industrial, producción manufacturera, producción de hierro y acero y fuerza naval (Kennedy 2004, 322-329) aceleró aquella "diplomacia de alianzas" o *balance of power* a favor de la potencia alemana: "El meollo del asunto - se ha dicho -, era simplemente que Austria-Hungría trataba de desempeñar el papel de una gran potencia con los recursos de una de segunda fila" (Kennedy 2004, 352).

146 Para mayor información, consultar *Realismo Neoclásico en: LOBELL, Steven E. RIPSAN, Norrin M. TALIAFERRO, Jeffrey W. Neoclassical realism, the state, and foreign policy. Cambridge University Press. Nueva York. 2009.*

¿Por qué asesinaron al archiduque Francisco Fernando?¹

Tabla 1: Personal Militar y Naval de las Potencias para 1914

Potencia	1914
Rusia	1.352.000
Francia	910.000
Alemania	891.000
Gran Bretaña	532.000
Austria-Hungría	444.000
Italia	345.000
Japón	306.000
Estados Unidos	164.000

Fuente: Elaboración propia tomado de Paul Kennedy (2004) p.329.

Así las cosas, a manera de hipótesis, proponemos que el asesinato del Archiduque fue el resultado de la debilidad material del Imperio Austrohúngaro en comparación con las demás potencias europeas, lo que hizo necesario un fortalecimiento en el sistema de alianzas con la potencia europea más temida: Alemania. “[L]os alemanes se comprometieron con Austria-Hungría, no sólo diplomática sino militarmente, en un grado que Bismark nunca había previsto” (Kennedy 2004, 406). Como resultado de esta alianza se acentuaron las tensiones (evidencia del dilema de seguridad) y fue la carta de invitación a las demás potencias europeas a fortalecerse mediante la Triple Entente: Rusia, Francia y Gran Bretaña. En éste sistema que Waltz denominó de “auto-ayuda”, la conformación de alianzas se convirtió en la más efectiva estrategia de supervivencia.

Desde luego que este sistema de alianzas se originó también por la “cuestión Balcánica”. Su posición geográfica convertía a esta región en un anhelo para las grandes potencias e imperios. Ya los Balcanes habían podido resistir a la dominación otomana: “un ataque oportunista contra Turquía por fuerzas italianas había sido imitado por los Estados de la Liga Balcánica, que virtualmente expulsó al Imperio otomano de Europa antes de que sus miembros cayesen sobre los despojos” (Kennedy 2004, 405). Los Balcanes seguían erigiéndose como un territorio estratégico para el imperio Austro-Húngaro y los alemanes por un lado, y para Rusia por el otro.

Una segunda hipótesis se refiere a la resistencia balcánica la cual, nos permite comprender cómo el asesinato del archiduque se ocasionó como respuesta a los esfuerzos de Serbia por sobrevivir al yugo y opresión de Austria -Hungría a través de su coalición con la Triple Alianza. Como resaltó Kennedy, “el auge de Serbia alarmaba a Viena” (Kennedy 2004, 405), y todo gracias a la conformación

de alianzas. De esta forma, se evidencia que el *balance of power* se convirtió en una estratégica política exterior para que los Estados menos poderosos, que no poseen recursos materiales suficientes, puedan bloquear, disuadir y contrarrestar el poder del hegemon, es decir, irrumpir con las pretensiones del imperio austrohúngaro. El asesinato al heredero al trono fue una demostración de supervivencia de una Serbia agobiada y temerosa de dominación, pero a la vez, su grandeza estaba respaldada por otros magnos en el tablero internacional cuyos planes de guerra pondrían en jaque los movimientos del Imperio expansionista.

Aunque se mantenía un equilibrio de poder antes de junio de 1914, ambos bloques de alianzas eran conscientes de los efectos que cualquier ofensiva por parte de cualquiera de ambos podría ocasionar. Por esto, la “chispa” que describe Kennedy desató como efecto inmediato la reacción de las alianzas conformadas: “Cuando el asesinato del archiduque Fernando en junio de 1914 provocó la acción de Austria – Hungría contra Serbia y después el contraataque ruso” (Kennedy 2004, 405). En suma, ésta muerte fue el resultado de la tensión generada por el sistema de alianzas, el dilema de seguridad que generó y la incertidumbre frente a los planes de guerra emprendidos. El nerviosismo se había apoderado del Sistema Internacional, y la guerra era inminente.

NIVEL DOMÉSTICO. El nivel doméstico a través del método realista nos brinda una perspectiva diferente si entramos a analizar actores y características domésticas. Sin más preámbulos, proponemos que, similar a la primera hipótesis dentro del análisis sistémico, el asesinato del Archiduque respondió a las debilidades internas del Imperio Austrohúngaro, y como consecuencia, se acentuaron movimientos nacionalistas de distintas diversidades. Parecía que la debilidad austríaca produjo que estos movimientos fueran cobrando fuerza a favor de la defensa de sus propios intereses nacionales, principalmente de la nación Serbia.

A través del nivel doméstico, es posible detallar la política exterior del Imperio Austro-Húngaro para comprender cómo los incentivos internos dieron lugar a movimientos de resistencia como se señaló en el párrafo anterior, pero en la creencia del imperio: “no se trataba de que la multiplicidad étnica significase inevitablemente la debilidad militar. El ejército seguía siendo una institución unificadora (...)” (Kennedy 2004, 350). A simple vista, los intereses del Imperio Austro – Húngaro sobre Serbia fueron el reflejo de una política imperial de expansión y dominación, auspiciada por su aliado alemán. El realismo resalta la importancia de las capacidades materiales de los Estados para la consecución de sus objetivos estratégicos en política exterior. Esto permite comprender la aspiración austríaca por avanzar en sus capacidades materiales y el anhelo por expandirse y dominar nuevos territorios, sobre todo garantizar un cerco de seguridad a través del control de las costas del mar Mediterráneo y Adriático.

Pese a que los intereses del Imperio eran claros, Serbia y las demás naciones de la Liga Balcánica se constituían, gracias a su diversidad, en un territorio de difícil control debido a la fuerza y diversidad de su población. Como relató Kennedy, uno de los problemas internos que tuvo que enfrentar Austria-Hungría fue el aumento en población, y esta a su vez, estaba agobiada por unas crecientes diferencias socioeconómicas: “al tiempo que en las provincias austríacas y en las tierras checas se producía el “despegue” industrial, y en Hungría se estaba procediendo a mejorar la agricultura, la población se incrementaba de prisa en las regiones eslavas afligidas por la pobreza” (Kennedy 2004, 348). Pero no sólo la disidencia cobró valor a causa de necesidades socioeconómicas y las pretensiones austríacas, sino a causa de una verdadera política de opresión y discriminación:

“Los círculos más liberales de Viena aconsejaban de vez en cuando compromisos con las aspiraciones de los eslavos del Sur, pero eran enérgicamente combatidos por la pequeña aristocracia magiar, que se oponía a cualquier reducción de la situación especial de Hungría y mantenía al mismo tiempo su firme discriminación de las minorías étnicas dentro de la propia Hungría” (Kennedy 2004, 349).

96) El realismo neoclásico sugiere que los actores domésticos tienden a influenciar más en el desarrollo de las políticas de seguridad en lugar de la definición del interés nacional, que sería tarea más del FPE o ejecutivos (Lobell, Ripsman y Taliaferro 2009, 33). Es decir, el nivel de análisis doméstico da cuenta de grupos de interés o de presión o “grupos disidentes” (Kennedy 2004, 349) que a nivel interno de un Estado, pueden lograr impactar el curso de las políticas y estrategias implementadas por los hombres de Estado o “ejecutivos de la política exterior”. Por tanto, es posible evidenciar cómo del descontento socioeconómico de las regiones eslavas, el “mayor peligro para la unidad del imperio” (Kennedy 2004, 349), surgiera el movimiento nacionalista serbio-bosnio, que apoyado por los militares serbios, dio fin a la vida del heredero al trono del imperio Francisco Fernando y, consecuentemente, inicio a la primera “gran” guerra mundial.

NIVEL INDIVIDUAL. Este nivel de análisis, el más específico de los tres, da cuenta de la participación de los individuos influyeron de una manera u otra en el fatídico desenlace del heredero al trono del Imperio Austrohúngaro.

El método realista, por su peculiar estado-centrismo, no permite ahondar con mayor detalle en el estudio del nivel individual, lo que sí se evidenciará mediante el análisis constructivista en la segunda parte del presente ensayo. Esto no quiere decir que se pueda pasar por alto el papel de los aquellos individuos quienes, en términos realistas, promovieran la defensa del interés nacional o supervivencia del Estado mediante el empleo de recursos de poder como la fuerza militar. Así mismo, aquellos que en el análisis de valoración de amenazas pudieran acentuar o reducir los efectos producidos por el dilema de seguridad.

Lo más importante que hay que señalar acerca del método realista y el nivel de análisis

individual tiene que ver con la primera “imagen” descrita por Kenneth Waltz al señalar que una de las causas de la guerra se debe a la naturaleza misma (como señalado por Hobbes) y comportamiento humano: “las guerras son el resultado del egoísmo, de impulsos agresivos mal dirigidos, de la estupidez (...) las raíces de la guerra se hallan en la naturaleza belicosa del hombre” (Waltz, *Man, the State and War. A theoretical analysis* 2001, 16). Si la guerra es resultado del egoísmo, de impulsos agresivos y/o de la estupidez, ¿a quiénes se les atribuye el asesinato del Archiduque en 1914?

Es así como encontramos en primer lugar al general Franz Conrad von Hötzendorf, Jefe de Estado Mayor del Imperio Austrohúngaro, quien argüía que: “había que emplear la fuerza con los serbios y sus simpatizantes. A pesar de la moderación ejercida por el propio emperador Francisco José, éste siguió siendo un último recurso, si la supervivencia del Imperio parecía realmente amenazada” (Kennedy 2004, 350). La política de opresión y discriminación estaba liderada por los militares del Imperio en su anhelo por maximizar la seguridad del Imperio pero sin detenerse a analizar las consecuencias entre la población misma. El general Conrad era partidario de la Guerra, en palabras de Kennedy, “el superbélico Conrad” (Kennedy 2004, 352), y de la rápida dominación de Serbia, quizás consciente del peligro que el pueblo eslavo del sur, con patrocinio de los rusos, podría representar al Imperio. Kennedy explica cómo la percepción de peligro frente a Serbia resultaba perentoria: “el país con más veneno era Serbia, que, con Montenegro, parecía un imán para los eslavos del sur del Imperio y, por ello, un tumor canceroso que había que eliminar” (Kennedy 2004, 351). Así, la misión del general Conrad era clara, acelerando como resultado la resistencia del movimiento nacionalista serbio-bosnio.

En segundo lugar, como señala Henry Nau, el emperador Francisco José también desempeñó una influencia en esta historia, solo que esta vez, por su debilidad, cansancio, avanzada edad (Nau 2012, 115) y en cierta medida, omisión, facilitando el liderazgo del general Conrad.

Por último, encontramos al personaje principal de esta historia, el bosnio Gavrilo Princip, autor material del fatídico acontecimiento. El método constructivista analizará con mayor detalle el rol de este individuo, no obstante, el método realista permite considerar a Princip como un defensor del interés nacional de su nación; por un lado, en protesta por la anexión de Bosnia y Herzegovina de 1908 y por otro lado, auspiciado por la inteligencia serbia, intentando evitar subyugarse a una dominación imperial que irrespetaba las diferencias étnicas existentes. En pocas palabras, en defensa de una nación a sabiendas de la guerra que se iba a desatar como consecuencia de sus acciones. Recordando al filósofo político Hobbes en referencia a la condición natural del hombre: “*Porque en lo que toca a la fuerza corporal, aun el más débil tiene fuerza suficiente para matar al más fuerte, ya sea por maquinación secreta o por federación con otros que se encuentran en el mismo peligro que él*” (Thomas Hobbes 1983, 223).

Método constructivista

El constructivismo constituye una perspectiva teórica que gira en torno al papel que juegan las ideas en la conformación de la realidad, una realidad que no es objetiva e inamovible sino que, más bien, es una construcción social resultado de la interacción continua y repetitiva entre agentes (Estados, actores individuales o colectivos, ONGs, etc.) y su entorno. En otras palabras, las estructuras y los procesos de la política internacional responden a su base social, no material, y son estas estructuras las que determinan la identidad e intereses de los actores (Wendt, 1995). Aquí, en particular, la identidad ocupa un lugar de gran preponderancia en la medida en que, debido a que es un producto de la relación entre actores, condiciona la interpretación que se hace el uno del otro creando o bien construyendo realidades subjetivas e intersubjetivas (Nau, 2012).

En este sentido, sólo se puede hablar de una identidad individual o colectiva entre tanto haya existido una interacción social previa con un tercer actor que permita el auto reconocimiento en contraposición al otro. “Este principio de la formación de la identidad está recogido en la simbólica noción interactiva del reflejo del espejo, que afirma que el yo es un reflejo de la socialización de un actor” (Wendt 2005, 13).

98

Así, la construcción de identidades puede ser vista a partir de dos variantes: la norteamericana y la europea. La primera, también denominada convencional, hace referencia a la influencia que ejercen las normas sociales, los valores y las creencias en la conformación de intereses individuales o colectivos a partir de relaciones causales en una dinámica deductiva. La segunda variante, también conocida como interpretativa, otorga preponderancia a los discursos sociales como moldeadores de la realidad por medio de técnicas lingüísticas como el uso del lenguaje y los métodos narrativos para la reconstrucción de identidades (Checkel 2008). En esta vertiente, elementos de la acción comunicativa como la deliberación, la argumentación y la persuasión pasan a un primer plano. En esta ocasión, el análisis se hará principalmente a partir de los lineamientos de la primera variante.

De la misma manera en que las identidades son producto de una construcción social, las amenazas no constituyen una situación natural establecida por la estructura internacional, sino que son resultado de las percepciones de los actores en juego a partir de un proceso de interacción continuo. “Este proceso de señalización, interpretación y respuesta constituye un acto social y da comienzo al proceso de creación de significados intersubjetivos, que se produce siguiendo el mismo esquema” (Wendt 2005, 14).

Analizar un hecho histórico desde el constructivismo implica precisamente deconstruir el suceso de manera que se logren identificar los procesos más relevantes que llevaron al desenvolvimiento de eventos como el magnicidio del

archiduque Francisco Fernando y, en consecuencia, el inicio de la Primera Guerra Mundial. Examinar qué condiciones sistémicas propiciaron este acontecimiento, cuál era la percepción mutua entre los imperios y Estados de esta época, cuál era la importancia de las identidades nacionales en la Europa de inicios del siglo XX, qué intereses motivaban las acciones de los actores y qué factores domésticos e individuales intervinieron en la toma de decisiones, serán examinados desde los respectivos niveles de análisis.

NIVEL SISTÉMICO. Teniendo en cuenta que, en un estudio desde el nivel sistémico, los resultados adquieren protagonismo junto con el comportamiento de los Estados en el ámbito externo, la perspectiva constructivista indaga sobre la manera en que las identidades de los actores es moldeada por el establecimiento de relaciones en la esfera internacional y, así mismo, en qué medida esas identidades están determinadas por el conjunto de conocimientos o el grado cultura compartida. Aunque éste corresponde a un análisis de la estructura y aquel a un análisis de proceso, ambos evalúan las relaciones de poder del sistema internacional y la interpretación que los actores asumen sobre el otro.

Al examinar los sucesos que giraron en torno al asesinato del Archiduque Francisco Fernando en aquel verano de 1914, es imposible ignorar el contexto internacional que había conducido a tan fatídico hecho. Veamos pues la posición de los principales actores a inicios de 1900, que luego jugarían un papel central durante la Gran Guerra.

Por un lado, en las dos últimas décadas del siglo XIX el imperio alemán, Austria-Hungría e Italia establecieron lo que se iba a conocer como la Triple Alianza, una coalición militar de tipo defensivo en caso que cualquiera de sus miembros fuera atacado por algún poder europeo. De manera paralela, para 1892 Francia ya había concretado una alianza con la Rusia de Nicolás II, que luego, junto con la alianza de la Entente Cordiale entre dos antiguos enemigos (Francia y Reino Unido), se convertiría en la Triple Entente como respuesta ante los Poderes Centrales. Luego se unió Serbia considerando su alianza natural con Rusia por sus afinidades étnicas e ideológicas y como respuesta a la presión de Austria-Hungría sobre Serbia. Así, para Julio de 1914 “las pretensiones de Austria-Hungría sobre Serbia, su rechazo de la respuesta conciliatoria serbia y su ataque contra Belgrado condujeron a la movilización rusa en ayuda de su aliado serbio” (Kennedy 2004, 405).

El sistema de alianzas aquí señalado evidencia el papel que las percepciones jugaron en materia de amenazas dentro del nuevo concierto europeo hacia finales del siglo XIX e inicios del XX. No sólo se hace presente la convergencia de intereses entre quienes se percibían más identificados mutuamente, bien sea a razón de sus valores, normas o creencias, si no que la interacción entre los

actores de ambos lados determina la identidad, intereses y decisiones que el otro asuma. En otras palabras, la realidad en la que se entendieron los miembros de la Triple Entente es un producto del reflejo frente a la amenaza que la Triple Alianza generó, una percepción categóricamente opuesta a la emitida por EE.UU., por ejemplo, que era concebido como un aliado tácito.

Por otro lado, con el Tratado de Bucarest de 1913 que puso fin a las dos guerras balcánicas, Serbia se consolidaba con mayor fuerza gracias a la adjudicación de territorio macedonio y kosovar. Así la situación, Austria-Hungría avistaba la capacidad que Serbia adquiriría para desestabilizar el escenario ya frágil en el que el imperio se encontraba internamente. Serbia, como Estado-nación, expresaba hacia el exterior un fuerte sentimiento nacionalista que, por extensión, ponía en peligro la unidad de Austria-Hungría, un imperio conformado por una multiplicidad de etnias. Casi de manera recíproca, Serbia veía en el imperio una amenaza latente para su integridad territorial y nacional entre tanto recientemente había sido testigo del ímpetu expansivo de la Monarquía Dual tras la reciente anexión de Austria-Hungría sobre Bosnia-Herzegovina. Es precisamente allí, en su capital, Sarajevo, dónde hace 100 años el asesinato del archiduque tomó lugar.

100

Así mismo, es preciso resaltar algunos elementos que desde el constructivismo pueden ser interpretados como el sustento de las alianzas que se establecieron en este período. De una parte, la alianza entre el Imperio ruso y Serbia databa de la segunda mitad del siglo XIX cuando ésta recibió ayuda de sus hermanos ortodoxos en Rusia frente a la liberación del yugo otomano. De este modo, para el momento en que la Gran Guerra estalló, el apoyo ruso a Belgrado era producto de factores en común tanto ideológicos (tendencias antiimperialistas), como religiosos (ambos países de mayoría cristiana ortodoxa). De otra parte, la cercanía entre Austria-Hungría y Alemania, también responde a una base religiosa: el paraguas cristiano que cobijaba a ambos Estados. Aunque la Alemania de Guillermo II era protestante y el imperio austro-húngaro católico, autores contemporáneos al Kaiser resaltaron la importancia de la razón cristiana como elemento unificador de gran poder: *"the peace and prosperity – even the existence – of Christian civilization depends in Europe, and will depend, upon the friendly political Alliance of those two great Christian Empires: Catholic Austria and Protestant Germany. Their united power alone can curb or overcome the great evil of Socialist progressivism"* (Storer 1913, 481).

NIVEL DOMÉSTICO Tal como su nombre lo sugiere, el nivel de análisis doméstico se ocupa de estudiar aquellos factores internos de un Estado que intervienen en su comportamiento. Todo elemento político, económico, ideológico, cultural o religioso que sea endógeno al Estado adquiere gran relevancia en éste tipo de análisis. Así, estudiar el hecho histórico aquí contemplado desde el constructivismo, a partir del nivel doméstico en particular, permite hilar cada vez más fino sobre las causas subyacentes al estallido de la Primera Guerra Mundial.

Sin lugar a dudas, el Imperio Austro-Húngaro constituye el área de mayor interés para nuestro análisis entre tanto fue uno de los epicentros de mayor agitación social hacia inicios del siglo pasado. Los Balcanes, de por sí, ha sido escenario de múltiples conflictos a lo largo de los años. No sin fundamento Churchill “decía que si alguna vez estallaba un conflicto sería por un maldito problema en los Balcanes” (Audio, Diana Uribe 2013). En este caso, los nacionalismos ocuparon un papel fundamental dentro del contexto que serviría de antesala para la explosión de la primera guerra de alcance mundial en la historia.

Para 1867, cuando Austria y Hungría acuerdan el establecimiento de la Monarquía Dual, dos decenas de razas conformaban la totalidad del Imperio. “These twenty are: Poles, Magyars, Germans, Italians, Slovaks, Hanakas, Ruthenians, Ladiners, Rumanians, Jews, Armenians, Gypsies, Serbs, Croatians, Bosnians, Turks, Czechs, Moravians, Lithuanians and Slovenes” (Von Schierbrand 1917, 62). Indudablemente, ésta condición cultural siempre había representado un reto para el Imperio como unidad de doble mandato, pues sólo Hungría y Austria contaban con un Primer Ministro y Parlamento independiente, el resto de naciones estaban subyugadas al dominio Habsburgo.

En este orden de ideas, coordinar y descentralizar el territorio, la variedad de lenguajes y tradiciones adquiría cada vez mayor dificultad, especialmente tras el fortalecimiento de grupos nacionalistas radicales como La Mano Negra, colectividad a la que hacía parte el autor material del asesinato del archiduque, Gavrilo Princip.

En particular, la iniciativa liderada por el archiduque Francisco Fernando de conformar una Triple Monarquía, dirigida recuperar la lealtad y acercamiento con los eslavos del sur, fue suficiente para sembrar temor entre los conspiradores serbios. En este contexto, la proporción de naciones diferenciadas a razón de su raza, tradiciones o idioma y la conformación de sus respectivas identidades e intereses, pero dominados bajo un mismo imperio, constituyó un factor de alta relevancia doméstica, pues representó un potencial germen de desestabilización que amenazó con minar la soberanía del imperio en demanda de mayor independencia, así como influenciar la dinámica del sistema político interno y, en buena medida, modificar el margen de maniobra de sus dirigentes.

NIVEL INDIVIDUAL El nivel individual es el más minucioso de los análisis acá presentados en tanto gira en torno a los tomadores de decisión en su calidad de seres humanos. Contrario al análisis sistémico, este nivel examina los elementos micro que determinan los intereses y decisiones de los líderes. Puntualmente, interesa analizar dos personajes cardinales del hecho histórico en referencia: el Archiduque Francisco Fernando y Gavrilo Princip, víctima y victimario respectivamente.

Es bien sabido que Francisco Fernando era el heredero presunto al trono Austro-Húngaro y que, para la época cercana a su deceso, se desempeñaba como inspector general del ejército del Imperio, razón por la cual visitaba Sarajevo aquella mañana de Junio de 1914. Lo que poco se conoce son las razones que alentaron su deseo de liderar la idea de una Triple Monarquía. Además de las motivaciones sobre ganancias políticas evidentes para el Imperio en materia de lealtad y “gobernabilidad”, el Archiduque había construido un lazo sentimental hacia la causa eslava a través de la relación con su esposa Sofía, noble de linaje checo. De hecho, Francisco Fernando ya había escrito numerosos textos en ésta lengua cuando se conoció con ella y manejaba a la perfección el lenguaje serbio-croata (Von Schierbrand, 1917).

A razón de las intenciones del Archiduque con respecto a la reconfiguración de la Monarquía, cuerpos nacionalistas organizaron al interior del Imperio recibiendo especial asistencia de milicias radicales serbias. Entre ellos, Gavrilo Princip, un joven proveniente de una familia campesina de Obljaj, un pequeño pueblo que a finales de 1800 había sido tomada por Austria-Hungría (El Espectador 2014). El resentimiento que había crecido en Princip contra el Imperio lo llevaría a atentar contra la vida de el Archiduque aprovechando en un momento de simple casualidad cuando se encontró con el auto que lo transportaba. Aunque inmediatamente después intentó suicidarse con una capsula de cianuro, sólo encontraría la muerte años después en prisión por causas naturales. En el juicio que se le hizo, Princip declaró: *“I am a Yugoslav nationalist, aiming for the unification of all Yugoslavs, and I do not care what form of state, but it must be free from Austria”* (The Telegraph 2014).

En suma, a los ojos de Princip y miles de nacionalistas serbios, el archiduque encarnaba la idea de un imperio dominante y expansivo que no representaba la heterogeneidad de naciones e intereses que abarcaba su alcance territorial. Así, la manera que cada lado percibió al otro construyó su identidad e intereses, tanto individuales y como colectivos.

Conclusión

Tabla 2:

¿Por qué asesinaron al Archiduque Francisco Fernando?		
Nivel de Análisis	Realismo	Constructivismo
Sistémico	<ul style="list-style-type: none"> • Balance de poder • Alianzas de tipo militar 	<ul style="list-style-type: none"> • Alianzas entre Estados en razón de elementos ideológicos y religiosos en común
Doméstico	<ul style="list-style-type: none"> • Aumento de la población en Austria-Hungría y crecientes diferencias socioeconómicas • Políticas opresoras y discriminatorias a grupos disidentes por parte de la aristocracia austríaca 	<ul style="list-style-type: none"> • Multiplicidad étnica dentro del imperio Austro-Húngaro y descontento frente a dominio Habsburgo • Rechazo a iniciativa de constituir una Triple Monarquía lo que aumentó demandas de independencia
Individual	<ul style="list-style-type: none"> • Naturaleza belicosa del hombre, en particular del general Franz Conrad von Hötzendorf en su lucha por maximizar la seguridad del Imperio Austro-Húngaro • Debilidad latente del emperador Francisco José otorgando mayor maniobra al General von Hötzendorf 	<ul style="list-style-type: none"> • Lazo sentimental del archiduque Francisco Fernando con la causa eslava por su relación con su esposa de origen checo • Fuerte sentimiento nacionalista del serbio Gavrilo Princip y compromiso con el movimiento yugoslavo

Bibliografía

Checkel, Jeffrey. «Constructivism and Foreign Policy.» En *Foreign Policy: Theories. Actors. Cases* de Ed. *Smith, Steve. Hadfield, Amelia & Dunne, Tim*, 72- 81. Oxford: Oxford University Press, 2008.

Hobbes, Thomas. «Leviatán» Madrid: Editora Naional, 1983.

El Espectador. «El motor de la historia» 22 de 06 de 2014. <http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/el-motor-de-historia-articulo-499955>(último acceso: 05 de 07 de 2014).

Kennedy, Paul. Auge y caída de las grandes potencias. Barcelona: DeBolsillo, 2004.

Lobell, Steven, Norrin Ripsman, y Jeffrey Taliaferro. Neoclassical realism, the state, and foreign policy. Nueva York: Cambridge University Press, 2009.

Morgenthau, Hans J. Política entre las naciones. La lucha por el poder y la paz. Buenos Aires: Grupo editor Latinoamericano. Colección de Estudios Internacionales, 1986.

Nau, Henry. Perspectives on International Relations. Power, Institutions, Ideas. Washington: cqpress, 2012.

Starr, Harvey. «International law and International order.» En *Controversies in International Relations Theory. Realism and the Neoliberal Challenge*, de JR Charles W. Kegley, 299-316. New York: St. Martin's Press, 1995.

Storer, Bellamy. «The awakenign of Austria.» *The North American Review*. 1913: 477-485

Uribe, Diana. AUDIO 2013

Taliaferro, Jeffrey. «State building for future wars: Neoclassical realism and the resources-extractive state.» *Security Studies*, 2006.

The Telegraph. «First World War centenary: the assassination of *Franz Ferdinand*, as it happened.» 29 de 06 de 2014. <http://www.telegraph.co.uk/history/world-war-one/10930863/First-World-War-centenary-the-assassination-of-Franz-Ferdinand-as-it-happened.html> (último acceso: 05 de 07 de 2014).

Tickner, J Ann. «What is your research program? Some feminist answer to International Relations methodological questions.» *International Studies Quarterly*, 2005: 1-25.

Von Schierbrand, Wolf. «Austria-Hungary. The polyglot empire.» New York: Frederick A. Stokes Company Publishers. 1917.

Waltz, Kenneth. *Man, the State and War. A theoretical analysis.* New York: Columbia University Press, 2001.

Waltz, Kenneth. «Structural realism after the Cold War.» *International Security*, 2000: 5-41.

Wendt, Alexander. «Constructing International Politics» *International Security*, 1995: 71-81

Wendt, Alexander. «La anarquía es lo que los estados hacen de ella. La construcción social de la política de poder» *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, 2005: 1-47.

El EZLN, fuente de inspiración en la lucha contra el neoliberalismo

Por Darío Enrique Cortés Castillo

Resumen

Al Finalizar la guerra fría, el surgimiento de un nuevo orden caracterizado por la globalización y el neoliberalismo como fundamento teórico del capitalismo, produjo sus primeras expresiones contestatarias contra hegemónicas, como fue el levantamiento de una guerrilla denominada Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que mediante un evento insurreccional en Méjico dio a conocer su absoluto rechazo al modelo de pensamiento único. Este episodio revolucionario y la manera como fue evolucionando en su dinámica, se constituyó en fuente de inspiración de movimientos y organizaciones sociales que persiguen la construcción de otro mundo.

107

Abstract

At the End of the Cold War, the emergence of a new order characterized by globalization and neoliberalism as a theoretical foundation of capitalism, produced its first counter hegemonic rebellious expression, as was the rising of a guerrilla called the Zapatista Army of National Liberation (EZLN), that by an insurrectionary event in Mexico unveiled its absolute refusal to a single thought model. This revolutionary episode and how it evolved in its dynamics became the inspiration for social movements and organizations pursuing the building of another world.

Introducción.

Posterior al colapso del bloque soviético, cualquier expresión revolucionaria que tuviera como referente la batalla contra el capitalismo parecía fuera de contexto e injustificada. Sin embargo el 01 de enero de 1994 en el Estado de Chiapas de los Estados Unidos de México una guerrilla rural se levanta en armas contra el Gobierno Federal del Presidente Carlos Salinas de Gortari.

El mundo sorprendido asistió a un levantamiento cuya plataforma de lucha esbozaba el rechazo al nuevo orden mundial y el planteamiento de un nuevo quehacer revolucionario distanciado de retórica estalinista.

Características del levantamiento insurreccional.

Las acciones de la madrugada del primero de enero, se concentraron en la toma armada de siete poblaciones, San José de las Casas, Altamirano, Ocosingo, Chanal, Oxchuc, Huistán y las Margaritas que en su extensión a la vez constituyen el 25% del territorio del Estado. (Ceceña & Zaragoza, 1995) En ella grupos de guerrillas con más de diez años de preparación conformadas por hombres y mujeres en su mayoría de las comunidades indígenas Chamula, Tzeltal, Tojolabal, Chol y Lacandón descendiendo de las selva Lacandona conducirían una insurrección para confrontar el sistema político mejicano. (Millan, 2007)

El levantamiento insurreccional en Chiapas no puede observarse como algo espontaneo producto de un evento coyuntural que condujo a las organizaciones campesinas e indígenas a tomar las armas por desesperación, éste al contrario sin ahondar en eventos de vieja data se remonta a su relación con actores como las Fuerzas de Liberación Nacional, FLN, la Diócesis de San Cristóbal de las Casas que en cabeza del Obispo Samuel Ruiz García y demás clérigos que influidos por la teología de la liberación en su función “reveladora y liberadora de la conciencia social y étnica” de las comunidades indígenas (Benquet, 2001:Pág 127) abogaron por la participación de organizaciones maoístas como Unión del Pueblo (UP) y posteriormente la línea proletaria (LP) para hacer trabajo organizativo en las comunidades hacia la vía emancipadora. (Cedillo, 2012)

Otras organizaciones verían en el clima caldeado de Chiapas excelentes señales para ahondar las contradicciones del sistema, una de ellas sería la Central independiente de obreros agrícolas y campesinos CIOAC estructura orgánica del partido comunista de Méjico quienes impulsaron propuestas de preparación política dirigidas especialmente a los jóvenes. (Cedillo, 2012)

Según el EZLN el motivo de la sublevación se origina en una serie de factores objetivos y subjetivos que han conducido al pueblo indígena y campesinado después de agotar los caminos institucionales para la resolución de sus reivindicaciones a la lucha armada que en detalle se enmarcan en:

Hemos empezado la lucha que necesitamos hacer para alcanzar demandas que nunca ha satisfecho el Estado mexicano: trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Llevamos caminados cientos de años pidiendo y creyendo en promesas que nunca se cumplieron, siempre nos dijeron que fuéramos pacientes y que supiéramos esperar tiempos mejores. Nos recomendaron prudencia, nos prometieron que el futuro sería distinto. Y ya vimos que no, todo sigue igual o peor que como lo vivieron nuestros abuelos y nuestros padres. Nuestro pueblo sigue muriendo de hambre y de enfermedades curables, sumido en la ignorancia y en el analfabetismo, en la incultura. Y hemos comprendido que si nosotros no peleamos, nuestros hijos volverán a pasar por lo mismo y no es justo. (Carlos Monsivais, El Despertador)

La dinámica de los acontecimientos produciría la respuesta que no se haría esperar, la reacción del Gobierno Federal se centró en la asignación a las Fuerzas Militares la tarea de restablecer el orden interno y devolver la tranquilidad a los habitantes del Estado de Chiapas. De ahí que las Fuerzas Militares mejicanas bajo la responsabilidad de la Secretaria de Defensa Nacional asigno a la séptima región militar la misión de conducir operaciones militares en cumplimiento del plan de campaña Chiapas 1994. (SDN, 1994).

Los combates entre las fuerzas del orden y los rebeldes zapatistas tan solo se prolongan por espacio de once días, tiempo en el cual entraría en acción una de las variables que caracterizó al EZLN en su particular quehacer revolucionario y que se constituirá en eje central de su estrategia. Esta nueva carta fue la participación de la sociedad civil la cual Marcos autodenominó el “tercer ejército,” el que de manera organizada se movilizó para protestar contra la guerra, alcanzando el desarrollo de masivas marchas en diversas ciudades del interior del país, las que aunadas a la gran concentración de aproximadamente 200 mil personas que coparon el día 12 de enero el Zócalo de la Ciudad de Méjico exigían al Gobierno Federal el cese al fuego para el inicio de una etapa de conversaciones. (Velasco, 2002).

El mismo día, 12 de enero de 1994 el Presidente Salinas de Gortari, toma la decisión de ordenar un alto al fuego, acto que sería recibido con la mayor satisfacción por parte de EZLN. Su Comité Clandestino Revolucionario Indígena - Comandancia General del EZLN emite un comunicado en el que “Saluda esta decisión del señor Salinas de Gortari y ve en esto un primer paso para iniciar el diálogo entre las fuerzas beligerantes. (Carlos Monsivais E. P., 1994. Pág: 81)

La suerte ya estaba echada, cada paso que daría el Gobierno federal, seria explotado por el movimiento revolucionario para legitimar su lucha de liberación, en la consolidación de regiones autónomas gobernadas mediante la democracia directa por cuerpos colegiados, elegidos y revocables en asambleas de las comunidades, que adoptaron el nombre de Juntas de Buen Gobierno, las cuales son independientes de los gobiernos estatal y nacional pero también del propio Ejército Zapatista de Liberación Nacional, que las respalda, ayuda y protege. (Almeyra, 2009)

Fundamento teórico.

La toma de las poblaciones de Chiapas seria el escenario propicio para que el EZLN se diera a conocer a los mejicanos y a la comunidad internacional mediante su proclama revolucionaria consignada en la Primera Declaración de la Selva Lacandona. En ella exponen su determinación como producto de 500 años de lucha contra la esclavitud española, el expansionismo norteamericano y la dictadura porfirista, eventos que condujeron a los pueblos más pobres y desprotegidos a la ignorancia, la explotación, las hambrunas y el saqueo de las riquezas. (EZLN C. G., 1993)

Es por lo expuesto que el EZLN con su consigna ¡HOY DECIMOS BASTA! convoca al pueblo mejicano como heredero de los forjadores de la nacionalidad a que se unan a la lucha como único camino que queda para evitar morir de hambre. Sus postulados esbozan que para la solución de los problemas no hay ni tiempo ni ánimo de esperar a que estos provengan de otras personas. Es por ello que el pueblo se organiza y se moviliza y exige a “los otros poderes de la Nación se aboquen a restaurar la legalidad y la estabilidad de la Nación deponiendo al dictador” (Carlos Monsivais, El Despertador Mejicano, 1994. Pág: 34)

En esta declaración de guerra, surgen aspectos que dejan observar una serie de lineamientos que permiten determinar un rumbo muy particular de la organización revolucionaria. El primero de ellos es la manera como recurren a la constitución política mejicana y en particular a su artículo 39 que a la letra dice “La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo el poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de este. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de gobierno”. (Carlos Monsivais, El Despertador Mejicano, 1994. Pág:34)

La proclama también hace un llamado a los organismos internacionales a la Cruz Roja internacional para que vigilen y regulen los combates que librará el EZLN en protección de la población civil, declarando además que la organización se encuentra sujeta “a lo estipulado por las leyes sobre la guerra de la convención de Ginebra formando al EZLN como fuerza beligerante”. (EZLN C. G., 1993.P:1) Por lo expuesto se puede inferir en la organización una clara intención de reconocimiento como fuerza beligerante la que además se complementaría con la emisión de una serie de leyes como “la ley de impuesto de guerra, la ley de Derechos y obligaciones de los pueblos en la lucha, la ley de derechos y obligaciones de las fuerzas armadas revolucionarias, la ley agraria revolucionaria, la ley revolucionaria de mujeres, la ley de reforma urbana, la ley del trabajo, la ley de industria y comercio, la ley de seguridad social, la ley de justicia, y la ley de Gobierno revolucionario”, orientadas todas a demostrar el ejercicio del poder dentro del territorio liberado. (Carlos Monsivais, El Despertador Mejicano, 1994. Pág: 37-47)

Esta serie de postulados destacan como primera impresión la necesaria justificación legítima de la lucha armada hacia el cambio de sistema de gobierno así como el reconocimiento internacional como un Estado dentro de otro Estado que lucha por su liberación, evitando el señalamiento como organización terrorista y buscando a la vez el apoyo doméstico como internacional de su lucha.

En desarrollo del evento insurreccional merece destacarse, la manera como el EZLN deja mensajes contundentes que alcanzando la suficiente resonancia acapara la atención de la comunidad internacional, como fue la selección de la fecha del levantamiento en razón a que el 01 de Enero, entraba en vigor el Tratado

de libre Comercio (TLCAN) entre los Estados Unidos de Norte América, Canadá y los Estados Unidos Mejicanos, de ahí que esta fecha no podía ser asumida como una coincidencia, sino como un acto premeditado de rechazo a la globalización neoliberal. Las particularidades del evento revolucionario con la participación de las comunidades indígenas y las proclamas internacionalistas permiten debelar en su intención varios mensajes: El primero el demostrar que el EZLN no hace parte de las organizaciones revolucionarias de la rancia ortodoxia del socialismo real o estalinista, demostrado en el empleo de la sociedad civil como una variable de construcción de poder desde abajo, autónoma, y creativa que construye en la praxis su eje de ruta y La segunda su rechazo abierto al nuevo modelo de pensamiento único, hegemónico neoliberal que se esbozaba como solución a las problemas del país, y la necesaria búsqueda de modelos alternativos que velen por la dignidad original. (García de León, 1994)

Dentro del marco de las negociaciones el Sub comandante Marcos en una serie de comunicados descubre el contenido y direccionamiento de la revolución zapatista al expresar que para el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, la premisa del privilegio de la lucha armada o la lucha pacífica sobre otras formas de lucha o de lineamiento unidireccional, es un tema superado. Para la organización la revolución mejicana será el resultado de la lucha de diversos frentes sociales, con la aplicación de infinidad de iniciativas y métodos con la aceptación de la heterogeneidad de las expresiones sociales de las que se recibirán diferentes grados de compromiso y participación. (Carlos Monsivais A. G., la historia de los espejos, 1995)

Además debela que el objetivo central no es la toma del poder y la imposición de nuevos modelos mediante la hegemonía del partido como vanguardia teórica, aclara que el resultado de la revolución no será el triunfo de un “partido, organización o alianza de organizaciones triunfantes con una propuesta social específica”, “sino una suerte de espacios democráticos de la resolución de la confrontación entre diversas propuestas políticas. (Carlos Monsivais A. G., la historia de los espejos, 1995. Pág: 383)

Plantea igualmente que estos espacios democráticos tendrán tres premisas fundamentales inseparables: La democracia para decidir la propuesta social dominante, la libertad para suscribir una u otra propuesta y la justicia a la que todas las propuestas deberán ceñirse. (Carlos Monsivais A. G., la historia de los espejos, 1995)

Finaliza en su esbozo teórico que la revolución mejicana no será la aplicación metódica y estricta de etapas por que puede darse del estallido o levantamiento después de un proceso de acumulación o igualmente se podrá dar como resultante de una serie de batallas sociales que de manera paulatina vayan derrotando a sus fuerzas antagónicas. El cambio no provendrá del liderazgo

único, de la vanguardia de un partido sino de una pluralidad (Monsivais, C. Poniatowska, E. & García de León. 1994)

Conocidos estos lineamientos, Marcos deja entrever la intención de la organización de alejarse de los yerros cometidos por la ortodoxia estalinista que la condujeron a su colapso. Algunos de los aspectos que evita incurrir se pueden agrupar en conceptos como el vanguardismo, el dogmatismo, el teoricismo, el sectarismo, el militarismo, el estrategismo y el subjetivismo. (Harnecker & Rauber, 1999)

Con sus planteamientos Marcos deja identificar los cambios que el nuevo proceso revolucionario estructura para enfrentar el modelo capitalista neoliberal, destacando dentro de sus maniobras político estratégicas: El abandono de las añejas formas de construcción política (Verticalismo, elitismo) por nuevas formas que abogan por la creación de conciencia de la praxis dentro del crecimiento y formación por parte de los propios sujetos que van forjando su quehacer actual y futuro. Otra de las variaciones observadas es la identificación del sujeto político clasista (Obrero) del otrora modelo ortodoxo, por un sujeto político amplio plural donde se agrupan todas las expresiones de la sociedad civil, de la que emanaran las batallas por la transformación de las verdades y valores producto de “la apropiación del proceso por cada uno de los sujetos que lo protagonizan”. (Rauber, 2012, Pág 18-19)

La nueva estrategia de construcción de acción política fundamentada en el humanismo, ha de diferenciarse del modelo impositivo estalinista al diseñar un modelo que ha de construirse desde las bases mismas en sus propias experiencias, dando paso a la “construcción del poder desde abajo”, complementada por el giro en el concepto y práctica de la Vanguardia que deja de lado en la tarea de construcción y crecimiento y de apuestas a un minúsculo grupo de iluminados para transitar a las discusiones amplias donde participen todos hacia la búsqueda de las transformaciones, ejercicio que garantizara la participación de los protagonistas en las luchas reivindicativas y en políticas (Rauber, 2012. Pág:18-19)

La dinámica que el EZLN le ha imprimido al proceso revolucionario le ha permitido transitar de la lucha armada a la lucha política y de masas sin perder el rumbo de las transformaciones estructurales que exige la sociedad mejicana con la participación misma de la sociedad civil , como lo expresara Marcos “Nunca antes una opción armada había hecho tan evidente las salidas pacíficas, al nudo mexicano de fin de siglo, y no solo en la continuación de la política por medio de la guerra, sino también en su contrario: la continuación de la guerra en los combates de la política y en la influencia hacia la sociedad civil”. (Monsivais, C. Poniatowska, E. & García de León, 1994.Pág:13)

En el EZLN se puede llegar a establecer que un gran porcentaje de su esfuerzo teórico y político se ha orientado al despertar de una sociedad que ha permanecido ausente de sus realidades y que es necesario animar para que consiente, creativa, organizada, movilizadora, con fuerza de voluntad y sentimiento de colectividad, luche por la multiplicidad de cosmovisiones ante la imposición de modelos foráneos que han pisoteado dignidades y valores. Es por ello que para el movimiento revolucionario la sociedad civil es considerada como la única fuerza que tiene la capacidad de salvar el país, ante el titubeo en el direccionamiento político del gobierno. Es la única fuerza que podrá transformar la situación de “destrucción y muerte” que deja el “terremoto de la modernización neoliberal” mediante el rescate de “la vergüenza y la dignidad”. (Monsivais & García, 1.997.Pág:383)

Finalmente algo que realmente refleja la innovación, creatividad e imaginación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional es el empleo de un discurso imaginario y poético, la utilización de símbolos y colores, de eslogan y frases llamativas en donde paradójicamente se confunden la violencia de la guerra con la esperanza de la libertad, “la transformación del discurso político en discurso poético y el uso radicalmente creativo de la guerra y de la información”. En su discurso se articulan “el discurso radical, teñido a menudo de un sentimiento rulfiano ante la muerte, con un tono de fresca altisonante que rompe con todas las referencias anteriores de la izquierda estalinista o fundamentalista”. (Monsivais, C. Poniatowska, E. & García de León. 1994.Pág:12)

La estrategia revolucionaria.

En el trasegar del EZLN en la conducción de la lucha del campo a la ciudad, se pueden identificar de acuerdo a las circunstancias concretas la influencia del modelo maoísta, permitiendo determinar que la fase de Acumulación de fuerzas esbozadas por el Gran Timonel, se denominaría de implantación del núcleo guerrillero, la cual considera el proceso organizativo donde se articulaban varios aspectos que se adelantaron en el lapso 1983 a 1985, que de acuerdo a Cedillo (2012) al citar a Le Bot, 1997 en resumen son: 1) selección de participantes e inspección de las condiciones del lugar; 2) implementación en la zona; 3) supervivencia y 4) primeros contactos con las comunidades.

La segunda etapa la denominaron de contacto e interacción, que refiere el ingreso de las estructuras armadas a los territorios de las comunidades indígenas, logrando una interacción entre movimientos indígenas y la estructura armada la cual tendrá como objetivo el ganarse el afecto e iniciar el trabajo de concientización ideológica. Esta relación entre organización político militar y organización comunitaria daría origen a la revisión de la estrategia del EZLN, llegando a la resultante de subordinar la estructura armada a las decisiones comunitarias. Otra de las determinaciones que surge de esta simbiosis es que la comunidad empleará la estructura armada ya no tan solo como mecanismo

de autodefensa ante los embates de los Guardia Blancos sino igualmente como una fuerza ofensiva ante la violencia institucional. Esta etapa iría de 1986 a 1991 (Millan, 2007)

La tercera etapa conocida como de crecimiento y consolidación se caracterizó por la transformación de un ejército que inicialmente se observaba ajeno a la comunidad, a uno absolutamente integrado a ella permitiendo dar un salto cualitativo al fusionarse las dos expresiones lo armado y la comunidad en una sola organización. La duración de esta etapa se dio entre 1991 y 1992 (Millan, 2007)

La cuarta etapa denominada de consulta sobre la guerra permite observar en el ejercicio práctico o praxis los postulados de participación, de cohesión comunitaria de conciencia revolucionaria y de legitimidad popular propia del viraje estratégico de la teoría revolucionaria donde las decisiones partirían del consenso y consulta a las comunidades. Es la hora de la construcción del poder desde las bases sociales, es la hora del cambio de la ortodoxia hacia la heterodoxia revolucionaria. Siendo así la decisión de marchar a la guerra fue tomada por consulta popular (Millan, 2007)

114

Finalmente llegaría la etapa de preparación de la insurrección la cual se da durante el año de 1993 lapso en el que se crea el Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General del EZLN (CCRI – CG), considerada como la estructura que reuniendo a los representantes de las comunidades, regiones y grupos étnicos, impartirá la ordena al Sub Comandante Marcos para efectuar el alistamiento de las fuerzas hacia la insurrección. (Millan, 2007)

Si bien es ampliamente conocida las etapas y particularidades de la estrategia insurreccional, es importante resaltar que con el levantamiento tan solo se alcanza una Fase de la gran estrategia, ya que a partir de ésta se avanzará hacia la correlación de fuerzas favorables a la revolución mediante el empleo de otras variables de la “acción colectiva insurgente” que según Cedillo (2012.Pág:16) se concreta en la batalla por la “hegemonía cultural,” en la articulación de redes sociales y su “reconversión en redes políticas” y en la adopción del principio de autodefensa ante la violencia del Estado. Fórmula que una vez consolidada garantizará avanzar hacia la toma de la capital Federal y exigir el cambio de sistema, dentro de un proyecto revolucionario prolongado.

En perspectiva la batalla por la hegemonía cultural, la plantean en el necesario reconocimiento a las comunidades indígenas de sus derechos y su cultura, de su cosmovisión y de la eliminación alienante del sistema de valores y verdades que ha impuesto el sistema de gobierno durante siglos de dominación. Por ello, ahora la confrontación del EZLN se apuntala en la lucha por la verdad como objetivo a alcanzar, de ahí que caractericen al neoliberalismo como la nueva

mentira que avanza contra la esperanza, “la mentira de la derrota de la dignidad, la mentira de la derrota de la humanidad”. El nuevo modelo que “en lugar de humanidad ofrece formulas financieras, en vez de dignidad ofrece globalización de la miseria y en lugar de vida ofrece la internacional del terror”. (Carlos Monsivais A. G., 1997.Pág:126)

El Sub Comandante Marcos en sus comunicados deja claro, que el proceso zapatista en su recorrido histórico se encuentra pergeñado por una serie de valores que alcanzaron el consenso de las comunidades indígenas en asocio con un pequeño grupúsculo de mestizos, en el que se fue construyendo el trabajo colectivo, el pensamiento democrático y los acuerdos de la mayoría, elementos que superando el quehacer indígena, se constituyeron en los elementos de sobrevivencia, resistencia, dignidad y rebeldía. (Monsivais, C. Poniatowska, E. & García de León. 1994)

Desde esta perspectiva cabe rescatar el énfasis que la revolución zapatista hace de la esencia misma del proceso, el cual no puede identificarse como una lucha por reparticiones de tierras o de riqueza y menos aun con la expropiación de los medios de producción. Para la organización la revolución representa la “posibilidad de dignidad del ser humano”, convirtiéndola en una cuestión esencialmente ético – moral. (Benquet F. M., 2001.Pág: 117)

En la intención de articular las redes sociales hacia la reconversión en redes políticas el EZLN, en una maniobra que le congraciaría con las redes sociales, los movimientos, organizaciones y Estados antagónicos al modelo unipolar globalizador y neoliberal planteado por la potencia hegemónica, lanza su más feroz crítica mediante la proclamación de fecha 30 de enero de 1996 conocida como “la primera declaración de la realidad contra el neoliberalismo por la humanidad”, en la cual caracteriza al neoliberalismo como una gran mascarada que trasciende fronteras sin respeto de valores, rasgos culturales, ni ideológicos, conduciendo a la humanidad mediante la imposición del dinero como valor absoluto a condiciones humillantes y degradantes que “insulta honestidades y asesina esperanzas”. (Carlos Monsivais A. G., 1997.Pág:125-126)

La declaración enfatiza la internacionalización de la nueva amenaza al plantear el advenimiento de una nueva guerra mundial, una guerra contra la humanidad en la que el objetivo se concentra en el “nuevo reparto del mundo” que conduce a que los poderosos lo sean cada vez más y los pobres profundicen su miseria. En su ejercicio globalizador los poderosos excluyen las nuevas expresiones sociales como lo son los indígenas, los campesinos, los homosexuales, los obreros, los inmigrantes, la gente de color, los indígenas tildándolos de minorías prescindibles. (Carlos Monsivais A. G., 1997.Pág:125)

De ahí que la declaración esgrima que “ante la internacionalización del terror que representa el neoliberalismo” se debe anteponer “la internacional de la esperanza” en la que la unidad supere fronteras, diferencias raciales, culturales, creencias, pensamientos e ideas por la lucha de una humanidad viva. (Carlos Monsiváis A. G., 1997.Pág:126)

Otra de las iniciativas que tendría mayor eco en la comunidad internacional fue la realización del primer encuentro Inter continental por la humanidad contra el neoliberalismo que se desarrolló del 27 de julio al 3 de agosto de 1996 en Aguascalientes zapatistas Chiapas donde se logró reunir aproximadamente según Velasco (2002) un millón de rebeldes procedentes de aproximadamente 40 países. Los temas planteados para el desarrollo de las mesas de trabajo como “¿qué política tenemos que política necesitamos?, La cuestión económica. Historias de horror, todas las culturas para todos ¿y los medios? De las pintas al ciberespacio, ¿qué sociedad que es no es civil?, en este mundo caben muchos mundos”, reafirman objetivos comunes que a nivel internacional buscan mediante la cohesión y reconversión de las redes sociales a redes políticas o acabar con el neoliberalismo o presentar alternativas para cambiar el mundo (Carlos Monsiváis A. G., 1997.Pág:260-263)

Los frutos a su esfuerzo no se hicieron esperar, el primer encuentro Inter continental produjo con fecha 03 de agosto de 1996 “la segunda declaración de la realidad por la humanidad contra el neoliberalismo” en la que se comunica a la comunidad internacional el surgimiento de un nuevo quehacer político que tendrá como pivote la estructuración de una red intercontinental de resistencia contra el neoliberalismo que articule todas las luchas y resistencias particulares donde el apoyo y la solidaridad sean el común denominador, igualmente anuncian la creación de la red intercontinental de comunicaciones alternativas y finalmente convocan al desarrollo del segundo encuentro intercontinental contra el neoliberalismo por la humanidad a ser desarrollado en Europa. (Carlos Monsiváis A. G., 1997.Pág:349)

De acuerdo a Marcos El Segundo encuentro Inter continental por la humanidad contra el neoliberalismo se debería desarrollar en Berlín Alemania, en razón a que en ella se ha simbolizado con la caída del muro el fin de la historia y el surgimiento por parte del capitalismo del modelo único de destrucción y desesperanza. Por ello simbólicamente también se ha de apropiar ese lugar para la destrucción del nuevo muro. (Velasco Yáñez, 2002)

Las aspiraciones del Primer encuentro intercontinental por la humanidad y contra el neoliberalismo donde se convoca a la “Internacional de la Esperanza” son efectivas al logarse en la acción la organizan a nivel internacional de encuentros en solidaridad con el pueblo de Chiapas, eventos en los que a su vez se multiplica la experiencia y las vivencias, resaltando los logros y la valentía de

un pueblo menospreciado y excluido como el indígena. Algunas organizaciones se sumaron a este clamor para constituir la red transnacional de apoyo, como el Comité de Solidarité avec les Peuples de Chiapas en Lutte. (Velasco, 2002.Pág:18) El levantamiento zapatista contra el neoliberalismo pone de manifiesto que los problemas de explotación, dominación, discriminación y exclusión son problemas del ámbito universal del que son objeto toda la humanidad al trascender cualquier frontera exigiendo igualmente la universalización de la lucha y la resistencia. (Ceceña, 2004).

La universalidad de la lucha zapatista hace énfasis en que la problemática de explotación neoliberal es igual para el "negro en Sudáfrica, el homosexual en San Francisco, el asiático en Europa, el chicano en California, el anarquista en España, al palestino en Israel, al judío en Alemania" En síntesis, la afectación que produce este nuevo modelo atañe a la universalidad de la humanidad e incluso yendo mucho más haya parafraseando a los zapatistas "La dignidad es esa patria sin nacionalidad, ese arcoíris que es también puente, ese murmullo del corazón sin importar la sangre que lo vive, esa rebelde irreverencia que burla fronteras, aduanas y guerras", es por lo tanto "intergaláctica" (Ceceña, 2004. Pág. 310-311)

La respuesta intergaláctica a la internacional de la Esperanza no se hizo esperar, los intentos de adaptación del modelo zapatista se refleja en el movimiento "los monos blancos de Italia" o los Tute bianche que ubicados en el sector de la autonomía radical pretenden acomodar las vivencias zapatistas a las sociedades avanzadas buscando la visibilizarían de los excluidos. Del EZLN toman "el discurso de globalidad" que determina como objetivo central de la acción política, la batalla contra el neoliberalismo (Iglesias, 2007.Pág:246)

El ruido ocasionado desde Chiapas encontraría en los movimientos juveniles de Estados Unidos y Europa terreno abonado para la multiplicación de su lucha, mediante la creación de mecanismos de coordinación e intercambio de experiencias que condujeron a logros significativos como la creación de "La Acción Global de los Pueblos" en 1998. Estos movimientos observaron la experiencia zapatista como un signo de esperanza que alimentaba la posibilidad de enfrentar al neoliberalismo hacia el cambio de rumbo del planeta. El ejemplo de la lucha indígena dejaría como símbolo la resistencia a la explotación y la persistencia en la lucha por el cambio. (Berdú, 2007. Pág: 39 - 45.)

Los aportes de Pastor (2007) sería complementados por Fernández Buey al señalar que el mayor efecto alcanzado en la expansión del proyecto zapatista en su lucha contra el neoliberalismo se alcanza con la creación inicial del movimiento anti globalización que posteriormente se modificaría por el de Alterglobalización, constituyéndose como uno de los fenómenos más significativos del cambio de siglo. (Buey, 2007)

Q.17

En Europa los ecos del discurso zapatista tendría resonancia en organizaciones y colectivos de diversa naturaleza los que promovieron campañas, eventos y movilizaciones como "la campaña desenmascarémonos '92, celebrada con ocasión del V centenario del descubrimiento de América, el MAM (Movimiento contra la Europa de Maastrich y la globalización económica)", y en especial "el Foro Alternativo Las otras voces del planeta" celebrado en Madrid en septiembre de 1994 frente a la "Asamblea Conjunta del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional con ocasión de su cincuentenario" (Pastor, 2007. Pág:45)

Son muchos los eventos que proseguirán a lo largo y ancho del planeta, sin embargo sin incurrir en demeritar alguno de ellos, cabe resaltar dos que marcarían en particular el derrotero de la batalla contra la globalización neoliberal como son la Batalla de Seattle de 1999 y el Foro Social Mundial de Porto Alegre Brasil de 2001.

Según Isabel Benítez y Esther Vivas (Benitez Romero & Vivas, 2007.Pág:166) el levantamiento de los zapatistas habitualmente es tomado por los estudiosos y analistas como el evento de inspiración del movimiento altermundista, en razón a que éste marca la entrada a "un nuevo ciclo cuya eclosión mediática y política se produciría con las movilizaciones de Seattle". El momento de mayor visibilidad a nivel mundial se alcanzará con el desarrollo de los diversos Foros Sociales Mundiales.

Conclusiones

A manera de corolario se puede establecer que un movimiento revolucionario como el EZLN que fue despectivamente menospreciado e inicialmente señalado de descontextualizado, ha demostrado con su proceso la vigencia de su plataforma de lucha en rechazo al modelo global de capitalismo neoliberal, al cual se le debe anteponer igualmente un modelo alternativo universal. Sus banderas de lucha y su proceso a la vez se han constituido en un modelo a emular en la batalla internacional contra el neoliberalismo.

El proceso zapatista igualmente reafirma la vigencia de los procesos revolucionarios, quienes para enfrentar la nueva amenaza neoliberal han de despojarse de los vestigios de la ortodoxia marxista leninista apropiándose de un modelo estratégico de construcción de poder desde abajo.

Con esta dinámica aunada a otras iniciativas el EZLN dejaba clara su intención de ser protagonista en la lucha contra la globalización y el neoliberalismo al sentar las bases de las futuras expresiones revolucionarias que se darían a partir de la fecha, en muchos rincones de la geografía mundial.

El arrojo, la iniciativa, la innovación, y la dinámica de la estrategia y propuestas planteadas por el EZLN en la confrontación del nuevo modelo de capitalismo neoliberal, le ha dado a la organización revolucionaria el mérito de ser reconocido por la mayoría de movimientos, agrupaciones y organizaciones que luchan desde innumerables áreas geográficas contra el modelo de pensamiento único, como el modelo de inspiración para el planteamiento de alternativas que conduzcan a la construcción de un mundo nuevo.

-----:Bibliografía-----

- Ceceña, A. E., & Zaragoza, J. (1995). Revista Chiapas, 1. (ERA--1/Ec, Editor) Recuperado el 20 de noviembre de 2014, de <http://www.revistachiapas.org/No1/chlceceña--zagoza.htm>
- Cedillo Cedillo, A. (2 de Julio de 2012). Redalyc.org. (LiminaR, Editor, C. d. América, Productor, & Universidad de ciencias y artes de Chiapas) Recuperado el 18 de Noviembre de 2014, de Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal. sistema de información científica: www.redalyc.org/pdf/745/74525515002.pdf
- SON. (1994). Scribd. Recuperado el 15 de Noviembre de 2014, de Scribd: <http://es.scribd.com/doc/68004991/Plan--Militar--Para--Chiapas--1994>
- Almeyra, G. (25 de Abril de 2009). Consejo latino americano de ciencias sociales. (Clasco, Editor) Recuperado el 18 de Noviembre de 2014, de Clasco: <http://bibliotecavirtua.clasco.org.ar/ar/libros/osal/osa/25/Oalme.pdf>
- Carlos Monsivais, E. P. El Despertador Mejicano. En EZLN, & Era (Ed.), EZLN Documentos y comunicados (Vol. 1, págs. 37--47). Méjico, D.F, Méjico: Era.
- Carlos Monsivais, E. P. (1994). El Escenario. En C. Monsivais, EZLN Documentos y comunicados (Vol. 1, págs. 12--14). Méjico, D.F, Méjico: Era.
- EZLN, C. g. (1994). Centro de documentación sobre zapatismo. (EZLN, Productor) Recuperado el 20 de Noviembre de 2014, de CEDOZ: <http://www.cedo.org/site/content.php?doc=64&cat=10>
- EZLN, C. G. (1993). Centro de documentación sobre zapatismo. Recuperado el 16 de Noviembre de 2014, de CEDOZ: www.cedo.org/site/content.php?doc=64&cat=10
- Millan, A. H. (19 de Agosto de 2007). Reda/ye. (U. A. Espacios Públicos, Ed.) Recuperado el 2014 de Noviembre de 21, de Red de revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal sistema de información científica: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67601915>
- Velasco Yáñez, D. (2002). Bitácora académica. Recuperado el 8 de Noviembre de 2014, de Velasco: <https://davidvelasco.files.wordpress.com/2007/11/ezn--y--globalizacion--requelada.pdf>
- Monsivais, C. P. (1994). EZLN Documentos y comunicados (Vol. 1). (E. Era, Ed.) Méjico, D.F, Méjico: Ediciones Era.

Carlos Monsivais, A. G., Monsivais, C., & García de León, A. (1997). *EZLN Documentos y comunicados la autonomía indígena, el eterno retorno a los primeros acuerdos* (Vol. 3). (E. Era, Ed.) Méjico, D.F, Méjico: Era.

Benquet, F. M. (2001). *Procuraduría Agraria Secretaria de la reforma agraria*. (A. M. Lean, Ed.) Recuperado el 7 de Noviembre de 2014, de Revista Estudios agrarios: http://www.pa.gob.mx/publica/cd_estudios/pdf/16.pdf

Carlos Monsivais, E. P. (1994). *Documentos y comunicados*. (Vol. 1). (Era, Ed.) Méjico, D.F, Méjico: Era.

Benquet, F. M. (2001). *Procuraduría Agraria*. Recuperado el 2014 de Noviembre de 12, de Revista Estudios Agrarios No 16: <http://www.pa.gob.mx/publica/pdf/pa071607.pdf>

Carlos Monsivais, A. G. (1995). *EZLN Documentos y comunicados* (Vol. 2). (C. Monsivais., Ed.) Méjico, D.F, Méjico: Ediciones Era.

Rauber, I. (2012). *Rebelión*. Recuperado el 21 de Noviembre de 2014, de Rebelión: <http://www.rebelión.org/docs/4524.pdf>

Iglesias, T. P. (2007). *INJUVE*. Recuperado el 2 de noviembre de 2014, de Ministerio de Sanidad servicios sociales e igualdad: <http://www.injuve.es/observatorio/demografia--e--informacion--general/n%C2%RA--76--jovenes--globalizacion--y--movimientos--altermundistas>

Berdú, J. P. (2007). *Ministerio de trabajo y asuntos sociales España*. Obtenido del Instituto de juventud España: <http://www.injuve.es/observatorio/demografia--e--informacion--general/n%C2%RA--76--jovenes--globalizacion--y--movimientos--altermundistas>

Buey, F. F. (2007). *Ministerio de trabajo y asuntos sociales España*. Recuperado el 6 de Noviembre de 2014, de Instituto de juventud: <http://www.injuve.es/observatorio/demografia--e--informacion--general/n%C2%RA--76--jovenes--globalizacion--y--movimientos--altermundistas>

Benitez Romero, I., & Vivas, E. (2007). *Ministerio de trabajo y asuntos sociales España*. Recuperado el 9 de Noviembre de 2014, de Instituto de la juventud: <http://www.injuve.es/observatorio/demografia--e--informacion--general/n%C2%RA--76--jovenes--globalizacion--y--movimientos--altermundistas>

García de León, C. (1994). *Prólogo*. En E. P. Carlos Monsivais, & EZLN (Ed.), *EZLN Documentos y comunicados* (Vol. 1, págs. 12--14). Mejico, D.F, Méjico: Ediciones Era.

La Inclusión del Ciberespacio en la Guerra Conjunta: Cómo tener Éxito en los Conflictos Armados Presentes y Futuros.

Por Istvan Szentkereszty de Zagon

Abstract

History is full of examples that demonstrate that the best way to succeed in war is to concentrate the full power of a State's army into achieving the objective of that particular conflict. As war has expanded its reach to include the sea, air and space to the battle fields of present and future conflicts, the armed forces of each Nation have had to modernize and transform in order to work together and succeed in conflicts. As the world mutates and technology advances, war has once again expanded its reach in order to incorporate its newest dimension; cyberspace.

Desde finales del siglo XX las grandes potencias mundiales se dieron cuenta de que el ciberespacio se había convertido en un nuevo teatro de batalla. A través de este se puede acceder a información confidencial, las fuerzas militares convencionales, además de otros centros de gravedad, como la población o la infraestructura crítica nacional, pueden ser seriamente afectadas por un ataque cibernético por parte de un actor hostil, sea este otro Estado o un movimiento cibernético como "Anonymous". Sin embargo, se ha prestado poca atención en relación de cómo integrar el poder cibernético en las operaciones militares convencionales. En este ensayo se demostrará que para poder tener éxito en los conflictos armados presentes y futuros, se debe desarrollar una estrategia de guerra conjunta que comprenda las Fuerzas Armadas tradicionales con las nuevas fuerzas cibernéticas o "cibersoldados". En el caso específico de Colombia dicha estrategia podrá aplicarse en un escenario de post-conflicto, en donde las Fuerzas Militar deberán transformarse y modernizarse para enfrentarse a las nuevas amenazas.

El fenómeno de la guerra conjunta no es una novedad de este siglo. Se podría decir que desde el momento en que el hombre llevó la guerra al mar se desarrolló el primer tipo de guerra conjunta; la anfibia. Los navegantes asaltaban a los pueblos costeros, de esta forma convirtiéndose en infantería al desembarcar. La expansión del Occidente, con sus imperios y colonias en el extranjero, constituyó una aventura anfibia conjunta continua. Inicialmente, la amplitud del escenario marítimo y la tecnología disponible llevaba a una indefensa total contra las operaciones anfibia. La revolución industrial llevó a cambios e innovaciones radicales. Entre otros la propulsión a vapor, la mina, el torpedo, el submarino, el ferrocarril, el telégrafo, la radio, el motor a combustión y en particular la aeronave de combate. "El avión modificó de manera substancial la guerra y

Q23

lo conjunto se trasladó desde la costa al interior de los espacios marítimos y terrestres" (Oyarzún, 2000). El desarrollo en la tecnología ha ido cambiando y reformando la conducción de la guerra, obligando a las fuerzas militares a trabajar de forma conjunta.

Hoy en día, un objetivo principal de la acción conjunta es aprovechar las capacidades de los servicios individuales y sus fortalezas únicas para reducir los requisitos para múltiples programas de adquisiciones militares. "El aumento de las capacidades bélicas generales sigue siendo esencial para cumplir con las nuevas amenazas, pero brindar estas capacidades en la era posterior a la Guerra Fría utilizando menores recursos también es necesario"¹⁴⁷ (Biemer, O'Brien, 2000. P.203).

El término Guerra Conjunta empezó a ganar protagonismo a finales de los años '80 después que el Congreso de Estados Unidos pasó el Acto Goldwater-Nichols de 1986. El acto reorganizó el Departamento de Defensa, colocando más autoridad con el Secretario de Defensa, el Director del Estado Mayor Conjunto, y los Comandantes de teatro. Uno de los objetivos principales era reunir todas las fuerzas militares de Estados Unidos bajo los Comandantes de teatro para garantizar una aplicación unificada de todo el poderío de la fuerza militar, para alcanzar los objetivos nacionales, independientemente de las fuerzas involucradas.

124

Sobre el concepto de Guerra Conjunta se basa el pensamiento de la Armada de Estados Unidos "From the Sea", proyectar el poder militar nacional desde el mar hacia el litoral enemigo. La "Doctrina Naval. Guerra Naval" especifica que "en los conflictos futuros y en las solicitudes de asistencia especializada, nuestra nación contestará en la mayoría de los casos, con fuerzas conjuntas. Con el propósito de estar preparados para aquellos desafíos, debemos mantener nuestra habilidad para llevar a cabo operaciones diarias con otras Ramas de las FF.AA..."¹⁴⁸ (United States Navy, 1994. P.2). De forma similar la Armada británica, en la "British Maritime Doctrine", sostiene que "la mayoría de las campañas y operaciones serán conjuntas; esto es, involucrar fuerzas de más de un servicio y frecuentemente serán combinadas en unión con Aliados"¹⁴⁹ (Royal Navy, 1996. P.6).

Las doctrinas de Estados Unidos y del Reino Unido demuestran como dos superpotencias mundiales ya ven a la guerra conjunta como el modelo más eficaz para alcanzar los objetivos nacionales en los conflictos armados. Aunque, todavía existen muchas fricciones y desconfianza entre las diferentes fuerzas, hay un objetivo estratégico común; obtener el control del medio geográfico donde operan, el teatro terrestre, aéreo y marítimo.

Sin embargo, la guerra ya no se limita a un espacio tridimensional, (espacio terrestre, naval y aéreo) y con el advenimiento del siglo XX, la guerra ha ampliado sus escenarios hasta el espacio. La importancia de este como teatro

147. Cita traducida por el autor

148. Cita traducida por el autor

149. Cita traducida por el autor

de guerra ha sido demostrada, entre otros casos, en la operación Desert Storm. Durante este conflicto hemos sido testigos de la importancia y la ventaja que este teatro puede proporcionar si explotado de la forma correcta. Las tropas estadounidenses y aliadas dependieron del espacio para la navegación, las comunicaciones, operaciones de reconocimiento y vigilancia y para la adquisición de blancos, entre otras, lo cual proporcionó una enorme superioridad sobre las tropas iraquíes, que fueron derrotadas fácilmente y rápidamente. Un asesor científico del Presidente Reagan declaró que “incluso en una guerra limitada, hoy tendríamos una dependencia crítica absoluta en el espacio”¹⁵⁰ (Stares, 1987. P. 46). La importancia de la dimensión del espacio en un conflicto armado es clara, puede aportar enormes ventajas para quien la utilice, aunque un actor hostil que no depende de esta herramienta o que se encuentra en desventaja, puede atacar directamente a las capacidades espaciales de un Estado.

“Los equipos y tácticas necesarias para los ataques contra los sistemas de tierra por parte de fuerzas convencionales, operaciones especiales y terroristas están fácilmente disponibles... Un asalto a los sistemas espaciales militares de los Estados Unidos es un multiplicador de fuerzas para un enemigo.”¹⁵¹ (Caton, 1995)

El espacio no es el último teatro de batalla. El ex Secretario de Defensa de los Estados Unidos de América, Robert Gates (2006-2011), definió al ciberespacio como la quinta dimensión de la guerra (Gates, 2011), así uniéndose a la tierra, el mar, el aire y el espacio como dimensiones de la guerra para que los Estados deban estar preparados. El ciberespacio exige una nueva comprensión de todos los factores relacionados con la guerra.

“Esta dimensión asume una trascendental importancia como escenario de guerra en una era donde la globalización de las comunicaciones, determinan decisiones con efectos geopolíticos y geoestratégicos... Debemos pensar que en la guerra contemporánea se plantea el uso de cualquier medio para alcanzar un objetivo” (Gaitán, 2012).

Los ataques llevados a cabo en el ciberespacio pueden dirigirse sin discriminación hacia Gobiernos, fuerzas armadas, servicios públicos, empresas o la ciudadanía. La forma en la cual que estos son realizados es lo que es más amenazante. La guerra en el ciberespacio no está restringida en el tiempo y en el espacio o la geografía y se puede llevar a cabo en cualquier momento y desde cualquier lugar que tenga acceso a internet, de forma rápida, difícil de identificar o prevenir. Los Estados Unidos definen al ciberespacio como “un dominio caracterizado por el uso del espectro electrónico y electromagnético para almacenar, modificar e intercambiar datos a través de sistemas de redes e infraestructuras físicas asociadas”¹⁵² (Department of Defense, 2006. P. ix).

150. Cita traducida por el autor

151. Cita traducida por el autor

152. Cita traducida por el autor

El ciberespacio se ha conformado como la red de tecnologías informáticas que se constituye como la base sobre el que se erige y sustenta un medio ambiente virtual de información y de continua interacción humana y artificial rompiendo el espacio geográfico del mundo y las barreras temporales de comunicación, por lo que forma parte de todas las actividades diarias del mundo (Trias y Bell, 2010). Este nuevo escenario ha sido descrito como una red interdependiente de sistemas de tecnologías informáticas, entre las que se denotan los computadores o procesadores, el internet, y los sistemas de control de la infraestructura crítica del Estado (UK Office of Cyber Security y Cyber Security Operations Centre, 2009).

“El entorno de seguridad estratégica se caracteriza por la incertidumbre, la complejidad, cambios rápidos, y conflicto persistente. Este entorno es fluido, con continuos cambios de alianzas, asociaciones, y nuevas amenazas nacionales y trasnacionales constantemente aparecen y desaparecen”¹⁵³ (Directorate for Joint Force Development, 2013. P.xi). Este entorno de seguridad estratégica presenta grandes desafíos que probablemente requerirán una modernización en la estrategia de seguridad nacional.

Entre todos los escenarios de guerra, el ciberespacio crea una nueva tipología de confrontación que solo requiere un computador conectado a internet y un objetivo (Sampaio, 2001), diferenciándose de la concepción moderna de la guerra tradicional. En la ciberguerra no es fundamental ni el tiempo, ni el clima, ni el espacio, ni el número de tropas, ni el arsenal, y no se presentan pérdidas de vidas humanas (si estas atacando!!) . El objetivo principal de la ciberguerra se basa en “encontrar brechas de seguridad para afectar las redes de información y comunicación de otros Estados. Los ataques cibernéticos capitalizan las debilidades que tiene el sistema informático para extraer información estratégica o boicotear procesos vitales para la nación”(Gaitán, 2012).

El ciberespacio crea enormes desafíos para los Estados, y también para las personas comunes, que cada vez aumentan su dependencia en este escenario, así creando una situación de riesgo para todas las actividades desarrolladas en la red digital. Entre mayor dependencia exista sobre las interconexiones de estos procesos, mayor serán las amenazas a las cuales los dispositivos de seguridad cibernética se enfrentarán y la capacidad de las nuevas tecnologías para afectar la vida de los individuos, lo que hace del ciberespacio un escenario propicio para la guerra. El uso masivo de las tecnologías informáticas y de las redes de comunicación ha cambiado la forma en que operan los Estados. Por esto, los gobiernos mediante una compleja red de computadores, administran los sistemas de tránsito vehicular y aéreo, los sistemas de defensa militar y, en general, toda la infraestructura crítica de la nación (Geers, 2009).

El mundo funciona bajo un sistema informático global, y todos los centros de gravedad considerados como tales por los Estados están amenazados. Es por esta razón que cualquier actor que tenga un conocimiento en cibernética, que tenga acceso a un computador y que se encuentre conectado al internet, puede

153. Cita traducida por el autor

acceder a las redes vitales de un Estado, ya sea para atacarlas directamente, o con el objeto de espiar información gubernamental. Por eso que es importante analizar ejemplos históricos y aprender las lecciones para poder estar en constante mejoramiento de estas capacidades.

En 2002 se dio a conocer un operación con nombre código "Titan Rain", en la cual un grupo de hackers gubernamentales chinos entrenados en el ciberespionaje, lograron la descarga entre 10 y 20 terabytes de información sensible, del Departamento de Defensa de Estados Unidos a través de Non-Secure Internet Protocol Router Network (NIPRNet), y específicamente del Army Information System Engineering Command, del Naval Ocean Systems Center, y de la Missile Defence Agency (Carr, 2010). Con este tipo de operaciones un Estado puede obtener una ventaja sobre otro, robando sus informaciones confidenciales, debilitando la capacidad del enemigo de esconder nuevas tecnologías, planes operacionales y centros de gravedad.

En 2007, el gobierno de Estonia se encontró bajo un ataque cibernético después de anunciar la remoción y reubicación de un monumento soviético. La decisión creó enormes controversias entre los estonios de origen rusa y los estonios naturales. A partir del mes de abril, las páginas cibernéticas gubernamentales y comerciales, de redes bancarias estonia fueron atacadas. Con este ciberataque el gobierno ruso "logró tomar control de los contenidos de los sitios públicos y sustituyó su información por propaganda política a favor de la causa rusa, y otros más fueron bloqueados para inhabilitar su funcionamiento y comunicación" (Gaitán, 2012. P.81). Los ataques perduraron por semanas, las páginas web ministeriales se transformaron en sitios inservibles, la economía estonia fue perjudicada seriamente, ya que perdió su capacidad de comercio non-line, y que se dinamiza en gran medida a través del ciberespacio (The Economist, 2007). Este tipo de operación demuestra el poderío del ciberespacio. Rusia pudo accionar contra de Estonia sin el uso de armas y sin causar muertos, al mismo tiempo causando problemas de diferente magnitud en varios centros de gravedad de Estonia.

En 2010 el gusano Stuxnet fue descubierto y reconocido como uno de los malware más avanzados jamás descubierto. "Los gusanos son programas que tienen la capacidad de propagarse de computadora en computadora a través de la red, aprovechando vulnerabilidades" (Castro, 2013), en el caso de Stuxnet, el programa se aprovechó de vulnerabilidades de sistemas no actualizados, a la vez que empleaba el primer rootkit de controlador lógico programable, un pedazo de código que permite el acceso persistente, a la vez que se aprovechaba del uso de dos servidores de mando y control y certificados firmados legítimamente (Falliere, Murchu y Chien, 2011). El ataque de Stuxnet fue dirigido contra la instalación nuclear iraní Natanz, dañando físicamente las centrifugas haciéndolas girar rápidamente y luego aminorando la velocidad al punto de llevarlas a las velocidades correctas para lograr una degradación máxima (Langner, 2012). Más de mil centrifugas fueron destruidas en la planta de Natanz (Katz, 2010). Este tipo de operación muestra como un ataque en el ciberespacio puede afectar la infraestructura crítica de un Estado y hacer daños físicos en el mundo real.

Con la ciberguerra se puede lograr que, hidroeléctricas abran sus compuertas sin aviso para inundar poblaciones vecinas, que oleoductos y refinerías ardan en llamas, que reactores nucleares se recaliente y entren en crisis o dejen de funcionar, que los sistemas bancarios y financieros nacionales sufran desplomes informáticos, que los controladores aéreos no puedan guiar el tráfico aéreo, o que un Gobierno no pueda prestar servicios y generar vínculos de comunicación de manera efectiva con sus ciudadanos (Verising, 2009).

Como podemos ver, la importancia del ciberespacio puede ser la clave entre éxito y derrota en los conflictos futuros. Si sumamos la importancia y el potencial del ciberespacio al modelo más exitoso de desarrollar la guerra, la guerra conjunta, queda claro que crear una doctrina de guerra conjunta que incluya al teatro ciberespacial puede devenir la forma más exitosa de desarrollar un conflicto armado en el siglo XXI.

El poderío cibernético puede ofrecer enormes ventajas en la planificación de una campaña, aunque las operaciones en el ciberespacio deben existir en la fase de preparación del entorno operacional. Esta fase incluye comprometer las redes del enemigo, recopilar información y preparar armas cibernéticas que puedan ser utilizadas en caso de un conflicto. La información recopilada en la fase de preparación del entorno puede conferir a los comandantes la capacidad de atacar primero, seleccionar el blanco con precisión, estar más preparado para defenderse de contraataques y disminuye la eficacia de los intentos de engaño por parte del enemigo (Lee, 2012). A través de una planificación más precisa y operaciones cibernéticas defensivas y ofensivas las probabilidades de éxito operacional son más altas que nunca a la vez que también limitan los costos humanos y financieros de la guerra. El General de División Williams de Estados Unidos ha sugerido la creación de un Comando de Operaciones Cibernéticas en el Teatro, similar al Comando de Operaciones Especiales en el Teatro, para que los comandantes combatientes puedan tener capacidades cibernéticas bajo el control de los COCOM (Williams, 2011).

Si queremos aplicar el poderío cibernético en el contexto de un conflicto, el ejemplo más claro fue la guerra entre Rusia y Georgia en 2008. La concentración y la avanzada preparación de los ataques cibernéticos sugieren que las operaciones para lograr la superioridad cibernética y las operaciones de interdicción contra Georgia fueron el producto de reconocimiento y preparación de inteligencia del ciberespacio hechas anteriormente del conflicto. La campaña de interdicción cibernética contra Georgia incluyó las desfiguraciones de sitios Web y de denegación de servicio (DDoS). La selección de blancos fue sofisticada. Sitios web del gobierno y de los medios de comunicación fueron atacados primero, ayudando a crear un estado de confusión entre los georgianos y sus funcionarios, de esta forma obstaculizando el conocimiento de lo que realmente estaba sucediendo, y retrasando cualquiera respuesta internacional. Además de los dos principales bancos de Georgia, los ciberataques se dirigieron a entidades comerciales que hubieran podido ser utilizadas para comunicarse o ayudar a coordinar una respuesta contra las fuerzas rusas (Bumgarner y Borg, 2009).

Como mencionado anteriormente, el éxito de los ciberataques está ligado a la fase de preparación del entorno operación alla cual brinda la superioridad en el teatro cibernético. Rusia pudo afirmar su superioridad en el ciberespacio a través de diversión y ataques directos. Instituciones educativas dedicadas a la ciencia, tecnología y medicina fueron parte de los blancos iniciales. Estas instituciones estaban protegida por el Equipo de Respuesta a Emergencias Informáticas Georgia (CERT Georgia por su iniciales en inglés). Atacando las instituciones educativas, los atacantes cibernéticos obligaron CERT Georgia a proteger estas instituciones, de esta forma previniendo una respuesta a la crisis nacional por parte del mejor sistema de defensa cibernético de Georgia. Ulteriormente, un popular foro de hackers de Georgia fue entre los blancos iniciales del ciberataque, de esta forma imposibilitando algunos de los más capaces expertos cibernéticos de Georgia, de coordinar una respuesta adecuada (Bumgarner y Borg, 2009). Una vez lograda la superioridad en el ciberespacio, una ciber milicia ad hoc se unió a los ataques. Herramientas para llevar a cabo ciberataques y una lista de objetivos sugeridos fueron publicadas en sitios Web con instrucciones simples para que los simpatizantes rusos pudieran lanzar sus propios ataques (Bonner, 2014). En total, 54 sitios Web georgianos relacionados a las comunicaciones, finanzas, y gobierno fueron atacados, y la población no pudo acceder estos sitios para recibir información o instrucciones (Oltsik, 2009). De esta forma los ciberataques negaron las fuerzas georgianas acceso a una parte clave de su red de información, la Internet.

La guerra entre Rusia y Georgia marcó un momento decisivo en la historia de la guerra. Por primera vez las operaciones en el ciberespacio fueron utilizadas al mismo tiempo y de forma conjunta con las fuerzas militares convencionales de forma exitosa. Aunque queda claro que las fuerzas militares rusas son mayores en números, dotadas de mejores equipos, y con armas más tecnológicas que las tropas georgianas, el rol de las operaciones cibernéticas en este conflicto no puede ser tomado a la ligera. Seguramente, en los conflictos del futuro veremos todo el alcance y el poder que el ciberespacio tiene en una sociedad tan dependiente de este, en donde más de 2,1 mil millones de personas están conectadas vía la Internet (Pingdom, 2012), y donde se proyecta que en el 2016 la cifra de dispositivos móviles conectados a la Internet superará la cantidad total de personas en el planeta (Brodkin, 2012). Finalmente, el ciberespacio es un dominio artificial que necesita ser controlado para que las operaciones militares tengan éxito en los otros dominios de tierra, mar, aire y espacio, ya que los demás dominios bélicos dependen del ciberespacio (Cahanini, 2012). Por ende, es clave desarrollar una estrategia conjunta que incluya las fuerzas militares convencionales con las nuevas fuerzas cibernéticas.

En el caso específico de Colombia, las operaciones conjuntas empezaron a utilizarse desde los finales de los años '90 con la fuerza de tarea Cóndor, cuyo objetivo era vigilar la autopista Medellín-Bogotá (Vélez). La mutación del conflicto y su naturaleza insurgente llevó a la creación de varias Fuerzas de Tarea Conjunta (FTC) focalizada en aquellas áreas del país que se encuentran bajo la mayor amenaza por los grupos armados al margen de la ley. La rápida movilización de estas fuerzas, y su capacidad de llevar a cabo misiones de extrema dificultad y peligro, incluso en aquellas áreas geográficas de difícil acceso, ha sido demostración de su increíble eficacia en un conflicto asimétrico.

Prueba de eso fueron las modificaciones al plan “Espada de Honor”, aplicadas por el estudio propuesto por el CRE-I2, la cual dispuso de la creación de tres Fuerzas de Tarea Conjuntas adicionales, cuyo objetivo es dismantlar las estructuras armadas del enemigo y bloquear sus corredores estratégicos, en aquellas áreas de la nación donde su presencia y accionar han incrementado (Ministerio de Defensa, 2014), (Anexo 1). El Ministerio de Defensa indica que hoy en día “no hay amenaza nacional sino amenazas locales” (Ministerio de Defensa, 2014. P. 11), lo cual diferencia el contexto estratégico colombiano en respeto a su historia, y las Fuerzas de Tarea Conjunta han desempeñado un papel importante para llegar a este cambio estratégico. El caso colombiano es prueba que el modelo de guerra conjunta es extremadamente eficaz en los conflictos internos, tanto como en los entre Estados, y la experiencia de las Fuerzas Armadas colombiana en este campo le puede brindar enormes beneficios para poder incorporar al ciberespacio en sus operaciones militares.

Prueba de eso fueron las modificaciones al plan “Espada de Honor”, aplicadas por el estudio propuesto por el CRE-I2¹⁵⁴, la cual dispuso de la creación de tres Fuerzas de Tarea Conjuntas adicionales, cuyo objetivo es dismantlar las estructuras armadas del enemigo y bloquear sus corredores estratégicos, en aquellas áreas de la nación donde su presencia y accionar han incrementado (Ministerio de Defensa, 2014), (Anexo 1). El Ministerio de Defensa indica que hoy en día “no hay amenaza nacional sino amenazas locales” (Ministerio de Defensa, 2014. P. 11), lo cual diferencia el contexto estratégico colombiano en respeto a su historia, y las Fuerzas de Tarea Conjunta han desempeñado un papel importante para llegar a este cambio estratégico. El caso colombiano es prueba que el modelo de guerra conjunta es extremadamente eficaz en los conflictos internos, tanto como en los entre Estados, y la experiencia de las Fuerzas Armadas colombiana en este campo le puede brindar enormes beneficios para poder incorporar al ciberespacio en sus operaciones militares.

En el campo de ciberseguridad y ciberdefensa Colombia es “en la región, el líder en experiencia para proteger infraestructura informática y es un ejemplo para otros países” (Klopfenstein, 2014). En 2011, el Consejo Nacional de Política Económica y Social desarrolló los lineamientos de política para ciberseguridad y ciberdefensa (CONPES 3701) para poder contrarrestar el incremento de las amenazas informáticas a la nación. Durante el 2010 el número de delitos informáticos aumentó en 73%, por un total de 995 delitos, el hurto por medios informáticos tuvo el mayor incremento equivalente al 103%. El número creciente de usuarios de internet, la alta dependencia de la infraestructura crítica nacional a los medios electrónicos, el incremento de delitos informáticos, y la falta de capacidad del Estado para hacer frente a las vulnerabilidades cibernéticas ha significado que el tema de ciberseguridad y ciberdefensa fuera incluido en el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014.

154. *Comité de Revisión Estratégica e Innovación 2. Los objetivos del mismo fueron realizar una evaluación de los resultados de la implementación del plan “Espada de Honor” y generar planes y recomendaciones estratégicas, operacionales y tácticas para el ajuste de la campaña a partir de las lecciones aprendidas y el reconocimiento de los cambios que las organizaciones ilegales habían desarrollado, para tratar de evadir la acción del Estado.*

El documento CONPES 3701 identificó que los principales efectos de estas vulnerabilidades cibernéticas son el “incremento de delincuencia cibernética y el riesgo de acceso indebido a la información, la afectación del normal funcionamiento y continuidad en la prestación de servicios y la persistencia de impunidad para manejar este tipo de delitos” (Departamento Nacional de Planeación, 2011. P.17). Para hacer frente a estas amenazas el documento sugirió la creación de tres organismos con la capacidad técnica y operativa para prevenir, coordinar, atender, controlar, generar recomendaciones y regular los incidentes o emergencias cibernéticas.

Estos organismos son; la Comisión Intersectorial, la cual fijará la visión estratégica de la gestión de la información, y establecerá los lineamientos de política respecto de la gestión de la infraestructura tecnológica (hardware, software y comunicaciones), información pública y ciberseguridad y ciberdefensa. El Grupo de Respuesta a Emergencias Cibernéticas de Colombia (CoCERT) lo cual coordinará la ejecución de políticas e iniciativas público-privadas de sensibilización y formación de talento humano especializado, apoyará a los organismos de seguridad e investigación del Estado, ofrecerá servicios de prevención ante amenazas informáticas, y responderá frente a incidentes informáticos, entre otros objetivos. Otro organismo es el Comando Conjunto Cibernético de las Fuerzas Militares (CCOC), cuyo objetivo principal es prevenir e contrarrestar toda amenaza o ataque de naturaleza cibernética que afecte los valores e intereses nacionales. El último organismo es el Centro Cibernético Policial (CCP), que estará encargado de la ciberseguridad del territorio colombiano, ofreciendo información, apoyo y protección ante los delitos cibernéticos, desarrollando funciones de prevención, atención, investigación y judicialización de los delitos informáticos (Departamento Nacional de Planeación, 2011), (Anexo 2).

Colombia se encuentra liderando el campo de ciberseguridad y ciberdefensa en la región, y en octubre de 2013 el Grupo de Respuesta a Emergencias Cibernéticas de Colombia (CoCERT) ganó los primeros juegos cibernéticos latinoamericanos. Además el Ejército Nacional emitió el primer manual de Guerra Electrónica y de Ciberinteligencia, la Policía Nacional está preparando el despliegue de sus Unidades de Ciberseguridad, y se está realizando la identificación de infraestructura crítica del país en materia de ciberseguridad y ciberdefensa (Ministerio de Defensa, 2014).

Aunque Colombia se encuentra entre los países más preparados en el campo de ciberseguridad y ciberdefensa, todavía queda mucho que hacer. Las conversaciones de paz en la Habana traen optimismo acerca la finalización del conflicto interno con el grupo armado al margen de la ley más grande del país, las FARC. Por esta razón, las fuerzas armadas colombianas necesitarán una transformación para hacer frente a aquellas amenazas que se encuentran afuera de sus fronteras, entre cuales encontramos el nuevo teatro de batalla del ciberespacio. La continua evolución, crecimiento y sofisticación del ciberespacio puede llevar a que las siguientes sugerencias puedan ser aplicables y adoptadas por el Estado colombiano.

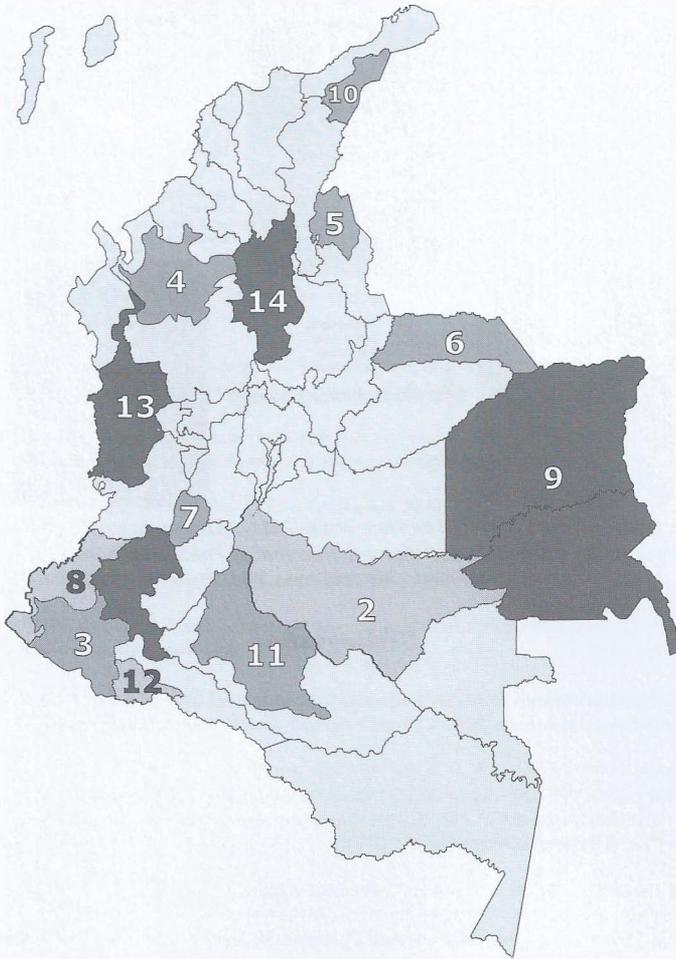
1. Crear una milicia cibernética que incluya los esfuerzos de las fuerzas militares con los de la población, para tener una mayor capacidad de defensa y disuasión. Ejemplos de estos fueron las acciones rusas en Estonia y Georgia en donde la población participó activamente al esfuerzo de guerra. Otro ejemplo de milicia cibernética es la doctrina a largo plazo de China, que está desarrollando una capacidad bélica de red donde los ciudadanos chinos participarían junto a las fuerzas militares como “combatientes de la red” (Thomas, 2009).
2. Crear un dominio ciberespacial (ciberterreno) completamente diferente a lo que otros Estados entienden o prefieren, lo cual brindará una superioridad estratégica significativa en caso de una ciberguerra. La creación de un ciberterreno diferente puede hacer que sea inaccesible a las fuerzas militares o la inteligencia de eventuales actores hostiles.
3. Es clave entender la mejor manera de emplear el poder cibernético en conjunto con las demás dimensiones de la guerra, tierra, mar, aire y espacio. Por esta razón el Comando Conjunto Cibernético necesita trabajar más estrechamente y en coordinación con las Fuerzas Armadas para poder desarrollar operaciones conjuntas.
4. Al momento la estrategia para la seguridad de la infraestructura crítica nacional se basa en la protección física de esta, con más de 70mil hombres de las Fuerzas Militares desplegados con el exclusivo objetivo de proteger la infraestructura crítica (Ministerio de Defensa, 2014). En un escenario de postconflicto es clave desarrollar una estrategia de ciberdefensa que impida a actores hostiles el acceso a información confidencial o que pueda infectar los sistemas de la infraestructura.
5. El ciberespacio requiere una educación robusta para poder formar a guerreros cibernéticos. Aunque esta formación requerirá una elevada inversión inicial, a largo plazo proporcionará una ventaja estratégica. A través de la educación se adquieren conocimientos teóricos, capacidades de afrontar futuros inciertos, y la resolución de problemas requeridos para operar en el ciberespacio.

Mientras que en la actualidad colombiana se presta más atención al conflicto interno, nos encontramos en un momento histórico donde la paz parece ser logable, y por esta razón las Fuerzas Armadas colombianas necesitan repensar su papel y a cómo transformarse para hacer frente a las amenazas futuras. Como hemos visto, Colombia es un líder regional en los campos de ciberdefensa y ciberseguridad, aunque el ciberespacio, por su naturaleza dinámica y en cambio constante, brinda constantes desafíos para la seguridad y defensa nacional de un Estado. Con el progreso, y fortaleciendo el esfuerzo conjunto entre los nuevos organismos cibernéticos y las Fuerzas Armadas convencionales, es posible convertir el ciberespacio en una potencialidad, en lugar de una amenaza, que puede ser explotada para lograr la seguridad nacional.

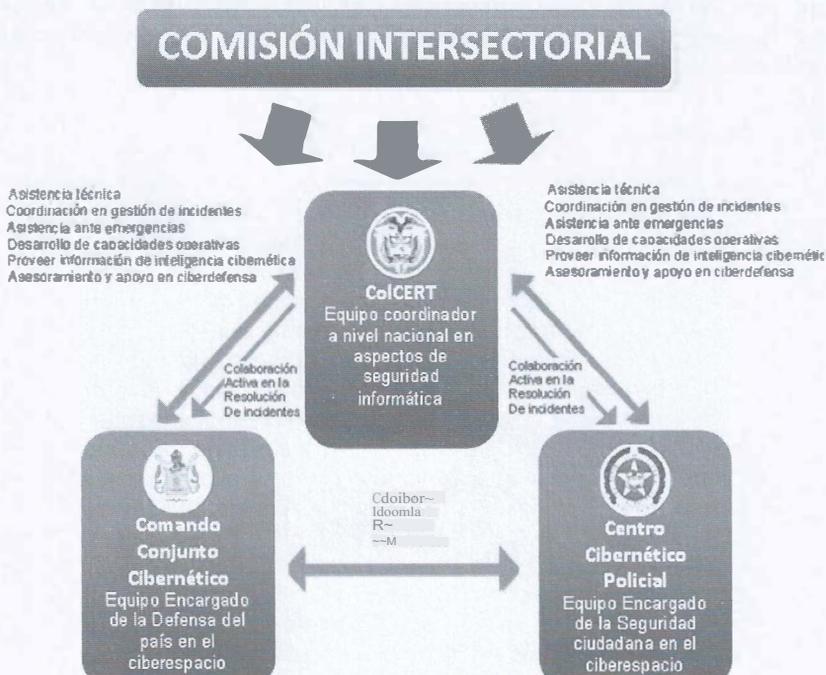
En este ensayo hemos analizados al modelo de guerra conjunta, y demostrado que para poder tener éxito en un conflicto armado moderno las fuerzas militares de un Estado necesitan trabajar conjuntamente para proyectar el máximo poderío militar nacional. Se ha analizado el ciberespacio y demostrado su importancia y relevancia en el siglo XXI, y los impactos que puede tener si un Estado carece de capacidades de ciberseguridad y ciberdefensa. Finalmente

hemos analizado el caso colombiano, haciendo unas recomendaciones para maximizar y mejorar las capacidades actuales. Si combinamos la importancia del ciberespacio y la eficacia de la guerra conjunta, queda claro que para poder tener éxito en los conflictos armados del siglo XXI se necesita desarrollar una estrategia de guerra conjunta que comprenda las Fuerzas Armadas tradicionales con las nuevas fuerzas cibernéticas.

Fuerza de Tareas



Fuente: Ministerio de Defensa (2014). "Memorias al Congreso 2013-2014". Pág. 13



Fuente: Departamento Nacional de Planeación (2011). "Lineamientos de política para ciberseguridad y ciberdefensa". Consejo Nacional de Política Económica y Social. República de Colombia. Pág. 21

Bibliografía

Brodkin, J. (2012). "Mobile internet devices will outnumber humans this year, Cisco predicts". *ArsTechnica*. Disponible en: <http://arstechnica.com/business/2012/02/mobile-internet-devices-will-outnumber-humans-this-year-cisco-predicts/>.

Bumgarner, J. Borg, S. (2009). "Overview by the US-CCU of the Cyber Campaign Against Georgia in August of 2008". *Cyberwar Resources Guide*, Item n.138, 2-3. Disponible en: www.registan.net/wp-content/uploads/2009/08/US-CCU-Georgia-Cyber-Campaign-Overview.pdf

Carr, J. (2010). "Inside Cyber Warfare". *O'Really Media*. United States.

Castro, S. (2013). "Arquitectura de Seguridad Informática". *Alianza de Seguridad Informática*. Charleston, U.S.A.

Caton, J. L. (1995). Joint Warfare and Military Dependence on Space. *Joint Force Quarterly*. Winter 1995-96. (Traducción)

Chang, W. Granger, S. (2012). "Principios Bélicos del Ciberespacio". *Air and Space Power Journal en Español*. Volumen 24, N. 3.

Contraalmirante Oyarzún S. E. (2000) "La guerra conjunta". *Revista de Marina de Chile*.

Coronel Cabanini, S. (2012). "Principios Bélicos del Ciberespacio". *Air and Space Power Journal en Español. Volumen 24, N. 3.*

Departamento Nacional de Planeación (2011). "Lineamientos de política para ciberseguridad y ciberdefensa". *Consejo Nacional de Política Económica y Social. República de Colombia.*

Department of Defense (2006). "The National Military Strategy for Cyberspace Operations". *Chairman of the Joint Chiefs of Staff, Washington. (Traducción)*

Directorate for Joint Force Development (J-7) (2013). "Doctrine for the Armed Forces of the United States". *Joint Publication 1. (Traducción)*

Falliere, N., Murchu, L. O., y Chien, E. (2011). W.32 Stuxnet Dossier. Symantec White Paper. Symantec: Security Response, February 2011).

Gaitan, A. R. (2012), "El ciberespacio: Un nuevo teatro de batalla para los conflictos armados del siglo XXI". *Bogotá, Escuela Superior de Guerra.*

Gates, R. En: The 10th IISS Asia Security Summit. First Plenary Session Emerging Security Challenges in the Asia-Pacific, Singapur; 4 de junio 2011.

Geers, K. (2009). Cyerspace and the Changing Nature of Warfare. Cooperative Cyber Defence Centre of Excellence. *NATO. Tallinn. (Traducción)*

General de Division Williams, B., T. (2011). "Ten Propositions Regarding Cyberspace Operations". *Joint Force Quarterly, no. 61.*

Katz, Y. (2010). "Stuxnet May Have Destroyed 1,000 Centrifuges in Natanz". *The Jerusalem Post, 24 de diciembre de 2010. Disponible en: <http://www.jpost.com/Defense/Article.aspx?id=200843>*

Klopfenstein, N. (2014). "Colombia se fortalece en ciberdefensa y ciberseguridad". *El Espectador. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/colombia-se-fortalece-ciberdefensa-y-ciberseguridad-articulo-484059>*

Langner, R. (2010). "Stuxnet A Deep Dive". *Video 18 de enero 2012. Disponible en: <http://www.digi-tal bond.com/2012/01/31/langners-stuxnet-deep-dive-s4-video/>.*

Ministerio de Defensa (2014). "Memorias al Congreso 2013-2014".

Oltsik, J. (2009). "Russian Cyber Attack on Georgia: Lessons Learned?". *NetworkWorld.com. Disponible en: www.networkworld.com/community/node/44448.*

Pingdom (2012). "Internet in 2011 in numbers". *Royal Pingdom. Disponible en: <http://royal.pingdom.com/2012/01/17/internet-2011-in-numbers/>.*

Royal Navy (1996). *The Fundamentals of British Maritime Doctrine BR 1806. Londres, Segunda Impresión. (Traducción).*

S.M. Biemer, D.J. O'Brien, Johns Hopkins APL Techinal Digest (2000). "An approach to Joint Warfare Analysis". *Volume 21, Number 2. (Traducción)*

Sampaio F. G. (2001). "Guerra Electronica e Informacional: um novo desafiostrategico". *Escola Superior de Geopolitica e Estrategia, Porto Alegre.*

Stares P. B. (1987). *Space and National Security. The Brookings Institution, Washington.*

Teniente Coronel Bonner, L. (2014). "Cyber Power in 21st Century Joint Warfare". *JointForceQuarterly, no. 74.*

Teniente Primero Lee, R. (2012). "Los Años Interinos del Ciberespacio". *Air and Space Power Journal en Español. Volumen 24, N. 3.*

The Economist (2007). "Estonia and Russia. A cyber riot". En: The Economist online. *Disponible en: <http://www.economist.com/node/9163598>*

Thomas, T. (2009). "Taiwan Examines Chinese Information Warfare". *High Frontier* 5, No.3.

Trias, E. y Bell, B. (2010). "Ciber Esto, Ciber Aquello ¿Y Qué?". *Air and Space Power Journal* enEspañol, *Volumen XXII, No. 3. Universidad delAire. Alabama.*

UK Office of Cyber Security y UK Cyber Security Operations Centre (2009). "Cyber Security Strategy Of the United Kingdom; Safety, Security and Resilience in Cyber Space". *Crown Copyright. Londres.*

UnitedStatesNavy (1994). *Publicación N.1 de la Doctrina Naval. Guerra Naval. (Traducción).*

Vélez, C., I. "Los comandos conjuntos no son un invento en Colombia". *El Colombiano. Disponible en: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/L/los_comandos_conjuntos_no_son_un_invento_en_colombia/los_comandos_conjuntos_no_son_un_invento_en_colombia.asp*

Verising (2009). "Cyber Threats and Trends". IDEFENSE Topical Research Report. *Estados Unidos Norteamericanos.*

W. Murray (2002). *The Evolution of Joint Warfare. Joint Force Quarterly.*

Reforma del Sector de la Seguridad y Defensa en el Escenario de Postconflicto en Colombia

Por Mayor David Andrés Rodríguez Camacho

Resumen

Colombia requiere de una nueva estrategia, reforma y reorganización de su fuerza pública con miras a enfrentar los retos futuros en seguridad. Para sustentar este argumento este ensayo se divide en tres partes. La primera resalta la importancia de la reforma del sector de seguridad y defensa en un escenario de postconflicto en el marco de la Organización de Naciones Unidas (ONU). La segunda parte analiza los retos actuales en materia de seguridad y los posibles escenarios futuros. La tercera parte evalúa el rol de la fuerza pública actual y sugiere una nueva organización y misiones que se adapten los retos del posconflicto.

139

Abstract

Colombia requires a new strategy, reform and reorganization of its armed forces in order to meet future security challenges. To support this argument, this essay is divided in three sections. The first highlights the importance of reform in the security and defense sector in a post-conflict scenario at the framework of the United Nations (UN). The second part analyzes the current security challenges and possible future scenarios. The third part evaluates the role of the current police and suggests a new organization and missions that fit post-conflict challenges.

Después de más de cinco décadas de conflicto armado interno, Colombia vislumbra un hipotético escenario de posconflicto ante la posibilidad de la firma e implementación del acuerdo general para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. Dicho acuerdo pondría fin a la guerra revolucionaria e insurgente en el país, a través de la desmovilización, desarme y reintegración de actores no estatales como las Farc y el Eln.

No obstante, la terminación del conflicto no significa el fin de la violencia y el crimen organizado, por el contrario, el postconflicto planteará nuevos retos y amenazas en materia de seguridad. Es por ello que la fuerza pública deberá replantear sus roles y misiones para contrarrestar los retos por venir, especialmente después de haber reorientado su naturaleza misional, definida por la Constitución en sus artículos 216, 217 y 218 (Schultze-Kraft, 2012), convirtiéndose en una fuerza pública especializada en la guerra contrainsurgente (Bartolomé, 2007).

En el contexto de la ONU la reforma del sector de la seguridad y defensa es una tarea esencial en un escenario de postconflicto. Esta tarea tiene dos objetivos primordiales: primero, garantizar la seguridad y el bienestar de los ciudadanos una vez terminadas las hostilidades y segundo, reconstruir la confianza (legitimidad) de la población hacia el Estado y sus fuerzas de seguridad. Estos dos objetivos fundamentales buscan garantizar una paz duradera y sostenible que contribuya al desarrollo del país y evite el posible surgimiento o resurgimiento de nuevos conflictos o amenazas contra la estabilidad de un país (Naciones Unidas, 2012).

Por lo tanto, ante un nuevo cambio del escenario estratégico en Colombia dentro del marco del postconflicto, el Gobierno y sus fuerzas de seguridad y defensa deberán rescatar su misión constitucional, adaptar sus estructuras, procesos y procedimientos organizacionales, así como también establecer y coordinar sus roles con miras a enfrentar los retos venideros con el designio de garantizar la seguridad del país en todo su territorio llámense fronteras, ciudades o sector rural (Pinzón, 2014).

Colombia actualmente cuenta con una Fuerza Pública versátil, capacitada, equipada y eficiente, pero singular en su actuar. Esta singularidad se fundamenta en el sinnúmero de tareas que cumple en respuesta a las amenazas de actores no estatales que atentan contra la estabilidad y la seguridad de la patria (Bartolomé, 2007), tales como: la insurgencia, las Bacrim, las “oficinas de cobro”, sumado a un crecimiento exponencial de estructuras emergentes del crimen organizado que llevan a cabo actividades ilícitas, como: el narcotráfico, la minería ilegal, la extorsión, el boletéo, el secuestro, la trata de personas, el sicariato, la corrupción y el delito común entre otras (Ortiz, 2008).

Sin embargo, al eliminar a las insurgencias (Farc y Eln) del tablero de amenazas contra la seguridad del país, surgen nuevos interrogantes que deberán ser evaluados con rigor como:

¿Quién va a llenar los espacios dejados por esas organizaciones insurgentes?; ¿será la fuerza pública capaz de consolidar dichos territorios?; ¿podrá la Policía ejercer control efectivo de estas áreas rurales marginales con presencia de organizaciones criminales con capacidades militares?; ¿podrán las fuerzas militares sin funciones judiciales contrarrestar al crimen organizado en esas áreas rurales?. Sin lugar a dudas las respuestas a estos interrogantes marcarán la nueva estrategia y la reforma del sector de seguridad y defensa nacional (International Crisis Group, 2014).

En la actualidad, Colombia cuenta con una Policía Nacional sui generis que ha sido militarizada y que cumple un sinnúmero de funciones ajenas a su naturaleza, además dependiente del Ministerio de la Defensa Nacional y no del Ministerio de Interior como en la mayoría de los países. Asimismo, las Fuerzas Militares de Colombia han reorientado su misión y estructura organizacional hacia la atención de la seguridad interna del país, ante la magnitud de la amenaza (la cual sobrepasó las capacidades de la Policía Nacional), dejando entonces a un lado la naturaleza de su misión principal, siendo empleadas en tareas de control del orden público interno sin las competencias necesarias (funciones de policía judicial).

Esta diversificación de la fuerza pública ha evidenciado una duplicidad de esfuerzos, incremento del gasto militar y falta de optimización de los recursos que dan paso a la aparición de zonas grises en materia de seguridad, las cuales han sido aprovechadas por la organizaciones al margen de la ley para fortalecerse y continuar siendo una amenaza para la estabilidad del país. En efecto y a pesar de esta reconversión de misiones, la fuerza pública ha demostrado ser efectiva, pero en prospectiva este diseño no será el apropiado para afrontar los retos futuros (Meacham, Farah y Lamb, 2014).

En conclusión, es imperativo para Colombia replantear una nueva estrategia con miras a enfrentar las amenazas emergentes en el postconflicto. Esta estrategia deberá enfocarse en recuperar y fortalecer los roles de la fuerza pública y estudiar la posibilidad de crear una cuarta fuerza militar con funciones de policía (Gendarmería) que responda a los retos actuales y emergentes en materia de seguridad y que garantice eficaz y eficientemente el control del orden público interno a futuro y la eliminación de las zonas grises (Ministerio de la Defensa de Francia, 2013). Para tal efecto, existen cientos de experiencias y modelos a seguir alrededor del mundo en las cuales este fuerza policial con status militar ha sido la respuesta adecuada ante escenarios similares a los que le deparan a Colombia en el postconflicto, en los cuales el control del área rural se constituirá en un gran desafío.

Bibliografía

Bartolomé, Mariano Cesár. (2007). Una aproximación a la "heterogeneidad militar" en America Latina. *Revista Política y Estratégica*, (107), 100-125.

International Crisis Group. (2014). The Day after Tomorrow: Colombia's FARC and the End of the Conflict. Latin America Report, (53). Bruselas, Bélgica.

Ortiz, Román. (2008). El mito estratégico del postconflicto. *Revista Semana*. <http://www.semana.com/opinion/articulo/el-mito-estrategico-del-posconflicto/94664-3>

Meacham, C., Farah, D. y Lamb, R. (2014). Colombia: Peace and Stability in the Postconflict Era. Center for Strategic and International Studies. New York, USA: Rowman and Littlefield.

Ministerio de la Defensa de Francia. (2013). Libro Blanco sobre Defensa y Seguridad Nacional de Francia. Paris, Francia. Division Gráfica Francesa.

Pinzón, Yiviana. (2014). Reformas al Sector Seguridad en Contextos de Post-Conflicto Armado: Experiencias en Centroamérica y consideraciones sobre el Caso Colombiano. Conferencia FLACSO-ISA, "Poderes Regionales y Globales en un Mundo Cambiante". Buenos Aires, Argentina.

Schultze-Kraft, M. (2012). La cuestión militar en Colombia: la fuerza pública y los retos de la construcción de la paz. En Angelika Rettberg (ed.), *Construcción de paz en Colombia* (pp. 405-433). Bogotá: Universidad de los Andes.

United Nations. (2012). The United Nations Security Sector Reform Perspective. New York, USA: United Nations Press.

Aportes de la Diplomacia de la Gran Colombia a la Actual Política Exterior Colombiana

Por Adriana Aristizábal Flórez

Resumen

La política exterior llevada a cabo durante la Gran Colombia ofrece referentes que pueden aportar al actual desenvolvimiento internacional del Estado Colombiano. Aspectos tan importantes como un interés nacional definido, permitió en su momento formular estrategias asertivas en el posicionamiento en un escenario donde comparativamente la Gran Colombia tenía más potencialidades.

Abstract

The foreign policy pursued during the period of the Gran Colombia provides references that may contribute to the current international role of the Colombian State. Important aspects such as a defined national interest at the time, allowed the formulation of assertive strategies in a scenario where the Gran Colombia positioning had comparatively more potentials.

143

Introducción

Colombia surge como Estado independiente en 1918, una vez finaliza la batalla de Boyacá. Es a partir de ese momento que se puede hablar de política exterior por parte del Estado colombiano. En su etapa inicial ésta se caracterizó por el dinamismo con respecto a los nacientes Estados americanos y las potencias europeas, Reino Unido y Francia. Esta activa participación en el escenario internacional respondió a la necesidad de obtener reconocimiento por parte de los actores estatales y las potencias para legitimar la fundación de la Gran Colombia.

Este ensayo tiene como finalidad identificar qué experiencias pueden fortalecer y aportar a la actual política exterior colombiana, tomando como referencia la diplomacia de la Gran Colombia. Para los efectos de este trabajo, la política exterior de la Gran Colombia se entenderá como "aquella área de actividad gubernamental que es concebida como las relaciones entre el Estado y otros actores en el Sistema Internacional. Como cualquier otra política, ésta necesita de un proceso continuo de decisión en donde el gobierno plantea objetivos externos y elabora estrategias para su prosecución" (Lasagna, 1995).

De esta forma, el siguiente ensayo se estructurará en dos partes. En primer lugar, se definirán dos líneas de acción de la política exterior del periodo. Por un lado se referenciará la construcción de un sistema de alianzas, y por el otro,

se establecerá el carácter ofensivo que caracterizó la diplomacia de la Gran Colombia. Partiendo de lo anterior, se definirá la posición preponderante del nuevo Estado en el escenario americano a partir de su estrategia dual (defensiva/ofensiva). Finalmente, se tomarán tres situaciones referentes de la asertividad que experimentó la política exterior de Colombia, para a partir de éstas, generar aportes al desempeño internacional del Estado colombiano.

Diplomacia durante la Gran Colombia

En 1821 en Villa del Rosario - Cúcuta, se reunió el congreso que ratificó la Unión de Angostura dando como resultado el establecimiento de la Gran Colombia. Se estableció un Estado con características republicanas que agrupaba a Colombia, Venezuela y Ecuador, y se determinó la entrada a la escena internacional del incipiente Estado con grandes potencialidades que necesitaba del reconocimiento de potencias extranjeras.

El período concerniente a la Gran Colombia se considera como la etapa gloriosa e irrepetible de la política exterior colombiana, que estuvo guiada por las directivas, doctrinas y principios de Simón Bolívar (Ghotme, 2007). Lo anterior fue el fundamento de la diplomacia colombiana que definió como interés primordial del nuevo Estado la defensa de la democracia (Cavelier, 1997).

De la participación inicial de la Gran Colombia en el escenario internacional cabe denotar dos líneas de acción. La primera estuvo encaminada a construir un sistema de alianzas, que tuvo dos sentidos, uno guido hacia Europa y Estados Unidos, y otro hacia los recién constituidos Estados latinoamericanos. En el primer sentido se puede identificar el carácter militar y defensivo que constituía la alianza para enfrentar las posibles agresiones que vinieran de la Santa Alianza. Este espacio multilateral liderado por España reunió esfuerzos para la reconquista y el sostenimiento de la legitimidad de Fernando VII en América.

El carácter político de la alianza propusouna Asamblea de Estados Americanos que permitiría un espacio de negociación donde Colombia expondría sus objetivos nacionales a los demás Estados participantes. La materialización del encuentro panamericano fue el Congreso Anfictiónico de 1826, que no contó con la participación esperada y mostró la posición dividida de Bolívar y Santander frente a Estados Unidos. Al final, una iniciativa de tratado que quedó inconclusa con la sola ratificación de Colombia (De la Reza, 2003).

La segunda línea de acción fue el carácter ofensivo de la política exterior que se manifestó en las correspondientes alianzas con Perú y México. Con el Estado mexicano se intentó la conformación de una escuadra combinada que tuvo como objetivo arrebatar a los españoles los enclaves del Mar Caribe, Cuba y Puerto Rico, y definir un espacio de influencia donde Colombia se proyectara como una potencia continental a través de la instrumentalización de un entramado de alianzas que buscaba repartir cargas y obligaciones. (Cavelier, 1997) Respecto a Perú, con la victoria del ejército de Simón Bolívar quedó consagrada la hegemonía colombiana entre los pueblos de origen español, lo que trajo consigo el reconocimiento y aceptación de la imposibilidad de rescatar para España las colonias en América.

El doble carácter defensivo y ofensivo de la política exterior de la Gran Colombia tuvo un sustento ideológico que referenció la libertad de los pueblos, la sociedad de naciones hermanas y el ejercicio de la soberanía. Con este discurso se proyectó libertar a Cuba, pero más allá de eso, estaba la idea de limitar las ambiciones de Francia, Gran Bretaña y especialmente de Estados Unidos, quienes querían proyectar su esfera de influencia inmediata, pues preferían asegurar que ningún otro poder -excepto España- poseyera la isla (Ospina, 1988). Cabe denotar que este hecho se sale de la armonización de intereses que se va a dar en un periodo posterior entre los gobiernos estadounidense y colombiano.

La maniobras diplomáticas en el Caribe terminaron con la firma de una alianza con las Provincias Unidas de Centroamérica, y con ello Colombia proyectó un alto nivel de poder e influencia en la región. Empero, la adhesión al pacto de Unión-Liga-Confederación Perpetua no resultó en la creación de una liga americana, dado que la mayor parte de los Estados miembros sólo tuvieron como interés el aprovechamiento de la ventajas que ofrecía tener de su lado la primera potencia continental (Ospina, 1988).

Los esfuerzos llevados a cabo por Simón Bolívar y sus colaboradores si bien terminaron en el establecimiento de alianzas, no alcanzaron a materializar un espacio multilateral panamericano que mantuviera la preponderancia colombiana en el continente y por lo tanto, se puso fin a la etapa gloriosa en política exterior.

De lo anterior se referencia la situación privilegiada de Colombia en el escenario continental que se definió en términos de: hegemonía colombiana, alto nivel de influencia, contención a los intereses estadounidense y por último, potencia regional. Actualmente, estos aspectos serían extraños en una caracterización de la política exterior de Colombia, sin embargo, las experiencias dejadas por la Gran Colombia pueden constituirse como aportes que permitirían mejorar ciertos aspectos en el manejo de los asuntos exteriores de Colombia.

En primer lugar, las dos líneas de acción de la política exterior de la Gran Colombia tenían un interés nacional definido: la defensa de la democracia e institucionalidad del nuevo Estado, por lo tanto, todos los esfuerzos estaban centrados en garantizar estos dos aspectos. Tal definición coincide con Morgenthau, quien define Interés Nacional en términos de poder y que puede cambiar conforme al contexto político y cultural (Morguenthau, 1952). De esta manera, el concepto tiene dos componentes. El primero tiene un carácter obligatorio, necesario e irreductible: la supervivencia y seguridad, entendidas como la protección de la integridad territorial, de las instituciones políticas y de la cultura (Morguenthau, 1952). Es precisamente este aspecto que hace referencia a la Gran Colombia y que se planteó como objetivo claro en el entramado de alianzas continentales.

La política exterior actual de Colombia carece de un interés nacional definido. Aunque fuera obvia la supervivencia del Estado, la protección de un aspecto básico como la integridad territorial se ve opacada por pérdidas territoriales, que muestran la incapacidad diplomática por parte de Colombia para asegurarlo.

El segundo carácter del Interés Nacional es circunstancial: el resultado de la mezcla de corrientes, personalidades, opinión pública, intereses sectoriales y políticas partidistas antagónicos (Morgenthau, 1952). Es en este nivel donde se suscribe el accionar de la política exterior colombiana, cada gobierno traza estrategias y objetivos diferentes que se adaptan más al gobierno de turno que a un consenso nacional.

En segundo lugar, la Gran Colombia contaba con una política exterior que combinaba el aspecto defensivo y ofensivo en sus estrategias. En este periodo, la diplomacia colombiana fue propositiva y no reactiva. En la medida que su amplio margen de maniobra le permitió establecer alianzas e iniciativas, pudo promocionar su interés en el concierto panamericano. En este sentido, se denotaría un vacío en la actual política exterior que se ha caracterizado más por su carácter defensivo: lucha contra el comunismo, lucha contra el narcotráfico y lucha contra el terrorismo. La conducta del Estado colombiano en el escenario internacional está condicionada, como se nombró anteriormente, por presiones y necesidades coyunturales que limitan a un comportamiento reactivo frente a los estímulos externos e imposibilita una acción diplomática propositiva.

En tercer lugar, la Gran Colombia constituyó una proyección hacia la región como potencia e importante tomador de decisiones. Esta situación cambió, en gran parte, a la unidireccionalidad de la política exterior que se sistematizó en el rēspice polum como doctrina. Tal situación conllevó a una agenda casi monotemática impuesta por Estados Unidos que restringió contenidos e interlocutores.

Intentado recuperar esta experiencia, el gobierno actual ha expresado su voluntad de devolverle la primicia a las relaciones con América Latina y el Caribe, a partir de las oportunidades compartidas. El giro hacia el entorno regional tiene como objetivo superar las tensiones vecinales, además de aprovechar la reconfiguración del poder internacional que ofrece mayores espacios de integración para diversificación de las relaciones. (Ramírez, 2011)

En este sentido, se entiende la región como el escenario natural o/y propicio para que Colombia vuelva a ser considerado como un tomador de decisiones importante, y de esta manera aumentar su margen de maniobra que le permita explotar sus potencialidades y promocionar un interés nacional definido.

Conclusión

En conclusión, la política exterior llevada a cabo durante la Gran Colombia ofrece referentes que pueden aportar al actual desenvolvimiento internacional del Estado Colombiano. Aspectos tan importantes como un interés nacional definido, permitió en su momento generar estrategias asertivas en el posicionamiento en un escenario donde comparativamente la Gran Colombia tenía más potencialidades. La etapa gloriosa terminó sin alcanzar el objetivo de integrar a los Estados americanos y colocando a Colombia en un ostracismo internacional producto, en gran parte, del síndrome territorial, al que actualmente todavía se hace referencia. Por último, en la construcción de una política exterior más asertiva se identifica un enorme peso histórico que ha generado inercias y rutinas. Sin embargo, es a través de una verdadera estrategia de política exterior de Estado que se puede alcanzar los intereses nacionales.

Bibliografía

Chotme, R. (2007). La historia de las Relaciones Internacionales en Colombia. Una ojeada a la literatura sobre la fase republicana, 1820-1903. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 2 (2), 35-62.

Cavelier, G. (1997). *Alianza*. Ofensiva y Preponderancia (1820-1826). En G. Cavelier, *Política Internacional de Colombia* (págs. 77-100). Bogotá.

De la Raza, G. (2002). El Congreso Anfictiónico de Panamá. Una hipótesis complementaria sobre el fracaso del primer ensayo de integración Latinoamericana. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 4 (10), 1-19.

Ospina, G. I. (1988). La Política Internacional de la Gran Colombia: sus negociaciones con España. *Quinto Centenario* (14), 119-166.

Morgenthau, H. (1952). Another "Great Debate": The National Interest of United States. *The American Political Science Review*, 961-988.

Ramírez, S. (2011). El giro de la política exterior. *Nueva Sociedad* (231), 79-95.

Lasagna, M. (1995). Las determinantes internas de la Política Exterior: un tema descuidado en la teoría de la Política Exterior. *Estudios Internacionales*, 387-409.